



UNIVERSIDAD AUTONOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA

FACULTAD DE PLANEACIÓN URBANA Y REGIONAL

TESIS

**“LA SOMBRA COMO ARQUETIPO CONSTRUCTOR DE LA
CUATERNIDAD EN EL ABSTENCIONISMO POLÍTICO DEL
MEXICANO”**

Que para obtener el grado de

DOCTORA EN CIENCIAS SOCIALES

Presenta:

FANNY LILIAN POBLETE MORALES

DIRECTOR: DR. JUAN LUIS RAMIREZ TORRES

TOLUCA, ESTADO DE MÉXICO, DICIEMBRE DE 2018

ÍNDICE

CAPITULO	Pg.
Introducción	3
Capítulo 1. Religión y Política como tendencias naturales humanas	35
Capítulo 2. Inconsciente Colectivo y Arquetipos jungnianos	50
Capítulo 3. Sombra y Cuaternidad	63
Capítulo 4. Hermenéutica y psicoanálisis	73
Capítulo 5. Test de Frases Incompletas Aplicado a la Psicología Política	87
Resultados	110
Conclusiones	121
Anexos	136
Referencias	147

INTRODUCCIÓN

La relevancia e importancia de estudios sobre Psicología Política parece hacerse evidente en un marco contextual en donde el individuo y sus motivaciones son capaces de generar grandes transformaciones en la vida pública. La Psicología Política es un área joven que aún no logra convencer lo suficiente ni a politólogos, ni a psicólogos, por representar la bastardía característica de los saberes que buscan la trascendencia de una sola área del conocimiento.

El vacío de investigaciones en Psicología Política es claro y el presente trabajo representa un modesto intento por hacer un abordaje cualitativo del abstencionismo político, tomando como referencia teórica al psicoanálisis.

Harold D. Laswell es el padre de la Psicología Política, este comunicólogo, politólogo y psicoanalista perteneciente a la escuela de Chicago, creo en 1973 esta rama de la Psicología *encargada de estudiar el comportamiento político humano*. Mucho se piensa en los últimos tiempos que dicha área se desprende directamente de la Psicología Social, sesgo fomentado por la falsa creencia de que el psicoanálisis es incapaz de estudiar a grandes grupos de personas en un tiempo y espacio específicos. Erich Fromm, psicoanalista alemán, cuyas cátedras penetraran en el desarrollo psicoanalítico del propio Laswell afirmaba tajantemente que no se podía llegar a una comprensión del fenómeno individual sin antes hacer una vasta revisión sobre los hechos sociales. De esta línea del psicoanálisis con acento en lo socio-cultural, precedida por Fromm y seguida por Laswell, se desprende la Psicología Política.

Si bien es cierto que el abstencionismo se ha abordado ya en incontables y valiosas ocasiones desde la perspectiva de la Sociología y la Ciencia Política se propone aquí una exploración de los motivos inconscientes que hacen que el grueso de los ciudadanos mexicanos decidan no ejercer su derecho al sufragio.

Parece este, un tema de triste vigencia y urgente abordaje en México; en las elecciones presidenciales del coyuntural año 2000, votó una mayoría del 63.97%, el abstencionismo entonces se situó en 36.03%. Para las elecciones presidenciales del 2006 el índice de abstención se elevó a 58.55%. Para el 2012 esta cifra bajó un tanto, no obstante la abstención aun ostentó el 36.92% de la población votante, para el 2018 el porcentaje de abstencionismo fue del 37% (<http://www.ife.org.mx/documentos/RESELEC/SICEEF/index.html>).

Es un lugar común afirmar que el costo sociopolítico de la abstención recae, entre otras cosas, en la falta de legitimidad del gobernante en turno, y es tema que no se pone a discusión en este estudio, pero se busca aquí dar cuenta de cuáles son los símbolos de poder rechazados por el no votante. Más allá de la persona del político o de los matices del partido político que lo abandera, o de la institución que aspira a representar, cuál será el motor inconsciente de aquellos que deciden no votar.

Dentro del contexto del Estado de México, los datos de participación electoral no son más alentadores; en las elecciones para gobernador del 2005 la abstención fue del 54%; en el 2011 lo fue del 57% (http://www.ieem.org.mx/proceso_2011/historico.html). 2017 fue la elección con el mayor índice de participación político electoral en los últimos 12 años, no obstante dicha participación no superó el 54% quedando el abstencionismo con el 46% de los ciudadanos. ¿Qué interpretación puede hacerse de esto a partir de la teoría psicoanalítica?

La Psicología Política, es definida como el *estudio de las creencias, representaciones o sentido común que los ciudadanos tienen sobre la política y los comportamientos de estos que, ya sea por acción u omisión traten de incidir o contribuyan al mantenimiento o cambio de un determinado orden sociopolítico* (Sabucedo, 1996).

El psicoanálisis es considerada la segunda fuerza de la psicología y es, en el orden de los saberes tomado como una *metaciencia*, pues sus preceptos no

pueden ser comprobables al amparo de la realidad cuantificada, sino que representa un saber argumentativo que se teoriza al mismo tiempo que se produce (Assoun, 2002). La teoría psicoanalítica en su vertiente culturalista, posee un representante de especial interés para esta investigación: Carl Gustav Jung. Resulta apropiado el cobijo en la teoría psicoanalítica, pues es claro que se explora la percepción subjetiva que el abstencionista gesta en torno a los asuntos del poder político pues desde la tipología mertoniana, existen tres tipos de abstencionista: el sociológico, que no puede votar por sus condiciones de ubicación y recursos, el técnico, que tampoco puede emitir su voto por carecer de alguno de los requisitos indispensables para ello y el abstencionista activo, también llamado abstencionista político o rebelde, que no vota porque *no quiere* (Merton, 1980). Este último es el que mueve los intereses del presente análisis.

El tipo abstencionista que ocupa a la presente investigación, es entonces aquel que involucra a cuestiones volitivas del ciudadano determinadas por aspectos cognitivos, emocionales y de construcción de significados en torno al poder y sus relaciones dentro de la forma democrática de gobierno, significados que no se construyen solo desde lo individual sino que son conformados desde el inconsciente colectivo también.

Algunos planteamientos hablan del abstencionismo como la forma de expresión de la indiferencia del ciudadano hacia la política, no obstante en el presente se pone en duda tal argumento en aras de que en el discurso del ciudadano abstencionista la adjetivación hacia la política y los políticos cobra matices negativos y no neutrales (Valdez, Poblete y Vara, 2001). ¿Cómo es que llega el ciudadano a elaborar este tipo de significados sobre la política y lo político? y, sobre todo, ¿De qué manera estos significados se llegan a asumir como determinantes de la realidad social?

Si bien es cierto que en *El malestar en la cultura*, y en *Tótem y tabú*, Sigmund Freud sentó las bases para el psicoanálisis del hecho social, la realidad es que no le alcanzaría la vida al creador de dicha teoría para concretar las investigaciones

al respecto. Sería su primer heredero, Carl G. Jung, quien retomara con rotunda fuerza el análisis en torno a lo colectivo, orientándose al estudio de lo mítico y lo simbólico dentro de los procesos inconscientes, razón que por cierto, le ganaría el repudio de la tradición ortodoxa y del propio Freud que creyeron ver en Jung al desertor de la ciencia, al místico del consultorio y al chamán de la investigación. Freud y sus adeptos no alcanzaron a ver con la toxicidad del dogma positivista, que Jung no buscaría hacer análisis de las fuerzas adivinatorias del tarot, ni planeaba convertirse en el médico-brujo que aliviara las neurosis con hechizos, pócimas y brujería, sino que, era el médico suizo el inquieto lector de filosofía y mitologías ancestrales que le apasionaban tanto como la ciencia misma. Jung conjuntó entonces un saber por encima de lo lineal que decantaría en las reuniones del Círculo de Eranos, de quien fue asiduo miembro.

Afirma Jung que además de un inconsciente individual, existe también un *inconsciente colectivo*, definido como un sustrato común a todos los seres humanos de todos los tiempos y lugares, constituido por símbolos primitivos con los que se manifiesta el contenido de la *psique* que está más allá de la razón (Jung, 2015). Dichos símbolos se generan en el inconsciente a manera de *arquetipos*, o *imágenes primordiales*. Los arquetipos expresan la biología de los instintos, aunque su complejidad, radica en que expresan también la tendencia espiritual humana.

Según Jung (2011), el contenido arquetípico se manifiesta en fantasías y revelan su presencia sólo por medio de imágenes simbólicas llamadas *imágenes arquetípicas* susceptibles de ser exploradas mediante técnicas de libre asociación, es decir, a través del análisis de la palabra. Los arquetipos son en realidad una tendencia a formar representaciones o símbolos sobre un modelo básico que afecta emocionalmente a la consciencia y genera patrones de conducta o en este caso, omisión de ella.

No sería Jung el único en vislumbrar la importancia de aplicar el psicoanálisis al estudio de lo social. Erich Fromm se aventuró a principios de los 80's a desarrollar

un método al que llamó *sociopsicoanálisis* cuyo abordaje plasma en la obra titulada “Sociopsicoanálisis del Campesino Mexicano”. Con dicha obra Erich Fromm brindó un nuevo enfoque que epistemológicamente amparaba la aplicación del psicoanálisis a la comprensión de los hechos sociales. Tal vertiente de investigación murió con Fromm en 1980, no por falta de consistencia o rigor, sino más bien por la falta de empuje de los discípulos frommianos en México y por un fuerte avasallamiento de la vertiente lacaniana de psicoanálisis con ponderación en lo individual y no en lo social. Dicha oleada impregnaría las aulas y los consultorios nacionales dejando de lado los estudios frommianos en sociopsicoanálisis y confinaría a Fromm al destierro y al desconocimiento del autor como bastión del psicoanálisis mexicano.

No obstante al estudiar la obra de ambos pensadores queda claro que Jung y Fromm tienen importantes puntos nodales:

- a) Ambos psicoanalistas hablaron de que no se puede hacer psicoanálisis sin priorizar la filosofía;
- b) Ambos dijeron que, todo psicoanálisis individual se fundamenta en lo social;
- c) Ambos respetaron la propuesta durkheimiana de reconocer que para comprender los mitos, ritos y leyes políticos, se deben comprender primeramente los mitos, ritos y leyes religiosos;
- d) Ambos exploraron sus temas desde la base de la fenomenología,
- e) Ambos insinuaron la posibilidad de un estudio hermenéutico en la comprensión analítica de los hechos sociales, pero sobre todo
- f) Ambos aludieron al hecho de que *lo inconsciente*, elemento crucial de la teoría psicoanalítica, no es en absoluto un aspecto de la *psique* individual, sino que se construye, conforma, fundamenta y nutre desde la vena de la sociedad en donde el individuo se inserta.

Tal es la importancia del hecho social para Fromm que en un momento determinado el psicoanalista judío afirmarí: “inconsciente es todo lo que la sociedad reprime por considerarlo no apto para la adaptación del individuo en su

seno” (De la Fuente, 2002:23). Para Fromm entonces lo inconsciente es un producto social y aunque Fromm nunca habló de construcciones arquetípicas, tampoco refutó la propuesta jungniana. Muchos son los arquetipos enunciados por el médico suizo, pero de entre ellos son tres los prioritarios en la comprensión de la cultura occidental, mismos que se retomarán para el análisis psicopolítico del abstencionismo activo:

1. *El sí mismo* (arquetipo central del inconsciente colectivo pues representa la totalidad llamada por Jung *completud*, al ser el sí mismo quien integra los opuestos).
2. *La persona* (Figura arquetípica que muestra el desdoblamiento del carácter o las diversas facetas de la personalidad de un individuo en su búsqueda por adaptarse a circunstancias sociales distintas) y
3. *El ánima* (parte femenina de cada varón), o *el animus* (lado masculino de toda mujer), según sea el caso, conformando un opuesto que dará completud al individuo.

Tales arquetipos conforman una triada que da lugar al inconsciente colectivo, misma triada que rige los patrones simbólicos de la cultura occidental cuyo sustento se encuentra en el enigma religioso del Dios trino del mito judeocristiano. No obstante Jung propone que existe un cuarto elemento tanto en la triada religiosa propuesta originalmente, como en los arquetipos culturales conformadores de lo inconsciente colectivo. Un cuarto elemento de la trinidad que deja de serlo para convertirse desde el análisis jungniano en *cuaternidad*, es la *sombra*. La sombra, ese arquetipo ominoso que ha buscado ser negado en la colectividad por ser también negado en lo individual, puesto que representa la parte negativa, maligna y abominable de todo ser y cultura. Este último es la fuente de interés suprema de la presente investigación al plantear la interrogante de si es la sombra del ciudadano la que lo impulsa a abstenerse. ¿Será que detrás de la abstención se oculta el contenido maligno del ciudadano que plantea en la omisión del voto una metáfora de desprecio hacia el político? ¿Será la abstención la *no mirada* del ciudadano hacia los procesos electorales, sabiendo que en

psicoanálisis la mirada da vida y la no mirada mata? ¿Será que Freud tenía razón al afirmar que *lo contrario al amor no es el odio, sino la indiferencia* y el abstencionismo entonces representala *sombría indiferencia* del mexicano? Y es que para el padre del psicoanálisis “El amor es susceptible a tres antítesis, la primera es la de amar-odiar, la segunda es amar y ser amado y la tercera es cuando el amor y el odio se toman conjuntamente y se oponen a la indiferencia” (Freud, 2004 Tomo XIV: 128). En este sentido el abstencionismo no sería el referente de la indiferencia del ciudadano, sino la apoteosis de su rechazo.

Para Jung, el dogma de la trinidad cristiana (padre, hijo y espíritu santo en sus distintas manifestaciones simbólicas orientadas siempre al bien y/o lo bueno), ha sido superado por la cuaternidad inconsciente (al agregar el arquetipo *sombra*, ostentador del mal o lo malo). Seanaliza entonces el papel que dicha cuaternidad juega en las construcciones simbólicas del mexicano respecto al abstencionismo electoral. Para lograr lo anterior se revisará el concepto de arquetipo jungniano, partiendo de la base de que todo arquetipo es una construcción histórica y heredada de la cual el hombre no puede prescindir por encontrarse en su propia naturaleza la creación de signos y símbolos que regulan el orden social y llenan de sentido a la cultura.

Se argumenta que tanto la política, como la religión son parte del *ser* del hombre analizado filosófica, social y psicoanalíticamente y que ambas poseen estructuras que se empalman con la propia estructura psíquica del individuo humano, generando la formación cuaternaria que proponía Jung en el desarrollo de su teoría sobre lo inconsciente, misma que en la interpretación psicoanalítica del abstencionismo será empleada para explicar a dicha omisión como la parte cuaternaria de la estructura que no se manifiesta como separada de la trinidad política conformada desde la interpretación del presente análisis de la siguiente manera:

- a) *La Soberanía Popular*. dadora de vida política a través del voto y atributo supremo de las Democracias. Metáfora aplicable a Dios Espíritu Santo, quien desde el mito es también *señor y dador de vida*.
- b) El Político, no en persona, sino en abstracción, aquel que pretende ser la representación de la *nación* que lo elige, nación en cuyo nombre se cometen también atrocidades. Encarnación de la representatividad en la democracia mexicana, equivalente metafórico de Dios Hijo y
- c) *Gobierno*, quien toma las decisiones, ordena y designa, tal figura sería equiparable con Dios Padre.
- d) El cuarto elemento desde esta concepción sería, el abstencionismo, pues no existe democracia sin participación, pero no existe en ningún sistema democrático participación absoluta, por tanto el abstencionismo se convierte en ese imaginario que utópicamente se quiere aniquilar, sabiendo de antemano la imposibilidad de su extinción dentro de las democracias mundiales. Por tanto es la abstención esa sombra presente a la que busca extinguirse en el discurso, aun cuando en la praxis resulte imposible eliminar del todo. De esta forma, al provenir el abstencionismo de la democracia misma, le da completud al esquema trinitario al representar dicha *sombra*, si bien negada e invisible, no por ello inexistente.

Se encuentra un breve punto nodal en la antropología estructural de Levi Strauss, por ser esta quien desde las construcciones de lenguaje vislumbra las significaciones subyacentes a toda estructura constituida. Se presenta a manera de conclusión, una línea que entre el psicoanálisis, la hermenéutica y la política pueda trazar el camino hacia nuevos estudios sobre la interpretación del hecho abstencionista y en general sobre el vasto universo del inconsciente que también se manifiesta en lo colectivo, a través del hecho político.

Se analiza pues el tema del *abstencionismo activo* desde la *Psicología Política*, con enfoque cualitativo, al encontrar un importante vacío teórico en los múltiples estudios previos sobre abstencionismo político-electoral en este país y otros tantos

de América Latina, pues mucho es lo que se ha dicho y analizado sobre el criterio estadístico y los datos duros que sobre el tema existen, pero poco o casi nada es lo que se ha explorado sobre los motivos inconscientes del ciudadano y sus formaciones simbólicas para desprestigiar su derecho al voto haciendo uso del lenguaje como vehículo transmisor de las ideas, pensamientos, sentimientos y símbolos culturales e individuales que el ciudadano lleva a cabo previo a tomar la decisión de no votar.

Así pues, con la presente investigación se busca plantear una propuesta cualitativa de comprensión hermenéutica sobre dichas interrogantes, desde el enfoque de la Psicología Política y al amparo del psicoanálisis culturalista sostenido por Carl Gustav Jung.

De sobra decir que a los detractores de la obra de Jung parecería estéril un análisis de este tipo, pero, al lector curioso y abierto podría ofrecerle un nuevo panorama desde el cual contemplar el cuadro abstencionista del ciudadano mexicano.

Siendo el título de la presente investigación "*La sombra como arquetipo constructor de la cuaternidad en el abstencionismo político del mexicano*" se proponen los siguientes objetivos:

OBJETIVO GENERAL:

- Analizar los arquetipos en el mexicano que llevan a la manifestación de la conducta abstencionista a través de un estudio sociopsicoanalítico que indique si *la sombra* es el arquetipo constituyente de la omisión del voto.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Identificar las imágenes arquetípicas en el ciudadano mexicano conformadores del inconsciente colectivo presentes en el abstencionismo electoral.

- Identificar el papel que juegan las construcciones simbólicas del mexicano en el abstencionismo electoral.

OBJETIVOS OPERATIVOS

- Precisar si es posible la construcción metafórica de la cuaternidad propuesta por Jung en el ámbito religioso, con las conductas del individuo político desde el punto de vista del sociopsicoanálisis.
- Analizar la construcción metafórica de los elementos de la cuaternidad que desde el ámbito religioso se proyectan y desplazan hacia lo político.
- Construir desde la perspectiva hermenéutica una forma de análisis del hecho político en México con sustento teórico en el psicoanálisis culturalista.

Se plantea la siguiente pregunta de investigación:

- ¿Cuáles son los arquetipos que en el inconsciente colectivo del mexicano se encuentran ligados al abstencionismo político?

HIPÒTESIS DE TRABAJO

- *La sombra* es el arquetipo que induce las motivaciones inconscientes del ciudadano que decide no emitir su derecho al voto.

Bajo los siguientes postulados teóricos:

- Según Emilio Durkheim las instituciones, mitos, ritos y leyes sociales devienen de las prácticas religiosas de las antiguas tribus y en ellas encuentran su fundamento. Para Carl G. Jung, la concepción religiosa trinitaria que ha imperado en occidente es errónea. Afirma el psicoanalista que existe un dominio cuaternario sobre el inconsciente colectivo; Según Carl Gustav Jung, los símbolos cuaternarios (el cuadrado, la cruz, la rosa de los vientos, los elementos naturales, las cuatro estaciones del año, etc) dominan el

inconsciente colectivo. Para este pensador, la Trinidad es central para el simbolismo cristiano consciente, aunque la cuaternidad es la fórmula del inconsciente. La solución que da es que la Trinidad es una Cuaternidad incompleta, con un cuarto elemento sumergido. En la cruz cristiana, hay tres elementos superiores a la vista, pero el cuarto, que es el inferior, se hunde en la tierra. Es lo terrenal, corporal, femenino, maligno y sombrío, que está reprimido, mientras no se integre con lo celestial.

- Se propuso la metáfora antes planteada por ser tanto Gobierno, como Dios Padre el símbolo máximo de autoridad fuera del cual nada cobra sentido, pues todo está hecho a su imagen y semejanza, en el caso del segundo y según el mito y todo está ordenado según sus normas e ideología en el caso del primero, pese a ser ambos tan solo una abstracción. Dichos símbolos de suprema autoridad son equiparables con el arquetipo inalcanzable del *sí mismo*. Asimismo es Dios Hijo el símbolo de complacencia, aquel al que se le otorga toda gracia y el único elemento de la trinidad encarnado y materializado. Es representante y representación del padre. Es el político o el candidato, la imagen misma de la bondad y la misericordia, aquel que mira con ojos amables a los ciudadanos por los que se entrega en el trabajo del día a día. Es el mesías que redime por su intercesión. Dicho símbolo es equiparable con el arquetipo de *la persona*. Arquetipo fragmentario que solo alcanza a vislumbrar características socialmente identificadas como positivas. El político se vincula a la nación así como Dios hijo se vincula al Reino Celestial, uno enmarca el camino hacia el otro, pero nunca en lo concreto de un rostro o un nombre, sino en la abstracción tras la que se cobijan. Ambos se atavían de promesas para conseguir adeptos. Finalmente es Dios Espíritu Santo el símbolo dador de vida y repartidor de dones. Representa también un abstracto que en el contexto político puede ser comparable a la Soberanía Popular, ese atributo dador de vida política y triunfo electoral a través del voto. Se equipara arquetípicamente con el *ánima* y *animus* al dotar de la abstracción de los *dones* femeninos y sensibles al varón que se identifica y proyecta con el político y de los *dones* masculinos y pragmáticos a la mujer que emite su voto.

El abstencionismo electoral, desde la hipótesis antes planteada, conforma el *cuarto elemento: la sombra*, aquel precepto negado que, según la propuesta jungniana es el complemento de aquello que solo es *bueno y necesario* desde las construcciones simbólicas del mexicano referentes al ámbito de lo político, pero que desde esta perspectiva al tomar solo ello en cuenta se fragmenta y se mutila. *La sombra abstencionista* representa en este sentido la *completud* en la democracia mexicana desde la propuesta interpretativa con base en el psicoanálisis jungniano. La sombra es pues, en esta propuesta metafórica, la malignidad del ciudadano que se niega a dar vida al político y a los procesos electorales; aquella ominosa presencia que deslegitima la elección, aquel abstracto sin el cual no hay reconocimiento. Los ojos que no miran, la ausencia de mirada que mata.

Para argumentar lo anterior en el capítulo correspondiente se parte de dos premisas de investigación:

1. La tradición judeocristiana ha impregnado a occidente, tras la hibridación cultural posterior al mestizaje, de símbolos trinitarios a las instituciones y procesos políticos, por ser la política y sus instituciones las directamente desprendidas de los símbolos religiosos y de poder, mismos en los que se puede encontrar un cuarto elemento que otorgue completud a dicha triada, desde la perspectiva teórica del psicoanálisis jungniano.
2. El arquetipo *sombra* es el elemento cuaternario de la trinidad política y es de igual manera el sustento del abstencionismo político de los universitarios mexicanos, por lo que dicha omisión de la conducta de voto tiene fundamento en el inconsciente colectivo propuesto por C.G. Jung.

El tipo de estudio que se llevó a cabo es de naturaleza exploratoria, ya que buscó desarrollar, esclarecer y tener un acercamiento con una temática que no tiene antecedentes conocidos. Los resultados obtenidos a partir de la fase empírica son analizados, interpretados y dados a conocer por vía argumentativa.

Lo anterior es posible tomando en cuenta que, según Delgado y Gutiérrez (1995), la historia de las Ciencias Sociales puede ser descrita como una guerra entre “explicación causal” y “comprensión estructural” cuya predicación excluyente parte del cuantitativismo (predicación lineal causalista), y el cualitativismo (predicación formal estructuralista) No obstante, más que una guerra pareciera ser tan solo la historia de dos estrategias diferentes para llegar a la comprensión de un mismo objeto.

Para dar cumplimiento a los objetivos de esta investigación se recurrió a la investigación naturalística o cualitativa, debido al vacío teórico que se ha detectado en torno al hecho abstencionista, pues, si bien es cierto que es uno de los temas más estudiados por politólogos y sociólogos de todas las naciones, como se ha hecho mención, la mayoría de los estudios hechos sobre este referente, obedecen a propuestas cuantitativas que, si bien abonan un importante caudal teórico metodológico sobre el comportamiento del abstencionismo en las estadísticas mundiales, poco es lo que pueden decir sobre las causas inconscientes de los ciudadanos que deciden no emitir su voto.

Cabe mencionar que el *método hermenéutico* aquí empleado y la aplicación de la prueba de *Frases Incompletas*, no constituyen meras intuiciones, ni mucho menos, simples ocurrencias en torno a la realidad social, sino que, por el contrario, la información obtenida a través de ellas resulta ser efecto de significado, juegos de lenguaje y ámbitos simbólicos de circulación cultural.

Para Weber la *acción social* es toda conducta humana siempre que el sujeto o los sujetos enlacen a ella un *sentido subjetivo* (Delgado y Gutiérrez, 1999). Definición que le permite definir a todas las Ciencias Sociales como aquellas cuya tarea es la de “comprender”, “interpretando” las acciones de los sujetos sociales, más que los datos duros arrojados por la herramienta estadística. En términos weberianos, todo sentido dentro de una acción social, es entendido por el sentido mentado y subjetivo, es decir, aquel que existe de hecho, pero también aquel que se construye. El primero es el acto en sí mismo y el segundo su contenido simbólico.

El abstencionismo es, en este tenor, una acción social paradójica *per se*, pues resulta de una omisión: la omisión de la conducta de voto, no obstante, dicha omisión se concebiría, desde la propuesta de Fromm (2005), en una serie de acciones que hoy en día podrían ser consideradas como *normales*, pero que no obstante descansarían mejor en el concepto por él propuesto de *patología de la normalidad*(Fromm, 2001), construido desde lo colectivo, aludiendo a que, lo que hace la mayoría y que según el criterio estadístico recaerían en la concepción de lo *normal*, no por eso deja de ser dañino.

Pero no es el concepto de patología de la normalidad lo que aquí interesa en la interpretación de la conducta abstencionista. Tal vez sea este motivo de otra extensa investigación futura. Son aquí los arquetipos de Jung que vienen a cuenta a fin de explicar la conformación de dicha omisión, como producto del inconsciente colectivo, que permea en la construcción de los significados individuales.

Por las características propias del tema, resulta imposible estudiarlo desde *el acto*, pues, como se dijo anteriormente, el abstencionismo no es un acto en sí mismo, sino una omisión; omisión que desde los abstencionistas activos, tiene una razón de ser susceptible de ser investigada mediante el discurso, que es catalogado como un acto del habla y los actos del habla no pueden cumplirse sin la comprensión del texto y del contexto.

Respecto al abstencionismo, la tarea de la interpretación es tender a la evidencia, pues la evidencia de la comprensión solo puede ser de carácter racional o de carácter afectivo, ambos pertenecen al terreno de la hermenéutica moderna o vanguardista representada por Gadamer, Ricoeur, Derrida y Kristeva.

Orientación Etnometodológica como antecedente del trabajo hermenéutico

Durante los años 70's agudas críticas vinieron sobre las Ciencias Sociales, dichas críticas se enfocaban principalmente a cuestionar el germen positivista que tan arraigado se encontraba ya en ellas. Los nuevos enfoques acentuaban la idea de que la realidad social era algo *construido*, producido y vivido por sus miembros.

Para poder comprender la *parte activa* que juegan los miembros de un grupo social en la estructuración y construcción de las modalidades de su vida diaria, se fue creando, poco a poco lo que hoy llamamos *etnometodología*, por ser algo elaborado por el grupo humano que vive unido, un *ethnos*. La etnometodología sentó las bases para el desarrollo otras tantas posturas variantes del construccionismo, del análisis del discurso y de diferentes ramas interpretativas, que, en el fondo, reciben gran parte de su ideología de la *fenomenología* de Husserl y Schutz y hoy en día, también se nutren de la Hermenéutica de Heidegger, Schleiermacher, Dilthey y, por supuesto, Gadamer.

Por *etno*, Garfinkel quería expresar que los miembros de cierta sociedad tienen disponibles para su uso, ciertos conocimientos que son del *sentido común* de esa sociedad, *conocimientos sobre cualquier cosa*. De modo que la etnometodología se refiere a un modo que la gente posee; es un conocimiento sobre los asuntos cotidianos que puede ser revelado en forma de razonamientos prácticos

La *etnometodología* no se centra en el *qué* sino en el *cómo* un grupo humano construye su realidad, proceso que es en mayor medida subyacente a la conciencia e incluso al sentido común, pero que sin embargo determina la realidad social.

De aquí, que la etnometodología sostenga que en las ciencias sociales todo es *interpretación* y que “nada habla por sí mismo”; que todo investigador cualitativo se enfrenta a un montón de impresiones, documentos y notas de campo que lo desafían a buscarle el sentido o los sentidos que puedan tener. Este “buscarle el sentido” constituye un auténtico *“arte de interpretación”* que no puede venir de otro lado, más que de la tradición hermenéutica.

- **MÉTODO HERMENEÚTICO:** del griego *hermeneúcin*, que significa “arte de interpretar”, el objetivo fundamental de la hermenéutica es establecer un camino cuya finalidad es la interpretación y la comprensión, es decir, el entendimiento crítico y objetivo del sentido de las cosas en su generalidad. Esto quiere decir que

la hermenéutica intenta establecer un proceso por medio del cual se haga, inicialmente una interpretación sobre el sentido intrínseco de cualquier fenómeno o hecho social; en segunda instancia se pretende realizar la comprensión (*verstehen*), del mismo.

De esta forma se aplicará a la presente investigación, pues desde el método hermenéutico es un hecho que la enunciación es una captación de lo real por medio de expresiones significantes (Gutiérrez Pantoja, 2005). La enunciación que se busca es la del ciudadano abstencionista sobre las causas de su abstención.

Para lograr los objetivos de la presente investigación se propone la aplicación de la Técnica de Frases Incompletas, la cual se ha considerado como una variación del método de asociación de palabras estudiado por Jung. Dicha técnica consiste en un conjunto de *troncos verbales* que el participante debe estructurar proyectando sus ideas, sentimientos, valores creencias, anhelos, fantasías y temores. Por estos motivos se le considera una técnica proyectiva verbal que puede entrar dentro de la hermenéutica lingüística. Se pone a consideración su aplicación y adecuación a la Psicología Política

Se considera pertinente la aplicación de dicha técnica debido a que, si bien es cierto que el método hermenéutico tiene varias formas de aplicación (filológica, bíblica, filosófica, simbólica, entre otras), para fines de esta investigación se pretende hacer uso de la *hermenéutica lingüística*, la cual busca entender el sentido de las expresiones lingüísticas de acuerdo con el contexto histórico y las formas de comportamiento de los individuos en las sociedades.

Según Castilla del Pino, la hermenéutica del lenguaje pretende ser una antropología del lenguaje. “Hoy estoy convencido de que el análisis hermenéutico del lenguaje habrá de constituir una de las bases de la Psicología y Psicopatología futuras” (citado por Gutiérrez Pantoja, 2005: 137)

Para este autor la hermenéutica puede significar la puesta en cuestión de alguno de los conceptos básicos, mediante la mostración del componente subjetivo en ellos dado subrepticamente. Así entendida, la hermenéutica se convierte en una

interpretación que además de partir de “lo dado”, busca lo no manifiesto, a través del lenguaje. De esta forma para Dilthey, la comprensión se encuentra colocada en el ámbito más general de la Psicología.

Para Schleiermacher, la hermenéutica es “el arte de evitar el malentendido” (citado por Gadamer, 2006:238), o bien la *ocurrencia*. Ante ello es Dilthey quien plantea seis proposiciones a considerar en la realización de un adecuado trabajo hermenéutico:

Proposición 1. Llamamos comprender al proceso mediante el cual se llega a conocer la vida psíquica partiendo de sus manifestaciones sensiblemente dadas. En este caso, la palabra.

Proposición 2. Por muy diversas que puedan ser las manifestaciones sensiblemente captables de la vida psíquica, su comprensión debe poseer las características comunes impuestas por las condiciones ya indicadas de este modo de conocer. Es decir el contexto contenido en el texto del hablante.

Proposición 3. Se denomina *interpretación* a la comprensión técnica de manifestaciones de vida fijadas mediante el lenguaje. O sea, la mirada hacia la metáfora.

Proposición 4. Que el arte de los intérpretes se fije en las reglas contenidas en sus métodos, pues se llama hermenéutica este método para la comprensión de manifestaciones de vida fijadas mediante el lenguaje. Es decir, la afectación simbólica en la conducta del individuo.

Proposición 5. Comprender es el método fundamental para todas las ciencias humanas y sociales.

Proposición 6. El análisis epistemológico del comprender representa una de las principales tareas para la fundamentación de las ciencias humanas y sociales.

No obstante es importante aclarar que las proposiciones antes mencionadas representan solo eso: proposiciones, y no una serie de pasos en la aplicación del

método hermenéutico, pues como lo afirmó el propio Schleiermacher (citado por Abbagnano, 1999), la hermenéutica no es en lo absoluto un procedimiento mecánico.

-TÉCNICA: Test de Frases Incompletas Aplicado a la Psicología Política

El Test de *Frases Incompletas* (FIS), se ha considerado como una variación del método de asociación de palabras generado por Carl Gustav Jung a principios del siglo XX. Este instrumento explora áreas significativas de adaptación de un individuo a situaciones especiales, o con el fin de investigar algún conjunto específico de actitudes (Abt y Bellak, 1999). El test fue ideado originalmente con la intención de obtener material clínico para diagnóstico psicológico de algunos pacientes, en especial sobre sentimientos y actitudes en áreas de las relaciones interpersonales.

En su forma original ideada por Sacks, el test de frases incompletas tiene cuatro áreas de adaptación: familia, sexo, relaciones interpersonales y concepto de sí mismo. Cada área tiene una serie de actitudes a explorar y a su vez cada serie tiene cuatro frases que sirven para deducir tendencias dominantes, en total el test tiene 60 preguntas.

La técnica de frases incompletas consisten en un conjunto de *troncos verbales* que el participante debe estructurar proyectando sus ideas, sentimientos, valores creencias, anhelos, fantasías y temores. Por estos motivos se le considera una técnica proyectiva verbal que puede entrar dentro de la hermenéutica lingüística.

Según Calzada (2004), la Técnica de frases incompletas comparte características semejantes a otras técnicas proyectivas verbales, como el Cuestionario Desiderativo y las Fábulas de Duss, pues hace énfasis en la dinámica de la personalidad, más que en la estructura de ella.

Como algunos otros test, se espera que el sujeto refleje sus propios deseos, apetencias, temores y actitudes, es decir, sus productos psíquicos en las frases que compone, pero en este test la producción del sujeto no depende tanto de la

interpretación del estímulo, como de lo que puede y quiere escribir en la prueba. No obstante, se ha encontrado que con el FIS se revelan pensamientos conscientes, preconscientes e inconscientes del examinado, que el psicólogo puede analizar e integrar a la luz de los resultados obtenidos por medio de otras técnicas.

De esta manera, la naturaleza de la prueba queda algo encubierta, ya que el sujeto no sabe exactamente qué respuesta es “buena” y cual “mala”, aunque imagine o incluso sepa con qué intención se le aplica el test.

Antecedentes históricos

Como se ha mencionado algunos autores han hablado de la técnica de frases incompletas como una variante de la técnica psicoanalítica de asociación libre. En 1897, Ebbinghaus utilizó este método para medir la inteligencia y en 1928 Paine y Tendler lo utilizaron para indagar la personalidad y llegar a conclusiones sobre orientación vocacional (Gutiérrez, 2005).

Se considera a la prueba de frases incompletas, como un “test para el insight emocional”. Aparecieron al respecto más investigaciones en este campo, siendo relevantes las realizadas por Thorndike, Rhode, Shor, Stein y otros, sobre todo en cuestiones bélicas para el reclutamiento.

En su forma más conocida el Test de Frases Incompletas de Joseph M. Sacks (FIS), aparece en 1948 y fue elaborado en colaboración con otros psicólogos del “Veterans Administration Mental Hygiene Service” de Nueva York. Idearon el test con el fin de obtener material clínico en cuatro áreas representativas de la adaptación del sujeto (familia, sexo, relaciones interpersonales y autoconcepto), considerando que los indicadores (frases) incluidos en cada área ofrecerían suficientes oportunidades para que el examinado expresara sus actitudes, de tal manera que el examinador pudiera deducir cuales eran las tendencias dominantes de su personalidad. Tal información resultaría útil para seleccionar pacientes que se someterían a una terapia y ofrecería al terapeuta indicios significativos en cuanto al contenido inconsciente.

Por sus características resulta ser esta, una técnica en extremo flexible, ya que los principios de frases que se presentan al sujeto pueden modificarse para que se ajusten a propósitos específicos, razón por la cual además de sus aplicaciones clínicas, se ha empleado también como método experimental en estudios de personalidad, asimismo en el estudio de actitudes sociales y en este caso específico, en la exploración de la sombra como arquetipo constructor de la cuaternidad en la conducta abstencionista activa del ciudadano mexicano.

Frases incompletas y arquetipos

Según lo afirmó Jung, el hombre emplea la palabra hablada o escrita para expresar el significado de lo que desea transmitir. Su lenguaje está lleno de símbolos (Jung, 1995), estos símbolos representan el modo de actuar del inconsciente en una secuencia que se denomina *proceso primario*.

Desde el punto de vista *tópico*, el proceso primario caracteriza el sistema inconsciente, mientras que el proceso secundario caracteriza el sistema preconscious-consciente. en el caso del proceso primario, la energía psíquica fluye libremente, pasando sin trabas de una representación a otra según los mecanismos del *desplazamiento* y de la *condensación*; tiende a re-catectizar plenamente las representaciones ligadas a las experiencias de satisfacción constitutivas del deseo (alucinación primitiva). Para la exploración de los símbolos inconscientes del abstencionista mexicano, se tendrán que explorar ambos mecanismos desde las construcciones simbólicas del lenguaje.

Según lo descrito por Sigmund Freud en sus obras *La Interpretación de los sueños y Psicología de la Vida Cotidiana*, la condensación hace referencia a uno de los modos esenciales de funcionamiento de los procesos inconscientes: una representación única representa por sí sola varias cadenas asociativas, en la intersección de las cuales se encuentra. Desde el punto de vista económico se encuentra caracterizada de energías que, unidas a estas diferentes cadenas, se suman sobre ella.

Se aprecia la intervención de la condensación en el síntoma y, de un modo general, en las diversas formaciones del inconsciente susceptibles de ser analizadas a través del análisis del lenguaje (Jung, 1992), pese a que en donde mejor se ha puesto en evidencia ha sido en los sueños, esto debido a que el relato manifiesto resulta escueto en comparación con el contenido latente al constituir solo una traducción abreviada de éste.

El desplazamiento, por su parte, consiste en que el acento, el interés, la intensidad de una representación puede desprenderse de ésta para pasar a otras representaciones originalmente poco intensas, aunque ligadas a la primera por una cadena asociativa.

Este fenómeno, que se observa especialmente en el análisis de los sueños, se encuentra también en la formación de los síntomas psiconeuróticos y, de un modo general, en toda formación del inconsciente, pero no será motivo del presente llevar a cabo un análisis de orden clínico sobre el ciudadano abstencionista, por tanto, no se abordará más a este respecto.

Para entender cuál es la manera en la que un ciudadano deposita sobre la figura del político la energía de catexis originada en sus representaciones iniciales, es importante entender el concepto de *desplazamiento* según el cual una energía de catexis es susceptible de trasladarse de dichas representaciones arquetípicas iniciales y posicionarse sobre un nuevo objeto por vías asociativas (Laplanche y Pontalis, 1996). Esto quiero decir que la energía libidinal originalmente dirigida al objeto A, es redireccionada hacia el Objeto B, con el objetivo de disminuir la tensión originada por la carga ambivalente que en A se alberga, siendo esta energía de intensidad mucho menor o nula en B, haciéndolo susceptible de direccionarle a él, la energía psíquica, por ser una figura que simbólicamente se encuentre unida o comparta alguna característica con el Objeto A.

De esta perspectiva el Objeto A sería la idea de Dios como principal figura de autoridad para la realidad psíquica y la energía de catexis sería desplazada por asociación a una figura con suficiente poder en el contexto social, o sea el político

o candidato. Generando una hipótesis que haga evidente la relación inconsciente entre ambas figuras de autoridad se diría que el desprecio originario hacia la idea de Dios es desplazado hacia la figura del político, de tal suerte que la utopía del ateo y la del apolítico cobrarían fuerza, pero solo como el imaginario social de un ciudadano en quien el libre desplazamiento de esta energía constituye una de las principales características del proceso primario, que rige el funcionamiento del sistema inconsciente

En el caso del proceso secundario, mucho más cercano a la consciencia, la energía es primeramente “ligada” antes de fluir en forma controlada; las representaciones son catectizadas de una forma más estable, la satisfacción es aplazada, permitiendo así experiencias mentales que ponen a prueba las distintas vías de satisfacción posibles (Laplanche y Pontalis, 1996). De esta suerte, la oposición fundamental entre proceso primario y proceso secundario es correlativa de la existente entre principio de placer y principio de realidad. En el caso del abstencionismo, el proceso secundario permitiría que el ciudadano verbalizara las opiniones y emociones que su inconsciente le deje ver sobre el político o incluso sobre Dios. De ellas se puede partir para generar un análisis interpretativo y obtener la información requerida para los fines aquí planteados.

En ambos casos el contenido del inconsciente se presenta de manera desestructurada; comprende todos los impulsos e instintos que van más allá de la consciencia, pero que pese a ello motivan casi todas las palabras, sentimientos o actos. Hay acceso de manera indirecta al inconsciente (no hay paso de otra manera), a través de la interpretación de sueños, actos fallidos, lapsus linguae y también con cierto tipo de olvidos. No existe la cronología para el inconsciente, sino que hace una mezcla en relación a lo que la temporalidad se refiere. Cabe aclarar que en el inconsciente hay ausencia del principio de contradicción, el individuo puede referir cosas ilógicas, sin que por ello dejen de ser válidas.

El inconsciente, asimismo, hace uso de un lenguaje simbólico, además de poseer igualdad de valores para la realidad interna y la externa. Existe un predominio del

principio de placer por que no soporta el displacer. Los procesos inconscientes suelen entrar en la consciencia pero han sido maquillados, pues de entrar sin filtro hacia ella, romperían muy fuerte con el equilibrio mental del sujeto.

Las instancias o lugares por Jung descritos (consciente, inconsciente personal, inconsciente colectivo), las funciones psíquicas (pensamiento, sensación, intuición, emoción), y los elementos arquetípicos (yo, sombra, persona, ánima/animus, sí-mismo, e imágenes arquetípicas derivadas) se encuentran interaccionando entre sí en estrecha relación y con el mundo externo de forma continua, de tal suerte que el proceso de individuación que da sentido a la vida del hombre, necesariamente incluye la decepción y el reconocimiento implícito de que el individuo es mucho más que su yo consciente.

A diferencia del concepto freudiano, el inconsciente en la obra de Jung es extraordinariamente rico y complejo, de una sorprendente riqueza y amplitud cualitativa y cuantitativa, que no solamente (aunque también) integra los contenidos reprimidos por ser inaceptables a la conciencia, sino que deja ver que en cada individuo humano hay un pasado y una historia cultural que no muere con las generaciones predecesoras, sino que permanece implícito en las formaciones inconscientes del nuevo miembro de la cultura. Así, el neonato es ya el depositario de la herencia de sus ancestros por centenas de años, parafraseando a Spitz (1999), *el recién nacido cuando nace, nace viejo*.

Otro aspecto a considerar en el análisis de esta modalidad psicoanalítica es que la Psicología Analítica propuesta por Jung valora al inconsciente prioritariamente como no necesariamente patologizante para el individuo, sino poseedor de valiosos contenidos, procesos y potencialidades que serán de inestimable ayuda para la consciencia y evolución completa del hombre hacia su propia identidad.

Erich Fromm, psicoanalista que también abandonara la práctica ortodoxa por considerarla insuficiente y alejada de la filosofía, habla sobre el inconsciente de una manera muy parecida a la establecida por Jung, al referirlo como una instancia *necesariamente social*, es decir, como aquella en la cual la represión

predomina y tanto el desplazamiento como la condensación prevalecen, pero si el inconsciente frommiano tiene el atributo de *ser social*, es porque para Fromm el individuo reprime todo aquello que la sociedad le ha marcado como inaceptable, de tal suerte que los contenidos del inconsciente individual, son permeados por el filtro de construcciones sociales que integran los patrones no solo del ser, sino también del deber ser (De la Fuente 1999). La obra de este psicoanalista alemán fue mayormente desarrollada en México y los conceptos planteados por él resultan de extrema valía para los aficionados a la Psicología Política de la cual fue gran impulsor. Interesante sería constatar si la tradición y método frommiano siguen tan vigentes hoy en día como en la década de los 80`s, pero ese será trabajo de futuras investigaciones.

Categorías de análisis.

Puesto que en investigación cualitativa las variables de investigación son sustituidas por categorías de análisis, se proponen las siguientes categorías con sus respectivos ejes temáticos para alcanzar los objetivos planteados y ver la factibilidad de encontrar los indicadores propuestos a manera de hipótesis o supuestos de investigación.

Para C. G. Jung, existe un elemento estructural del inconsciente individual: *el complejo*, definido como el total de la energía dirigida hacia un objeto y/o su representación. Existe también un elemento estructural del inconsciente colectivo: *el arquetipo*, es decir, las predisposiciones universales para percibir, actuar, o pensar de una cierta manera (Jung, 2004).

Para la construcción del instrumento de Frases Incompletas aplicado a la Psicología Política se proponen los siguientes ejes o categorías de análisis tomando como base para la construcción de estas, la indagatoria sobre el complejo y las imágenes arquetípicas que puedan estar vinculadas con los símbolos de poder:

Tabla 1. Categorías y ejes temáticos.

CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	EJES TEMÁTICOS
<p>INCONSCIENTE COLECTIVO</p> <p>Contenidos psíquicos inconscientes comunes a toda la humanidad y que no tienen su origen en la experiencia individual. No se trata de disposiciones conductuales, sino de contenidos mentales. Los elementos más importantes que componen el inconsciente colectivo son los llamados <i>arquetipos</i></p>	<p>Símbolos emblemáticos del inconsciente colectivo del mexicano:</p>
<p>ARQUETIPOS</p> <p>Son los contenidos o estructuras del inconsciente colectivo inaccesibles a la consciencia. Jung descubrió que estos se relacionan con una serie de experiencias comunes en distintos pueblos y culturas. Los arquetipos aparecen en forma de <i>personajes</i> en los mitos y cuentos de hadas de todos los pueblos, dando voz al inconsciente colectivo. Hoy en día se encuentran también en el cine, la literatura, el arte, la publicidad, etc.</p> <p>Para esta investigación solo se consideran los arquetipos que por sus cualidades de poder, puedan relacionarse con el aspecto político a explorar.</p> <p>Para expresar la cualidad esencial de los arquetipos, Jung utiliza la palabra numinosidad y con ella se refiere a su carácter sagrado. Reflejan y favorecen la experiencia de los</p>	<p>Dios</p> <p>El <i>sí mismo</i>, también llamado <i>el ser o self</i>.</p> <p>La <i>persona</i></p> <p>El <i>ánima/animus</i></p> <p>El Puer aeternus</p> <p>El Héroe</p> <p>La <i>sombra</i></p>

<p>divino. Aproximarse a los arquetipos significa acercarse a lo numinoso, razón por lo cual el arquetipo prioritario para este análisis es Dios.</p> <p>Entiéndase no obstante que es imposible tener acceso a los arquetipos como tal, sirven estos solo como un referente, por lo que se explora mediante el instrumento no es el arquetipo originario, sino la imagen arquetípica de este construida en la individualidad del sujeto.</p>	
<p>IMÁGENES ARQUETÍPICAS</p> <p>Jung afirma que los arquetipos carecen de forma y no son visualizables. Lo que llega a la consciencia son siempre las imágenes arquetípicas, o sea manifestaciones concretas y particulares de los arquetipos. Pueden llegar a través de sueños, sensaciones, imágenes o <i>palabras</i>, y suelen ser percibidas como independientes de nuestra experiencia personal. Las imágenes arquetípicas están conectadas con el pasado y también con el futuro.</p>	<p>Símbolos inconscientes susceptibles de llegar a la consciencia a través de la libre asociación y otras técnicas proyectivas.</p> <p>Dios</p> <p>El <i>sí mismo</i>, también llamado <i>el ser</i> o self.</p> <p>La <i>persona</i></p> <p>El <i>ánima/animus</i></p> <p>El Puer aeternus</p> <p>El Héroe</p> <p>La <i>sombra</i></p>
<p>CUATERNIDAD</p> <p>Según Carl Gustav Jung los símbolos cuaternarios (el</p>	<p>La triada cultural la conforman los siguientes símbolos:</p>

<p>cuadrado, la cruz) dominan el inconsciente colectivo.</p> <p>Afirma Jung que la Trinidad es central para el simbolismo cristiano, aunque la cuaternidad es la fórmula del inconsciente." La solución que da, es que La Trinidad es una Cuaternidad incompleta, con un cuarto elemento sumergido. En la cruz cristiana, hay tres elementos superiores a la vista, pero el cuarto, que es el inferior, se hunde en la tierra. Es lo terrenal, corporal, femenino, maligno, sombrío, que está reprimido, mientras no se integre con lo celestial.</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Dios Padre 2. Dios Hijo 3. Dios Espíritu santo <p>La <i>sombra</i> es el cuarto elemento negado, pero existente. Oculto pero sostiene a los otros tres elementos, sin ella es impensable la erección de la cruz, símbolo trinitario de la cultura judeocristiana.</p>
<p>SIMBOLISMO RELIGIOSOS PRESENTES EN EL ÁMBITO POLÍTICO</p> <p>Toda religión posee tres elementos fundamentantes de ella:</p> <ol style="list-style-type: none"> a) Mito: conjunto de creencias no comprobables que tienen como objetivo dar una explicación sobre el universo basadas en la fe en una o más deidades. b) Rito: conjunto de prácticas de carácter periódico que tienen como objetivo adorar a una o más deidades, solicitar un favor, agradecer un don o evitar un castigo, cuyo fundamento descansa en el mito. c) Ley: conjunto de normas desprendidas del mito que regulan la conducta de los seguidores de una fe en particular. 	<p>MITO: el político omnipotente</p> <p>RITO: los procesos electorales.</p> <p>LEY: códigos sociales a través de los cuales se establece lo permitido y no permitido en un proceso electoral.</p>

<p>COMPLEJO</p> <p>Energía <i>atrapada</i> en el inconsciente alrededor de un arquetipo determinado que emergerá a la consciencia a manera de sueños, enojo, sarcasmo, proyecciones y desplazamientos sobre un símbolo determinado relacionado de alguna manera con el objeto original.</p>	<p>Proyección y desplazamiento respecto al poder y sus símbolos.</p> <p>Sentimientos manifiestos de enojo, destrucción, venganza y cualquier evidencia de <i>odio</i> hacia el/lo político.</p>
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Muestreo

En los estudios cualitativos casi siempre se emplean muestras pequeñas no aleatorias, debido a ello es frecuente la crítica sobre la falta de representatividad de los resultados obtenidos, no obstante debe recordarse que una de las principales aportaciones del enfoque cualitativo no es la generalización de sus resultados, sino *descubrir un significado* o comprender realidades múltiples sobre un tópico específico.

Para fines de la presente investigación es el análisis de un concepto referido por la teoría psicoanalítica de Carl Gustav Jung: la sombra. La selección de los casos se llevó a cabo generando tantas categorías y ejes como fueran posibles para explorar tal concepto y su viabilidad para afirmar o negar la hipótesis planteada. Delgado y Gutiérrez (1999), le denominan a esto *muestras teóricas*, (o intencionadas), pues buscan representar un problema teórico seleccionando situaciones sociales con propiedades observables (en este caso el lenguaje que

sobre los referentes de autoridad política se vierte) para el análisis de las categorías propuestas. Al respecto se recomiendan dos estrategias:

- a) Minimizar las diferencias entre los casos atendiendo a cualidades comunes de los participantes, como el nivel educativo, contextos habituales y referentes usuales (en este caso jóvenes estudiantes de la UAEMex).
- b) Maximizar las diferencias entre los casos ya estudiados con el fin de inferir la prevalencia de la teoría (para el presente con la exploración arquetípica aplicada por separado a cada tronco verbal).

En este tipo de muestreo es importante considerar tres factores importantes: *el tiempo, las personas y el contexto*. En el caso del tiempo se consideró el periodo post electoral federal 2012 y el 2018. Se tomó en cuenta el primer periodo por el regreso del Partido Revolucionario Institucional al poder Ejecutivo Nacional y se consideró también el 2018 por la llegada a dicha institución de MORENA, partido de reciente creación. Las personas fueron jóvenes estudiantes de licenciatura de la UAEMéx y el contexto fue el propiamente universitario, entendiendo que el contexto *no* es un espacio físico, sino un *espacio social* que dota de referentes comunes a los individuos que lo comparten.

Respecto al tamaño de la muestra, no hay criterios rígidamente establecidos, se tomó en cuenta en este trabajo la *saturación de datos* (Delgado y Gutiérrez, 1999). Se observó en las dos primeras aplicaciones del instrumento que después de diez concentraciones, la información encontrada empieza a ser redundante, por lo que se consideraron diez aplicaciones para el Test de Frases Incompletas Aplicado a la Psicología Política en su versión final.

Momentos en el Trabajo Hermenéutico- Lingüístico

Rambach (1796, citado por de Santiago, s/a) establece tres momentos del trabajo hermenéutico aplicables a los fines de esta investigación:

- a) Subtilitas Intelligendi: comprensión, es decir, el hermeneuta inicia ya comprendiendo la idea del texto y contexto a indagar. En el presente es aplicable a raíz de la comprensión que la teoría psicoanalítica brinda *a priori* sobre el psiquismo del ser humano y la existencia de arquetipos e imágenes arquetípicas conformadoras del inconsciente colectivo.
- b) Subtilitas Explicandi: explicación, en ella se da el proceso argumentativo sobre la interpretación de las categorías exploradas.
- c) Subtilitas Aplicandi: aplicar, es decir, encontrar la praxis de los momentos anteriores, generar inferencias, prospectar escenarios y/o prever circunstancias, pues “Todo lo que se ha de presuponer e investigar en la hermenéutica es lenguaje” (Schleiermacher, 1977, citado por de Santiago s/a :153)

Organización del documento

La redacción de la investigación aquí presentada se ordena en los siguientes apartados:

CAPÍTULO I. Religión y política como tendencias naturales humanas: Se explica brevemente la imposibilidad del ser ateo y el ser apolítico tomando como fundamento la concepción aristotélica del hombre. Se considera a Aristóteles un referente fundamental al respecto, por ser el estagirita el padre de la psicología filosófica, al tiempo que refirió antes que nadie al hombre en su carácter de *animal político*. Dicha cuestión es el referente fundamental de la psicología política. Se considera asimismo conveniente, plantear de manera breve tal fundamento filosófico por ser la Filosofía la herramienta indispensable del psicoanalista, según la propuesta hecha por C. G. Jung., al tiempo que es de la filosofía de donde proviene el método hermenéutico aplicado para el análisis del instrumento aquí propuesto.

CAPÍTULO 2. Inconsciente colectivo y arquetipos jungnianos: Se hace un breve análisis sobre los conceptos jungnianos de arquetipo, imágenes

arquetípicas, así como la formación del complejo y la labor del desplazamiento. Se toma aquí al hombre como un ser tendiente a lo simbólico.

CAPÍTULO 3. Sombra y Cuaternidad: Se explica el fundamento jungniano de la sombra, su indispensable existencia en el animal humano, sus posibles manifestaciones culturales en torno a lo político y su necesario fundamento en los arquetipos primarios de poder contenidos en la idea de Dios. De igual forma se aborda la relación de dicho arquetipo con la idea jungniana de completud y la conformación de la cuaternidad.

CAPÍTULO 4. Hermenéutica y psicoanálisis: Se plantean aquí dos cuestiones, la primera hace alusión de la necesidad de la hermenéutica en el trabajo psicoanalítico, la segunda enfatiza la función de la palabra y el alto contenido emocional de la metáfora hablada susceptible de ser interpretada por el investigador. Al mismo tiempo se plantea como el método hermenéutico puede ser (sino es que *debe ser*) el fundamento de las pruebas proyectivas de origen psicoanalítico.

CAPÍTULO 5. Test de Frases Incompletas Aplicado a la Psicología Política. Se hace un breve recuento por los antecedentes del Test de Frases Incompletas al tiempo que se analiza su viabilidad en la exploración de la sombra como arquetipo constructor de la cuaternidad en el abstencionismo político del mexicano.

Resultados: Se presentan los resultados obtenidos de la aplicación del jueceo del instrumento, así como el análisis hermenéutico de la aplicación en su versión final en 2012. Se presentan también posterior a ellos la aplicación del mismo instrumento para el periodo post electoral 2018.

Conclusiones: Se analizan, interpretan y discuten los resultados encontrados y se concluye sobre la viabilidad de la técnica aplicada para dar respuesta a la pregunta de investigación propuesta.

Los resultados obtenidos indican que las principales líneas discursivas del ciudadano abstencionistas son las siguientes:

- a) El poder asociado a la mentira y la manipulación
- b) El poder asociado a la corrupción y
- c) El poder asociado al narcotráfico.

Dichas sentencias dan cuenta de la *falta de fe* por parte del ciudadano en sus instituciones y representantes, lo cual pareciera congraciarse con el concepto durkheimiano de *anomia social*, cuya causal encaminada a la percepción de las autoridades genera sentimientos de inseguridad y su consecuente agresión, misma que puede interpretarse como la manifestación de *la sombra* del ciudadano abstencionista, quien manifiesta su repudio hacia las autoridades e instituciones a través de la omisión de la conducta de voto, cumpliéndose de esta manera el objetivo general de la presente investigación.

CAPÍTULO I. RELIGIÓN Y POLÍTICA COMO TENDENCIAS NATURALES HUMANAS

¿Qué hay que sea correcto y que no esté ya en Aristóteles?

Gadamer

Cuando Levi Strauss empieza su vasta labor lo hace dándose cuenta de la obviedad sobre el hecho de hablar de las diferencias existentes entre las culturas del mundo: la empresa que a partir de este hecho se propone desarrollar es llegar a un análisis profundo de las culturas humanas que lo lleve a encontrar cuestiones esenciales en cada una de las manifestaciones culturales. A razón de ello el propósito levi-straussiano es el de hallar estructuras de carácter universal, es decir, aquellas que por formar parte de la esencia del hombre en tanto hombre, permanezcan constantes en todas las culturas conocidas.

Al proponerse tal misión estaba proponiendo el replanteamiento de una concepción del hombre muy cercana a lo filosófico, pues no se preocupó Strauss de indagar sobre el *lugar común de la diferencia*, sino sobre los puntos nodales, *la sustancia humana* contenida y vislumbrada en el marco cultural.

Tal labor parece tener una profunda cercanía con la tesis de la llamada *antropología filosófica*, cuyos inicios se encuentran en la obra aristotélica que puso al hombre como fuente de sus reflexiones y el ser desde cuyo eje todo pensamiento girara. De esta suerte, no apura a la crítica el hecho de que Levi Strauss pueda ser concebido como un neo aristotélico, y es que, si ya existió, el neoplatonismo que mucho hubiera criticado el propio Platón, se disculpe con ello la propuesta de nombrar a Strauss como el estructuralista más cercano a la vena aristotélica del que se haya tenido cuenta.

Pero, ¿Cuáles serán esas cuestiones esenciales sobre las culturas?, pues bien, difícil es imaginar una cultura sin lenguaje, difícil es pensar en una cultura carente de religiosidad, tan difícil como pensar en una carente de manifestaciones políticas, pero imposible es por completo imaginar una cultura desprovista de símbolos que acompañen a todos los elementos anteriores, por algo Cassirer nombrara al hombre *animal simbólico* (2015).

Los arquetipos que han de ser descubiertos y asimilados son aquellos que han inspirado a las diferentes culturas a través de la historia, las imágenes básicas del ritual y el mito (Campbell, 2006).

Política y religión como sustancia

Levi Strauss escribe en 1949, *Las Estructuras Elementales del Parentesco*, en donde trató de identificar las estructuras básicas de la mente que se reflejan precisamente en los mitos, los símbolos culturales y la organización social. Para lograr lo anterior Strauss conjuntó los saberes de la lingüística moderna, el psicoanálisis y la antropología, pero también sentó las bases para el estudio de la interpretación de los fenómenos sociales a partir de la detección de reglas inconscientes universales. La intención levi-straussiana era para muchos el deseo de *devolver la cultura a la naturaleza*, es decir, demostrar que muchos de los productos culturales, tienen razón de ser en *una tendencia natural del hombre*.

Al desarrollar su propuesta estructuralista, Levi Strauss perseguía dos propósitos bien definidos; el primero de ellos era estudiar cómo se generan y promueven las estructuras de parentesco entre las culturas y las relaciones interpersonales e interculturales que de ello se derivan y, en segundo lugar, estudiar comparativamente miles de variantes de un mismo mito, o de una misma regla de parentesco para poder aislar otros elementos con que se relacionan.

Es innegable la vena kantiana en el desarrollo de la obra de Strauss, el antropólogo francés reafirma la sentencia de Kant acerca de que el ser humano capta al mundo a través de *categorías de entendimiento*. Strauss supone que la razón precede a la experiencia y esa razón hace al hombre *poner en estructura* al mundo, en *estructura de pensamiento*. Es ese pensamiento lo que da nombre a las cosas del mundo sensible haciéndolo cognoscible y cercano para el sujeto a través del lenguaje.

Desde la perspectiva levi-straussiana, se puede tener una aproximación a las cogniciones del sujeto a través del análisis de su estructura lingüística. Dicha idea la retomará no solo de la filosofía kantiana antes referida, sino también de la lingüística estructural de Saussure a través de Jakobson y demás intelectuales del llamado Círculo de Praga.

Estructura y esencia

La estructura es para la antropología estructural de Strauss *lo que subyace y conforma* y lo que subyace y conforma desde la perspectiva ontológica de Aristóteles es denominado *esencia*. Tanto Levi Strauss como el propio Aristóteles no se mostraron demasiado interesados en conocer las diferencias entre las culturas, ni entre los hombres, llegó un punto en el desarrollo de la obra de cada uno en donde lo que más interesaba al filósofo y al antropólogo, era encontrar lo verdaderamente esencial, aquello que Aristóteles diferenciaría del *accidente*, es decir, la *sustancia*.

Para Aristóteles la pregunta ¿qué es el ser?, se reduce a ¿qué es la sustancia? (Aristóteles, 2011), dicha sustancia adquiere las características de la experiencia, de lo concreto, de lo particular, aunque sin perder por ello la referencia a lo universal, a la *esencia*.

En la medida en que un sujeto utiliza el lenguaje para nombrar a los objetos de su pensamiento, permite al oyente o al examinador conocerlo por la esencia, ésta puede ser llamada también sustancia, pero sólo en un sentido secundario. La sustancia primera, la sustancia propiamente dicha, *el ser*, es el individuo *per se* que no puede ser nombrado, ni referido ni conceptualizado, pues hacerlo lo limitaría a la estructura de un lenguaje que no alcanza para contener la categoría absoluta del ser aristotélico; pero la esencia, aquello que puede nombrarse, aquello que nos permite un acercamiento al conocimiento del *ser*, aquello que Strauss refugia en la lingüística es llamado por Aristóteles sustancia segunda.

Los psicoanalista de años posteriores dirán en alusión a esto que el inconsciente es incognoscible e inaprehensible, pero nos acercamos a él a través del lenguaje. Siendo entonces que el contenido inconsciente será siempre sustancia primera, pero sus proyecciones lingüísticas y/o simbólicas bien pueden ser nombradas sustancia segunda. ¿Acaso tal referencia psicoanalítica no es tan solo el parafraseo de lo que la hermenéutica heideggeriana ya propondría muy a propósito del estructuralismo levi-straussiano y la tesis aristotélica sobre la sustancia segunda?, pues Heidegger afirmarí hace un siglo: “El lenguaje es la casa del *ser*, el ser se manifiesta a través del lenguaje y no hay mayor manifestación del ser que la *poesía*”. La *metáfora*, quiso decir Heidegger, la construcción de la imagen simbólica a partir de una fotografía planteada con palabras tal como lo hace el poeta.

El accidente cultural, desde la teoría de Strauss, vendrían siendo justamente las diferencias culturales entre los pueblos, es decir, las distintas formas de plantear y de vivir sus propias metáforas. Si bien interesante, poco abonan, para el estructuralista, en la comprensión de lo que conforma la esencia del hombre. Desde esta perspectiva parece que desde épocas, lugares y saberes distintos, dichos pensadores se plantearon lo mismo: qué es lo que de común tienen los hombres y sus culturas; cuál es la forma en que la naturaleza humana busca manifestarse más allá de los modos y las formas.

Pero, ¿acaso serían los únicos que así lo hicieran? Da la impresión de que tanto el filósofo estagirita como el antropólogo belga y el hermeneuta alemán, compartirán dicha noción con un psicoanalista debatido y malinterpretado en el marco de la contemporaneidad: Carl Gustav Jung.

Para Jung los seres humanos de todas las culturas y todos los tiempos están conformados a nivel psíquico por la siguiente triada: La consciencia o el *self*, el *inconsciente* individual y el *inconsciente* colectivo, mismos que se explicarán más adelante. De igual modo Jung va a proponer el concepto *arquetipo* como *una imagen ancestral y autónoma constituyente del inconsciente colectivo*. *Constituyente*, expresa Jung, es lo que conforma, es decir lo que da sustento y

forma, o sea la estructura del inconsciente colectivo; algo subyacente, fundamental, cuya existencia no es prescindible, sino esencial: la esencia o *sustancia aristotélica*. Dichos arquetipos son incognoscibles en su modo absoluto, pero se puede tener idea de su manifestación particular a través del lenguaje del sujeto social, es decir, hermenéutica heideggeriana.

Para Levi Strauss toda estructura implica el carácter de sistema, es decir, la unión de elementos interrelacionados, dentro del cual se opera una serie de transformaciones cuyo análisis permite predecir el actuar de la estructura en su conjunto. En este sentido el análisis de las imágenes arquetípicas puede resultar de utilidad para comprender la conducta abstencionista. En la obra de Strauss un esquema no se vislumbra en modo alguno como una realidad empírica observable, tal como el inconsciente para los psicoanalistas, sino como un modelo explicativo teórico, a partir del cual se pueden encontrar incluso patrones predictivos de comportamiento.

La imposibilidad del ateísmo.

En el libro I de la Metafísica Aristóteles escribe “todos los hombres por naturaleza desean saber” (Aristóteles, 2011: 71), es decir, a preguntarse el porqué de todas las cosas; esa *tendencia natural*, como el sabio de Estagira la llama, hace del hombre un ser tendiente a indagar sobre el *porqué* de todas las cosas, a eso se le ha llamado oficialmente Filosofía. Por tanto, haciendo una lectura entre líneas de la frase del filósofo, se puede entender que, desde la visión aristotélica, *todo hombre tiene una tendencia natural a la Filosofía* (dando por hecho el asunto de que *tender naturalmente a algo* no significa necesariamente *desarrollarlo*, es decir, se tiene tan solo en *potencia*). Ahora bien, si se sigue desglosando el precepto aristotélico antes referido, se encuentra que a aquel que desarrolla la filosofía se le da el nombre de filósofo y un filósofo es un individuo de naturaleza curiosa que tiene dentro de sí un número infinito de preguntas que intenta responder cuestionándose sobre las causas últimas y los primeros principios de todas las

cosas; De esta suerte el filósofo tendrá en su haber un número infinito de *por qué* (s) acerca del mundo que le rodea, no obstante carece al mismo tiempo de las respuestas suficientes para responder a ellas. Es así que, cuando las respuestas lógico-argumentativas se agotan, entonces la mente humana fabrica *el mito*.

Dado que no hay un ser humano sobre el planeta que posea absolutamente todas las respuestas lógico-argumentativas existentes, se puede inferir desde esta óptica, que *todo hombre tiene una tendencia natural a la formulación del mito*. Más aun, puede decirse también que cuando se da la existencia de un mito compartido por un grupo de seres humanos en un contexto y lugar específico, es entonces que surge *la religión*.

Cuando el discípulo de Platón puso sobre la mesa semejante máxima, estaba dando pauta para explicar la razón de ser del hombre en muchos más aspectos que el meramente gnoseológico. Fabricando eslabones respecto a tal cuestión, puede afirmarse entonces que *todo hombre tiene una tendencia natural a la religiosidad*, es decir, desde la propuesta del liceico el hombre sería, a la vez que un ser tendiente al *nous*, un ser tendiente a la Filosofía, pero también un ser tendiente a la formulación de mitos religiosos.

El contenido básico de un mito religioso es la idea del Dios o los dioses, entiéndase por Dios *causa o principio*. La idea contemporánea del supuesto ateísmo es la que *niega* a Dios como causa primera. Aun en este sentido al haber negación de Dios, hay una idea de Él, por tanto existe; Jung dirá que la idea en cuanto existe, es psicológicamente verdadera (2011). Pero del valor de la palabra pensada y nombrada para el psicoanálisis se hablará en el capítulo correspondiente.

La imposibilidad del ser apolítico

No por nada se considera a Aristóteles la mente más brillante del *milagro griego*, asombra el esfuerzo del maestro de Alejandro Magno en desentrañar los misterios

de la naturaleza humana pues no fue la anterior, la única sentencia sobre la esencia del hombre. Se sabe que en el libro *La política* Aristóteles describe al hombre como un *zoon politikón* (Aristóteles, 2010), lo que se ha traducido como *animal político*. Debe sin embargo tomarse en consideración lo que bien aclara G. Sartori (2004): Cuando Aristóteles hace alusión del hombre como *animal político*, no lo hace en el sentido que para el hombre actual pudiera tener la palabra política, sino en el sentido que para el griego del 300 a. C. tenía dicho término.

Para los griegos de la época clásica *ser político* era sinónimo de *ser social*, pues la sociedad era algo que se concebía únicamente al interior de la *polis* y no fuera de ella, de hecho se utilizaba constantemente el término *bárbaros* para hacer alusión a los individuos que no participaban de las actividades y la convivencia en la polis. Nuevamente viene la interpretación del filósofo: el hombre es un ser político porque es ante todo un ser social... nótese como Aristóteles no habla en su obra de una *tendencia* del hombre hacia la política, sino que asume a esta como parte del *ser* del hombre, es decir, aquí no se vislumbra una posibilidad de elección, sino una potencia que es a la vez *acto*. Dicho acto se hace patente en la organización social en que se cimientan todas las culturas del orbe.

Es así que, desde la perspectiva aristotélica las cosas quedan bastante claras, el hombre es un ser religioso y también un ser político. Pero ¿cuál será el eslabón que una a la religión y a la política desde el inconsciente colectivo humano?

Vínculo entre religión y política

Es difícil establecer bien a bien el significado de la palabra *religión*; Cicerón derivaba el término de *relegere*, “los que cumplían con sagacidad todos los actos del culto divino y, por así decirlo los releían atentamente fueron denominados religiosos” (Abbagnano, 2008). Pero hay quien afirma también que viene de *religare*, es decir, volver a unir, unir con la divinidad, primer principio de todas las cosas.

Según Hobbes la religión nace tanto del estado de temor como de la esperanza de ver asegurados los bienes de que se tiene necesidad y del deseo de lograr un completo conocimiento del mundo; David Hume, padre del psicologismo habla de la religión como aquello que surge del interés del hombre por los hechos de la vida y de las esperanzas y de los incesantes temores que lo agitan... el hombre atribuye a causas secretas y desconocidas los bienes de que goza y los males que de continuo lo amenazan (Hume, 2002). Voltaire por su parte expresaba “existe fuera de nosotros un ser que nos provoque el bien y el mal... no hay ateos en las trincheras”

Ciertamente desde la perspectiva aristotélica que se ha venido desglosando no existe el ateísmo, ni dentro de las trincheras como expresara Voltaire, pero tampoco fuera de ellas. San Agustín, tan admirador de la obra platónica escribe en sus Confesiones: “nuestros corazones son inquietos y no descansarán hasta que descansen en Dios”. Caputo (2001), hace una pintoresca interpretación del precepto agustiniano: “el nombre de Dios es el nombre de lo que amamos y deseamos, lo que quiera que esto sea”. Esto llevará a concluir a Marquinez (2001) que: en la actualidad no hay un ateísmo real, sino un ateísmo por desinterés. Misma idea que comparten Gómez Caffarena y Mardones (1999), al hablar del mencionado ateísmo como una suerte de *indiferencia religiosa*, más que de una *increencia*.

El primer análisis del ateísmo del que se tenga cuenta es el que realiza Platón en las Leyes, en donde afirma que existen tres formas distintas de ateísmo:

- a) La negación de que existe la divinidad (falta de legitimidad)
- b) La creencia de que existe la divinidad pero que no se ocupa de las causas humanas (sentimiento de desamparo y abandono)
- c) La creencia de que la divinidad puede ser propiciada por donaciones y ofrendas (sacralidad por contagio).

Para Jung la cuestión religiosa ocupa un lugar ponderante en el desarrollo de su obra tanto en la intervención clínica, como en el análisis de los hechos sociales. Para el analista suizo no obstante, la religión no se entiende como profesión de una fe particular, sino que puede definirse como la “observación cuidadosa y concienzuda de eso que Rudolf Otto, ha bautizado acertadamente como *numinoso*, es decir, una existencia o influjo dinámico que no es causado por un acto arbitrario y que, operando con total autonomía, se apodera y enseñorea del sujeto humano, el cual es en todos los caos, mucho antes su víctima que su creador (Jung 2008)”. Pareciera que en el sentido jungniano el arquetipo Dios somete tanto al individuo que lo niega como al que lo afirma. El concepto central en esta definición es el de lo *numinoso*; aquello que Otto afirma que vive en la médula de todas las religiones, pero especialmente en la bíblica. Una experiencia que excede a la palabra por ser ilimitada y que excede a la descripción por encontrar en ella la unión perfecta de contrarios que resulta siempre inaccesible a la consciencia (Otto, 2004).

De esta perspectiva el mérito absoluto del psicoanalista radica en haber reconocido que las representaciones originarias que subyacen y son comunes a las diversas religiones constituyen contenidos arquetípicos del alma humana, independientes a cualquier espacio o tiempo. Insiste Jung (2011) en que las neurosis individuales y sociales son frecuentemente ocasionadas por causas religiosas.

Para Jung el análisis profundo de cualquier manifestación conductual individual o social, ha de brindar un repaso sobre el simbolismo religioso oculto en ella, pues a decir del autor, la religión es una de las manifestaciones más tempranas y universales del alma humana (Jung 2008). La religión entonces no es solo un asunto sociológico o histórico, sino una cuestión angular en el estudio de la psique. En este sentido la tesis de Jung sobre religión no enjuicia como verdad o falsedad ninguna sentencia religiosa, pues desde el análisis fenomenológico llevado a cabo por el autor, una *idea* se considera cierta en tanto existe, así pues, la idea de Dios o los Dioses es psicológicamente verdadera por el mero hecho de

existir. Desde esta perspectiva una idea será subjetiva en la medida en que aparece en un solo individuo, pero será objetiva en tanto sea compartida por un grupo, comunidad o nación. Además de ello afirmara Jung que una idea es autónoma en tanto no necesita de la autorización consciente del sujeto para permitir emerger en una circunstancia específica. Partiendo de lo anterior la idea de Dios es objetiva y autónoma.

El asunto es que, ciertas ideas hacen acto de presencia prácticamente en todo tiempo y espacio, dada su amplitud dichas ideas son prioritarias en la comprensión de lo humano pues imponen su presencia a la consciencia individual. Para Jung la idea de Dios es una de ellas y el hombre jungniano es ante todo un *homo religiosus* (Jung 2008:12).

Afirma Jung que desde el punto de vista de la Psicología, ninguna teoría científica posee un valor siquiera comparable al del dogma religioso, a razón de que la ciencia y sus teorías recaen en lo exclusivamente racional y comprobable, mientras que los dogmas numinosos permiten la liberación de gran parte de la totalidad irracional de un ser que apunta a la subjetividad por medio de imágenes. Una teoría científica cimentada en los principios y leyes de la consciencia, se ve de inmediato sustituida por otra, en cambio el contenido dogmático permanecerá en el acontecer humano por incontables siglos dotando al inconsciente colectivo de imágenes con alta carga emocional.

Prohibición del incesto y psicología política

Para aprender la gramática de los símbolos...no conozco mejor instrumento moderno que el psicoanálisis.

Campbell (2006:9)

Tal como Erich Fromm (2000:18) dijera “siempre que un psicólogo habla del hombre, su modelo es el de las personas que lo rodean...y sobre todo él mismo”. Hablar sobre el abstencionismo es, en este sentido, hablar sobre la cultura política del mexicano, sus símbolos, sus ritos, mitos y leyes. Pero hablar sobre el

abstencionismo del mexicano desde la perspectiva del análisis jungniano, obliga además a explorar los motivos subyacentes a la omisión de la conducta de voto, símbolos que se gestan en el nicho cultural que no escapa a lo natural, sino que lo complementa.

Son incontables los esfuerzos por distinguir a lo natural de lo cultural. Para Carl Gustav Jung lo natural descansa en el ser instintivo que es autónomo a la consciencia, en dicha estructura reposan los patrones estructurantes de todo el caudal simbólico. Corresponde a la naturaleza inconsciente aprehender al mundo y conservar el caos, así como corresponde a la consciencia intentar dar orden y razón a la no estructura de la naturaleza inconsciente.

Diferenciar lo natural de lo cultural, parece ser una empresa constantemente socorrida por los psicoanalistas de todas las vertientes, pero sería sesgado afirmar que este grupo de intelectuales ha sido el único ocupado en diferenciar los productos y características de lo uno y de lo otro. Es también evidente en el desarrollo de la obra levi-strossiana los esfuerzos por distinguir naturaleza de cultura. Para Lévi-Strauss, todo aquello que viene del orden de lo natural posee carácter universal y se presenta de manera espontánea, por el contrario, todo aquello que pertenece al dominio de la cultura se enmarca dentro del orden de lo relativo y particular, es, en su mayoría *accidental*, y se encuentra sujeto a una norma. Esto se debe a que allí donde la naturaleza deja algo librado a la indeterminación, la cultura opera introduciendo un orden por ella establecido.

La norma cultural más importante para Strauss será la misma enunciada por Freud en la creación del psicoanálisis, al tiempo que Jung no refutaría a ninguno de los dos: *La prohibición del incesto como tabú central y eje normativo de todo desarrollo cultural*. Es el incesto el tabú primario debido a que por un lado presenta las características de lo natural, en tanto es universal y se encuentra al interior de cualquier cultura; por otro lado parte de lo relativo y particular, en tanto las especificidades de la puesta en práctica de dicha regla. Su raíz está en la

naturaleza como ruina de la optimización genética, pero se aprecia también como un hecho claramente social. Si existe prohibición del incesto es porque existe un tótem y a partir de su existencia y reconocimiento se origina un tabú.

Numerosas son las críticas que se han hecho al *Tótem y Tabú* freudiano y muchas las pruebas y constataciones del carácter sesgado que Freud atribuiría al *sacrificio ritual* en dicho escrito (Girard, 2012), pero no se profundizará al respecto en la presente investigación, por exceder dichos comentarios a los objetivos de esta. Baste decir que para los estudiosos del tema no hay objeción respecto a que de la prohibición del incesto emana la vida civilizada y que dicha prohibición no habría sido planteada sin la existencia de un *Tótem*, es decir, de una figura de autoridad con carácter sacro. A partir de la existencia de dicho *Tótem* surge un caudal mítico y de él se desprenderá todo rito y por ende toda ley. A partir de estos tres elementos se generará una serie de símbolos relacionados con el poder, la prohibición y el castigo, mismos que han mutado hasta la época actual, pero cuyo sustento se encuentra en los albores de la civilización. Se hace evidente entonces la relación entre lo sagrado y su poderío omnipresente y lo político y su mitología ritual.

Por tal razón afirma Campbell (2006), que el mito es la entrada hacia el estudio de todas las manifestaciones culturales humanas. Para este autor los símbolos son productos espontáneos de la psique y cada uno de ellos contiene la fuerza natural de su fuente. Coincide Jung y Campbell en que el símbolo deviene de lo natural como esencia creadora del ser y desemboca en lo cultural como condensación de formas y significados expresados en un código. Trasciende entonces el símbolo a la naturaleza, pero no por eso deja de venir de ella y dicho símbolo cobija a la vida religiosa del sujeto cultural y a la vida política de éste con mayor fuerza que en ningún otro aspecto.

El poder del tótem protector y castigador

La cultura entonces inicia con la prohibición del incesto. Del paso de lo natural a lo cultural puede dar cuenta el surgimiento de una figura protectora: el tótem. En tanto que protección es un concepto que obedece al orden de lo social, resguardo sería el término natural, pero el tótem no resguarda, sino que protege. Evidentemente la contraparte de la protección es el castigo operado ante la violación de la ley.

La prohibición del incesto va a infundir el surgimiento de la regla y esa ley va a cumplir con la función primordial de asegurar la perpetuación de la cultura. Como se ha dicho la ley surge del tabú y el tabú constituye un mito, por ende, toda ley surge de un mito y como perpetuación y reafirmación cíclica del mito surgirá el rito. Esta triada *mito, rito, ley* conformará los elementos constitutivos de toda religión (Markines, 2004) y al mismo tiempo dejará de manifiesto las relaciones de poder que se gestan a partir de dicha prohibición. Será pues, a partir del *Tótem*, desde donde toda estructura de poder se jerarquice y ordene. Así será que, a toda organización política, le precede una jerarquización religiosa.

Desde el punto de vista estructuralista se afirma que todos los mitos refieren a un *sistema simbólico*. El mito entonces es un hecho social total en tanto que pertenece a un contexto cultural determinado en cuyo seno surge el *texto mítico*, siendo así que para desentrañar el mito en cuestión, es menester hacer alusión al contexto que le es propio. Señala Strauss que el mito es un hecho del lenguaje, pero “el mito está *en el lenguaje y al mismo tiempo más allá de él*” (Strauss, 2001) El mito se enuncia mediante el habla, es un hecho de discurso sujeto a todas las reglas del lenguaje, y es susceptible de ser estudiado como tal y por supuesto, de ser interpretado a partir del método hermenéutico.

Joseph Campbell (2006:233), afirma que “todo mito es psicología mal leída”. Freud y los seguidores de la escuela jungniana han demostrado de manera irrefutable que la lógica, los héroes y las hazañas del mito sobreviven en los tiempos

modernos pero tal vez esas figuras han sido desplazadas por los ostentadores del poder y sus respectivas y a veces modestas hazañas con injerencia en la vida pública. No ha desaparecido el héroe en la consciencia colectiva, sino solo ha cambiado de atuendo. En la historieta política mexicana, héroes del discurso libran batallas singulares con la sombra abstencionista amparada en la guarida del inconsciente.

CAPÍTULO 2. INCONSCIENTE COLECTIVO Y ARQUETIPOS JUNGIANOS

El segundo inconsciente y arquetipos culturales

No existe en el ser humano la luz sin la sombra

C. G. Jung

El tema central de la obra de Freud es, sin duda alguna, el inconsciente. Numerosos son los estudios previos hechos por Freud para llegar a la conclusión de que detrás de toda conducta humana se encontraba el cimiento de fuerzas ocultas a la consciencia. Tendría el médico vienes que dejarse influir por la *cura de la palabra* desarrollada por su maestro y amigo J. Breuer y tendría que releer incluso el corpus aristotélico para notar que el filósofo griego ya hablaba de la factibilidad del análisis e interpretación de los sueños no como un hecho mágico o místico, sino como la facultad elaborativa del soñante; no obstante Freud repararía en que detrás de todo sueño existe una especie de censor interno que distorsiona los pensamientos indeseables convirtiéndolos en símbolos que ocultan su significado a la mente consciente (Robertson, 2014).

El tema de los contenidos del inconsciente capturó la atención del joven Jung cuya obra resulta tan amplia por oscilar entre los temas de interés filosófico, hasta los recovecos más profundos de la psicopatología humana, pero todos agrupados en la interpretación de un concepto que en Jung capturó poderosamente la atención: el símbolo.

Para Jung un símbolo es la mejor descripción posible de la formulación de un hecho relativamente desconocido, pero que se sabe que existe, o, mejor dicho, cuya existencia se postula como existente (Jung, 2012).

Hablará Jung de que un símbolo solo está vivo mientras se encuentre repleto de significado. Y se esforzará en diferenciar dicho concepto del de *signo*, por considerar a un signo como una expresión simplista que adquiere el mismo sentido para todos aquellos que lo consideran, es decir, tal como los signos que Freud encontró en su obra *Interpretación de los sueños* (2001), en donde la totalidad de las veces una figura alargada encontrada dentro del delirio onírico

dará cuenta de un pene, así como en la totalidad de las veces una estructura cóncava representará el abstracto una vagina. Los símbolos adquieren significados más complejos a decir de Jung, pues son susceptibles de ser interpretados, no desde un machote de constantes, sino desde la muy particular y subjetiva experiencia de quien los elabora.

De esta forma para Jung un símbolo es todo producto psíquico considerado como la mejor expresión de la que se dispone en un momento determinado para un hecho todavía desconocido o considerado solo de manera relativa. Como la cruz para los primeros cristianos.

Los avances en la comprensión del hombre de su época, parecían no bastarle, “Faltaba el fundamento emocional, solo por medio del cual son comprensibles las conductas contradictorias, la inclinación a la mentira inconsciente y al autoengaño” (Frey-Rhon, 2013). Al respecto Jung afirmaba “desde siempre di por sobreentendida la existencia del inconsciente...me impresionaba en grado sumo que los hombres fueran capaces de hacer y decir cosas cuyos motivos se les escapan...pudiendo negarlas de buena fe” (Jung, 2016).

En su obra *Psicología Analítica* (2004), Jung afirma que la totalidad de la psique humana puede desglosarse en tres categorías:

- a) Consciente personal: cargado de todo aquello efímero que previamente ha filtrado el inconsciente.
- b) Inconsciente personal: constituirá la totalidad del inconsciente planteada por Freud y será el encargado de generar imágenes arquetípicas y procesar la energía del complejo.
- c) Inconsciente colectivo: “sistema psíquico de naturaleza universal e impersonal idéntico en todos los individuos...heredado y que consiste en formas preexistentes, los arquetipos”.

El inconsciente para Jung está plagado de símbolos susceptibles de ser interpretados. Años más tarde el lingüista Noam Chomsky afirmará que los símbolos conforman una estructura profunda que subyace en todo el lenguaje.

Como se ha dicho, Jung fue siempre un ávido lector de filosofía y, como el mismo lo dijera en sus escritos autobiográficos (Recuerdos sueños pensamientos), un admirador de Platón, Kant y Nietzsche. Sería del griego de quien recogiera el concepto de *idea* y de Kant de quien extrajera el concepto *categoría*. Ambos fueron el sustento de la conceptualización jungniana sobre aquellas posibilidades heredadas de representaciones que él llamó *Arquetipos*. Concepto que utilizaría en *Misterium conjunctions* para el abordaje de *la muerte de Dios*.

Define Jung (2008:96), a los arquetipos como: “formas o imágenes de naturaleza colectiva, las cuales hacen acto de presencia prácticamente en todo el planeta como constituyentes de los mitos y a la vez como productos autóctonos e individuales de origen inconsciente”. Los arquetipos serían transmitidos a la posteridad no solo por la tradición y las migraciones, sino incluso por la herencia biológica.

En su obra Jung inicialmente hablará de lo que llamó *imágenes primordiales* y será hasta la publicación de “La dinámica de lo inconsciente” (2011:56), que enuncie el concepto *arquetipo*. La diferencia radica en que las imágenes primordiales son de carácter personal, por eso era fácil detectarlas en el amplio estudio que hizo sobre los sueños de sus pacientes. Las imágenes primordiales son imágenes simbólicas, mientras que de los arquetipos Jung dirá: “un arquetipo... es una estructura indefinida que puede tomar forma definida solamente si se proyecta”

Si bien será Jung a partir de la publicación de su obra *Acerca de la psicología de la religión occidental y de la religión oriental* el gran impulsor del término *arquetipo*, el autor apunta el origen del concepto a los primeros siglos de la era cristiana con Cicerón, Plinio y otros autores romanos que en su referencia a este dijeron “Has visto en tu intelecto la forma arquetípica, el principio del principio que no tiene fin” (citados por Jung, 2008)

Para Jung existen tantos arquetipos como situaciones en la vida y es la repetición incesante la que graba dichas experiencias en la constitución psíquica,

primeramente como formas sin contenido representando meramente la posibilidad de un cierto tipo de percepción y acción. Cuando en el transcurrir de la experiencia ocurre una situación que corresponde a determinado arquetipo se activa y aparece una *compulsión* que, al igual que un impulso instintivo, va ganando terreno contra toda razón, lógica y voluntad, pudiendo producir un conflicto de tipo neurótico (Jung, 2011). En el inconsciente se va acumulando energía alrededor de las concepciones arquetípicas. Jung llamó a eso *complejo* y descubrió que el ser humano se relaciona con las personas y las cosas a través de esos complejos. Una compulsión será en este sentido, una conducta fundamentada en un complejo.

A decir de Jung todo arquetipo tiene dos caras, *la visual* (imagen arquetípica), es decir, el arquetipo amorfo y originario que solo encontrará forma a partir de la experiencia concreta; por ejemplo, el arquetipo madre instaurado en la consciencia universal humana que solo toma forma a partir de la experiencia sensible del bebé con su propia madre en el encuentro y vínculo primeros. Y la *forma muscular*, es decir, la que se somete al instinto y activa la conducta correspondiente derivado de su relación con la Imagen arquetípica. Como la búsqueda del pecho materno, concretamente el de la madre real.

Retomando el ejemplo del arquetipo madre, cuando el bebé descubre que el seno materno es algo distinto y separado de él surge la consciencia del sí mismo, el *ego*. A partir de ahí empieza la relación entre consciente e inconsciente y también el cimiento de las futuras relaciones de separatividad del hombre y el mundo.

Los estudios de Jung indican que parte de la información que irrumpe en el consciente de todo ser humano es colectiva (Robertson, 2014).

En la obra jungniana serán cuatro los arquetipos que alcanzan en su entender una proyección superior al interior de toda cultura: persona, sí mismo, *ánima/animus* y *la sombra*. Cada uno de ellos puede expresarse a nivel personal mediante complejos, lo cual es foco de estudio del psicoanálisis terapéutico, pero también a nivel colectivo, dando forma a las diferentes culturas, haciéndose llamar rasgos

culturales específicos de un pueblo determinado o, desde la Psicología Política, el síntoma de la cultura política del ciudadano. Estos últimos son fuente de interés para un análisis como el aquí propuesto.

Si se remite al precepto aristotélico de que todo hombre tiene una tendencia natural al conocimiento, Jung hablaría también de que *una tendencia innata a generar imágenes con intensa carga emocional*.

Imágenes Arquetípicas: lo cultural en lo individual

El self jungniano

El arquetipo más importante en la obra jungniana es el de *self*, este es la unidad última de la personalidad y está simbolizado por un círculo, la cruz y los mandalas. Representa la trascendencia de los opuestos: lo masculino y lo femenino, lo consciente y lo inconsciente, el yo y la sombra, la bondad y la maldad, etc. El *self* es necesario para lograr el *proceso de individuación* mediante el que una persona se reconoce como diferente del resto y esto solo puede lograrse tras la unión de contrarios.

El proceso de individuación tiene por fuerza que pasar por cuatro etapas; consciencia de lo inconsciente, encuentro con la sombra, reconocimiento del anima/animus e integración de los opuestos. Si bien es cierto que dichas etapas son requeridas en la intervención terapéutica de las neurosis, se propone su consideración a fin de comprender si pueden servir también para el análisis del hecho abstencionista.

En el desarrollo de su teoría Jung menciona tres principios que explican el funcionamiento psíquico.

1. El Principio de los opuestos: implica que cada deseo de la consciencia inmediatamente sugiere su opuesto.

2. El Principio de equivalencia: la energía que resulta de dicha oposición se distribuye en ambos polos generando tensión.
3. El Principio de Entropía: tendencia de los opuestos a atraerse entre sí a fin de economizar la cantidad de energía consumida.

La trinidad cristiana

“Lo que no se hace consciente se manifiesta en nuestras vidas como destino”

Jung

Tanto en política, como en religión y psicoanálisis existen relaciones triádicas dignas de sorpresa para cualquier numerólogo, chaman o místico, pero para el infortunio de cualquiera de ellas, dichas tercias obedecen más al análisis que a las fuerzas del destino.

En la religión occidental se vislumbra la triada *padre, hijo y espíritu santo*, ellas conforman a un solo Dios, que a su vez está conformado por tres personas que se hacen llamar distintas, pero que son uno y el mismo. Así, el Dios trino omnipresente, omnipotente y omnisciente encuentra un ífimo espejeo en las tres estructuras subyacentes al aparato psíquico humano: el ello, el yo y el superyó; tres estructuras distintas conformando el misterio de la trinidad humana. De igual manera la vida política democrática encarna tres instancias: la soberanía popular, la nación y el gobierno. Dichas triadas son fuente de interés del presente análisis, el cual intenta desde la mirada psicoanalítica, bosquejar el cuarto elemento presente en la cuaternidad de la democracia mexicana y al que Jung, desde su postura culturalista llama *la sombra*, arquetipo importante dentro del inconsciente colectivo.

Propuesta interpretativa de la Trinidad Política

Es usual encontrar en las reflexiones filosóficas, juegos alegóricos en donde las comparaciones entre estructuras lleven a una mejor comprensión de lo micro y lo

macro. Ya Platón en su diálogo La República comparaba la estructura del cuerpo humano con la estructura del estado. Haciendo una alegoría mucho más recatada, se propone, partiendo de la estructura del psiquismo humano (*ello, yo y superyó*), planteada por Sigmund Freud, desarrollar una nueva metáfora en torno a las similitudes de esta estructura individual, con la religión como sistema estructurante del inconsciente colectivo y la política como estructura suprema del orden en torno a la vida pública.

En la introducción del presente trabajo se habló de la propuesta interpretativa respecto a Dios Padre equivalente al gobierno, Dios Hijo, equiparable con el político, que aspira a ser representante de la nación y Dios Espíritu Santo, que hace alusión a la soberanía popular expresada al respecto en la voluntad del ciudadano votante y dador de vida política en el contexto democrático mexicano. Cabe en este apartado puntualizar también el vínculo metafórico que existe entre la ya mencionada triada con la triada del psiquismo humano: *ello, yo y superyó*.

Si se habla del gobierno como símbolo de Dios Padre o autoridad máxima que representa el *arquetipo* del *sí mismo* en todo lo alto, podía dicho símbolo equipararse a la estructura superyóica del aparato psíquico. Si se habla del político en su calidad de representante de la nación, en tanto la única estructura de la triada que no es abstracta, sino que se encarna, se materializa y es poseedora de un rostro con el cual el ciudadano puede o no identificarse pues le representa el culmen de la misericordia o bien de la falsedad, dejando de manifiesto el arquetipo de *la persona*, bien puede esta instancia equipararse a la estructura *yóica* de la psique humana. Finalmente, Dios Espíritu Santo es la metáfora del ciudadano dador de vida política, es el que complementa con sus dones inconscientes esta triada. Se dice *dones inconscientes* pues es bien sabido que el voto del grueso de ciudadanos no es racional, sino emocional (Eskivel, 2017), razón por la cual se equipara a este simbolismo con la estructura representativa del inconsciente humano: *el ello*.

Lo anterior puede esquematizarse en la siguiente tabla:

Tabla3. Triada religioso-política y estructura psíquica humana.

<p>LA SOBERANÍA POPULAR</p> <p>(Arquetipo <i>sombra</i>)</p> <p>Matizada por el precepto Kantiano de que las multitudes no están preparadas para gobernar con la razón, sino solo con la fuerza de sus impulsos. Obedece entonces un componente irracional. El elector ostenta un poder inconsciente que <i>da vida al político</i>. El abstencionista actuaría, en este sentido, desde la irracionalidad de la pulsión <i>de muerte</i> o desde la racionalidad <i>formada en reactivo</i>.</p>	<p>ELLO</p> <p>(Estructura inconsciente gobernada por los instintos y las pulsiones de vida y muerte; <i>el eros y el thánatos</i>)</p>	<p>DIOS ESPÍRITU SANTO</p> <p>(Símbolo del <i>poder queda vida</i>. Encargado de repartir los dones venidos del padre y que al ser ejercidos por los hombres darán honra al padre retornando a él)</p>
<p>LA NACIÓN REPRESENTADA EN EL POLÍTICO</p> <p>(Arquetipo <i>persona</i>)</p> <p>(El ungido, el profeta, el prometedor de esperanza. Instancia mediadora; el que se hace presente, aquel cuyo rostro es conocido y cuyo nombre sabido, a quien se</p>	<p>YO</p> <p>(la persona poseedora de una <i>sombra de la que no es consciente</i>)</p> <p>(Estructura mediadora, parte consciente. La imagen conocida del sujeto. El rostro</p>	<p>DIOS HIJO</p> <p>(la persona que se inmola, la víctima del sacrificio que renuncia a sí mismo por los demás)</p> <p>(El ungido. El profeta, el de las promesas de una mejor vida futura. Jesús, el enviado, el mensajero, el que se hace presente, aquel cuyo rostro es</p>

le hacen peticiones y reclamos directos, aquel de quien se tiene una imagen)	con el cual se presenta ante el mundo).	conocido y cuyo nombre es sabido, a quien se le hacen peticiones y reclamos directos, aquel de quien se tiene una imagen)
<p align="center">EL GOBIERNO</p> <p>Figura institucional de suprema autoridad. Aquel que es omnipresente, omnipotente (al interior del Estado) y omnisciente</p> <p>Aquel que solo tiene contacto con unos cuantos, voceros de su voluntad.</p> <p>(El que no se muestra, ni se nombra, ni se cuestiona, ni se ve, pero cuya existencia se asume)</p>	<p align="center">SUPER YO</p> <p>(Estructura inconsciente, aquel que instaura la culpa en el ser humano, el que coacciona, limita y prohíbe. El primer principio de autoridad. El dictador de la ley)</p>	<p align="center">DIOS PADRE</p> <p>Autoridad máxima. Figura institucional de suprema autoridad. Aquel que es omnipresente, omnipotente (al interior del partido) y omnisciente</p> <p>Aquel que solo tiene contacto con sus profetas.</p> <p>(El que no se muestra, ni se nombra, ni se cuestiona, ni se ve, pero cuya existencia se asume. Verdad absoluta y ser supremo omnipotente, omnipresente y omnisciente. Aquel que instaura la culpa en el ser humano, el que coacciona, limita y prohíbe. El primer principio de autoridad. El dictador de la ley)</p>

De igual manera se asume que los elementos centrales de toda religión, mito, rito y ley, se hacen presentes en la vida política. En la siguiente tabla se brinda un intento de interpretación sobre ellos, enfocados esta vez al ámbito político en un esfuerzo interpretativo que busca dar cuenta de cómo la propuesta durkheimiana (Durkheim, 2012) de concebir a la religión como una estructura estructurante del

resto de las instituciones sociales, es aplicable para la institución más directamente desprendida de ella, como es la política y el orden de lo público.

Tabla 4. Elementos religiosos plasmados en la vida política.

	RELIGIÓN	POLÍTICA
<p>MITO</p> <p>Construcciones arquetípicas</p> <p>(Imágenes ancestrales autónomas constituyentes básicos de lo inconsciente colectivo). “No se trata, pues, de <i>representaciones</i> heredadas, sino de <i>posibilidades</i> heredadas de representaciones. Tampoco son herencias individuales, sino, en lo esencial, generales, como se puede comprobar por ser los arquetipos un fenómeno universal” (Jung 2011b)</p> <p>DIOS como arquetipo primario constituyente del mito.</p>	<p>Existencia de un ser superior. Principio de autoridad</p> <p>El origen de todo a partir de la lucha entre opuestos (bien/mal, día/noche, luz/oscuridad, vida/muerte, fasto/nefasto)</p>	<p>Existencia de un ser superior. Principio de autoridad</p> <p>Creación de héroes y villanos culturales.</p>
<p>RITO</p> <p>Acto religioso o ceremonial, repetido invariablemente en cada comunidad. Los ritos son las celebraciones de los mitos;</p>	<p>Ritos religiosos <i>per se</i>:</p> <p>Ritos positivos, oblaciones y ofrendas.</p> <p>Ritos negativos: separación de lo sagrado de lo profano.</p>	<p>Ritos electorales</p> <p>Rituales oblativos: la ofrenda hacia el candidato: el discurso de entrega al servicio público.</p>

<p>por tanto, no se pueden entender separadamente de ellos y están cargados por tanto de simbolismos entendidos en el contexto en el que se generan.</p>	<p>-Ritos Piaculares: evitar el mal augurio o el castigo</p> <p>Periodicidad</p>	<p>La inmolación de la propia naturaleza humana a cambio de la construcción de la imagen política</p> <p>Ritos Negativos: la demarcación partidista que separa lo que es propio de lo que no lo es.</p> <p>-Ritos Piaculares: evitar el castigo mediante el encubrimiento de acciones nefastas que pudieran alejar de la sacralidad en el marco de lo político.</p> <p>Periodicidad</p>
<p>LEY</p> <p>Conjunto de normas que rigen la conducta de los integrantes de una comunidad, cuyo cumplimiento entraña una recompensa y cuya violación conlleva un castigo.</p>	<p>Prohibición del incesto</p> <p>Control Cultural</p> <p>Tabú</p> <p>Libros sagrados y mandamientos</p>	<p>Prohibición del incesto</p> <p>Control Cultural</p> <p>Tabú</p> <p>Códigos y normas en textos que regulan la vida pública cuyas prohibiciones centrales emanan del hecho religioso.</p>

Jung (2008) afirma que “el católico que le ha vuelto la espalda a la Iglesia muestra casi siempre una secreta o franca inclinación hacia el ateísmo”. A decir del psicoanalista, en tanto vinieron abajo las barreras del dogma y el rito se encontró desprovisto de su eficacia, el hombre se enfrentó a la separatividad y vulnerabilidad. Así, sin tótem y sin culto originarios, buscaría la manera de desplazar la energía

del complejo hacia el elemento siguiente de autoridad acaecido en la figura del político y el rito institucional. Sustituiría pues la *sagrada escritura* por las constituciones humanas. Ignoró a los diez mandamientos y se amparó en la Carta Magna. Habría que preguntarle si ha corrido mejor suerte con los Dioses humanos que con los *celestiales*. Tales actos simbólicos son estudiados por el psicoanálisis, actos sociales al parecer *desplazados* que parecen no aliviar del todo al animal humano cargado de deseos no cumplidos, de consecuentes frustraciones, de reacciones agresivas vueltas en hechos violentos o de la represión de dicha violencia transformada en cuadros depresivos y brotes incomprensibles de ansiedad como pandemia contemporánea.

De esta manera el ser humano y sus deidades se derrumban. Los unos por haber decidido *matar* a los otros; se ha matado al padre desobedeciendo la ley primera y al no haber *ley del padre*, el resto de leyes parecen vacuas (Lacan, 2007). El animal mítico expulsado del paraíso cayó en neurosis; el animal neurótico cayó en indefensión. La sombra parece entonces avasallar el hecho social y un dogma trinitario parece tornarse insuficiente. Jung no parece amedrentarse ante tal panorama, rescata desde su legado fenomenológico la comprensión de lo necesario del caos entre luchas opuestas y propone entonces un nuevo modelo explicativo del simbolismo humano, el modelo cuaternario.

CAPÍTULO 3. SOMBRA Y CUATERNIDAD

Uno no alcanza la iluminación fantaseando sobre la luz sino haciendo consciente la oscuridad... lo que no se hace consciente se manifiesta en nuestras vidas como destino

C. G. Jung

Todos aquellos aspectos de la vida que han sido negados y juzgados como inapropiados, confluyen para conformar el arquetipo antitético por excelencia, el culmen de la exploración jungniana sobre el inconsciente colectivo: *la sombra*. Todo aquello que la persona considera *ajeno, no suyo*, gravita alrededor de este eje de penumbra analítica.

La manifestación sombría se lleva a cabo a través de símbolos que darán cuenta del complejo que los conforma; dicho complejo tanto más alejado de la consciencia elaborará símbolos más raros, grotescos o poderosos (Travis, 1978, citado por Robertson, 2014).

La sombra es uno de los arquetipos principales del inconsciente individual y también del colectivo. *Sombra* designa al aspecto inconsciente de la personalidad, caracterizado por rasgos y actitudes que el *yo consciente* no reconoce como propios. Es algo muy similar a la división tripartita que los egipcios hacían del alma (alma vida-la que anima al cuerpo, alma refleja-la que se vislumbra en un espejo o superficie refractaria y alma sombra- el lado oculto y no siempre bueno de la personalidad) (Mueller, 1991). Cuando estos contenidos se hacen presentes se convierten en una imagen antagonista del yo que genera tanta tensión en la consciencia, que busca entonces ser negada para aliviar la carga.

Para Jung la mayor manifestación de la sombra se produce en los sueños. El material onírico libre de todo filtro consciente es capaz de proyectar sobre patrones simbólicos los contenidos sombríos ocultos a la mente consciente, pero, ¿será acaso la asociación libre una herramienta que posibilite la proyección de la sombra del ciudadano para la detección del complejo que mueve su conducta abstencionista? La apuesta es que sí.

Desde la perspectiva jungniana bondad y maldad no son opuestas, sino complementarias, como complementario es el juego de luces y sombras de la existencia misma, la consciencia y el inconsciente y la dualidad humana expresada en el arquetipo *anima/animus*.

Para Jung la cultura occidental sustentada arquetípicamente en el mito judeocristiano, se ha refugiado de la sombra sintiéndose hechos a imagen y semejanza de un Dios absolutamente misericorde, justo y entregado hasta el extremo. Dicha obsesión hacia lo bueno ha hecho que las sociedades sustentadas en dicho precepto se encuentren cargadas del halo de la neurosis, pues tender siempre hacia lo bueno no solo es insostenible, sino absolutamente antinatural.

El osado psicoanalista suizo cree que la figura cristiana del Diablo no es una concepción opuesta a Dios, sino más bien *la sombra de Dios y por ende, parte de la trinidad que deja de serlo para convertirse en cuaternidad*. Entonces en el universo jungniano Dios y el diablo se complementan y la trinidad resulta banal desde el sinsentido de un Dios mutilado.

Al aceptarse el arquetipo de la *sombra jungniana* se da por hecho que el Diablo es catalogado como el primer hijo de Dios: Lucifer en realidad. De esta forma más allá del Padre, el hijo y el Espíritu Santo se encontraría también un *Dios Sombra* que conformaría la completud a la que Jung alude, pues la trinidad es, en tanto negación del contrario, incompleta por ende. Así, un mismo Dios completo se yergue en cuatro personas distintas y el hombre, hecho en efecto, a su imagen y semejanza, (ya sea por deseo humano o por realidad teológica), puede reconocer su sombra y conciliar sus opuestos, logrando la individuación necesaria para librarse del mal de la neurosis y alcanzar la completud que por ser hijo de un Dios completo merece.

La sombra como imagen arquetípica susceptible de ser explorada mediante técnicas proyectivas.

La sombra del ser humano se desarrolla de forma natural durante los primeros años de vida, tiempo en el cual el infante se identifica con ciertos *rasgos ideales*, cualidades como la buena educación, los buenos hábitos, la generosidad, entre otras; cualidades que son reforzadas por el *deber ser cultural*. Se va desterrando también a *la sombra* aquellas cualidades que resultan opuestas a la imagen ideal que el sujeto conforma de sí mismo, como la soberbia o el egoísmo. Desde esta perspectiva *el ideal del yo* plasmado en el arquetipo jungniano del sí mismo y el arquetipo *sombra, en unión, presentan la completud jungniana a partir de la cual la personalidad entera se conforma*. De esta forma el ego y la sombra se van edificando de manera simultánea, nutriéndose de la misma experiencia vital.

Dentro del marco cultural son muchos los factores que coadyuvan a la conformación de la sombra, pero el común denominador a ellos es que tienen que ver con figuras de autoridad, como padres, maestros, sacerdotes, políticos, entre otros emblemas superyóicos. Todos ellos constituyen un tejido social en el que el yo va articulando el sentido de lo bueno y lo malo. La sombra opera como un sistema psíquico autónomo y cada cultura o incluso cada tribu o familia dicta el parámetro de lo que es aceptable e ideal y lo que es inaceptable y negado. Pero en todas las estructuras sociales los sentimientos y capacidades rechazados por el ego y desterrados a la sombra alimentan el *lado oscuro de la naturaleza humana*.

La Sombra es peligrosa e inquietante y parece huir de la luz de la consciencia (Jung, 2012). Solo se puede tener acceso a la sombra a través del análisis y los rasgos de las acciones de los demás, así, cuando alguien hable de su yo ideal o de lo que haría si tuviera el poder para determinada cosa, en la contraparte a lo que el sujeto afirma puede el investigador reconocer la sombra como imagen arquetípica.

Durante el análisis de los resultados del Test de frases Incompletas existen troncos verbales que exploran, como se mencionó en el recuento de categorías, el yo ideal del participante. Esto se hizo tomando en cuenta el argumento anterior.

Menciona Hillman (2006), que cuando un individuo demuestra admiración o repudio desproporcionado hacia algo o alguien, probablemente se halle bajo los efectos de la sombra. Así, cuando el sujeto investigador expresa su repudio hacia el político o las instituciones y sus procesos, en realidad está proyectando en ellos su sombra en un intento plenamente inconsciente de desterrarla de sí mismo.

Como se ha dicho, la sombra posee una parte inconsciente que complementa al ego y que representa para el sujeto todas aquellas cualidades que no desea reconocer y consecuentemente repudia, olvida o confina a las profundidades de su psiquismo solo para reencontrarlas más tarde en sus enfrentamientos con los demás.

Aun cuando no pueda vislumbrarse directamente la sombra, puede encontrarse en manifestaciones culturales cargadas de simbolismo como el humor o el sarcasmo. Según JhonSanford (1985, citado por Abrams y Zweig, 1991), ante una situación tragicómica, es la sombra la que ríe ante dicha tragedia, por lo cual es probable que quienes carecen de sentido del humor tienen una sombra muy reprimida.

Tuby (1988, citado por Abrams y Zweig, 1991), describe seis modalidades para explorar la sombra en la vida cotidiana:

1. En los sentimientos exagerados respecto a los demás (en este caso el político o las instituciones y sus procesos).
2. En la retroalimentación negativa de quienes nos sirven de espejo
3. En aquellas relaciones en las que se provoca de continuo el mismo efecto perturbador sobre diferentes personas.
4. En las acciones impulsivas o inadvertidas.
5. En las situaciones en las que el sujeto se siente humillado.
6. En los enfados desproporcionados por los errores cometidos por los demás.

Pero la sombra suele esfumarse con la misma presteza con la que en ocasiones aparece, pues ser conscientes de ella, puede dar inicio al aniquilamiento de la propia imagen.

La Cuaternidad jungniana

La Trinidad no es solo un objeto religioso, sino que excediendo sus límites es también una representación humana que cae dentro del campo de la psicología, puede ser sometida a consideraciones de orden científico
C. G. Jung (2011: 9)

Según Platón el cuerpo procede del cuatro (mito del andrógino); según Pitágoras el alma humana tiene forma de un cuadrado, Parménides habla de que *el ser* posee cuatro propiedades: uno, bueno, verdadero y bello. Son cuatro los elementos de la naturaleza (agua, tierra, aire y fuego), son cuatro las estaciones del año (primavera, verano, otoño e invierno) cuatro también son los humores corporales que los griegos describían en la clasificación de la personalidad humana (flemáticos, sanguíneos, coléricos y melancólicos); cuatro también son los puntos cardinales (norte, sur, este, oeste). Jung ávido lector de textos multiculturales se daba cuenta de la prevalencia del número cuatro como código humano. Analizaba que tal prevalencia en la naturaleza clasificatoria del hombre, devenía de una concepción fundamentante del inconsciente colectivo.

Numerosas son las culturas que han sustentado sus paradigmas en el *cuatro* como la tradición judeocristiana de los cuatro evangelistas y esto no podía ser coincidencia, ni podía tampoco achacársele tal hecho a una suerte de chamanismo numerológico. Jung entendía que en el inconsciente humano existe desde tiempos inmemorables una tendencia a clasificar lo completo con base en el número cuatro. De ahí surge la idea de la *quaternio*. “La cuaternidad es el exponente más importante del culto religioso creado por el inconsciente... *el cuatro es un símbolo de las diferentes partes, cualidades y aspectos de lo uno*” (Jung 2008: 44). Ciertamente es que el cuatro es un símbolo antiquísimo presumiblemente prehistórico y siempre relacionado a la idea de la divinidad creadora del universo.

Pero analizando un poco, la reflexión filosófica de los antiguos griegos giraba en torno al origen del universo. El pensamiento medieval veía al mundo como creación de la misericordia divina y por ende era incuestionable. El pensamiento

renacentista invitó ya un poco al ser humano a preguntarse por el mundo e incluso por la divinidad, pero aquel que cuestionaba era aún incapaz de preguntarse sobre sí mismo. Había, como lo afirma Robertson (2014:19), “una creencia implícita de que la mente humana es un espejo que refleja sin distorsión la estructura inherente en el mundo exterior”. Se miraba tan solo la punta del *iceberg*, pero tendrían que pasar algunas décadas para que la revolución psicoanalítica diera cuenta de lo que en su base había.

A partir del hecho de comparar diferentes culturas y épocas, el psicoanalista suizo concluirá que el análisis de la cuaternidad es importante por ser una representación de la idea de Dios que se *revela* en su propia creación. Obviamente el Dios jungniano es una metáfora de un *Dios interior* (Jung, 2008), es decir, un primer principio omnipresente en el simbolismo del resto de imágenes individuales y culturales.

Jung advertía que en sus argumentaciones era infructuoso encontrar explicaciones sobre la absoluta existencia de Dios o los Dioses. Lo que él pretendió y que hasta ahora, principios del siglo XXI, sigue sin comprenderse del todo, es probar la idea de una imagen arquetípica de la divinidad.

Jung vendrá a dar abordaje a lo no abordado, pues no solo cuestionará y analizará al hombre que pregunta, sino que incluso se aventurará en el análisis de lo religioso y lo mítico, temas que años atrás no se habían sometido al análisis, primero por considerarse un dogma incuestionable y luego por considerarse carentes de interés para la seriedad del hombre de ciencia.

Jung y algunos otros pensadores, considerarán que el estudio de lo religioso, abona en gran medida a la comprensión del hombre: incluso escribiría: “lo sagrado es un elemento de la estructura de la consciencia...los símbolos religiosos constituyen un lenguaje anterior al reflexivo. Como en el caso de un lenguaje especial *sui géneris*, necesita una *hermenéutica propia*” (Eliade, 1977, citada por Robertson, 2014: 125).

Jung estaba convencido de que el conocimiento de la realidad necesita tanto precisión científica, como comprensión poética (Robertson, 2014). Para Jung, en la culturas occidentales la trinidad es un dogma que opera como un arquetipo activo posibilitando la construcción de triadas al interior del inconsciente colectivo. La Trinidad no es real sino que *representa* una concepción divina particular formada en un determinado momento histórico-cultural. Como todo arquetipo la Trinidad se genera mediante la energía psíquica orientando la libido hacia la creación de significados que son meras proyecciones del propio hombre. Jung escribe: *“La figura de Dios es en primer lugar una imagen psíquica, un complejo representativo de naturaleza arquetípica que la fe identifica con un ‘ens’ metafísico”* (Jung, 2011: 14). Metafísico porque no se encuentra encarnado, pues al hacerlo sería poseedor de límites y Dios es el absoluto, lo ilimitado, Dios no existe, sino que es la existencia, Dios no es bueno, sino que es la bondad, Dios no es verdadero, sino que es la verdad misma; tales afirmaciones expresadas desde un profundo sentido filosófico, del cual Jung hizo uso para el estudio de su concepto del Dios trino, haciendo gala de una profunda metafísica, a razón de la cual el propio Sigmund Freud, tan preocupado por encajar en el ateneo positivista, decidió retirarle el habla al pensador de los arquetipos.

De esta forma Jung se mueve entre el psicoanálisis y la filosofía de una forma tan holgada que hasta se antoja verlo pasear de un lado a otro con la paz que dejan los pasos de un hombre que encontró en su prosa un profundo sustento epistemológico. De hecho es esta la causa por la cual se ha tachado a Jung de místico, apelando a esto en el sentido más peyorativo que sus detractores pudieron utilizar. Jung no obstante no es un místico, sino un hombre cercano a la metafísica aristotélica, quien reprochara abiertamente a Freud su necedad y renuencia para criticar filosóficamente sus premisas psicoanalíticas.

Jung no concebía al psicoanálisis separado de la filosofía, mucho menos de la metafísica. Serían dos las figuras del psicoanálisis que buscaran hallar los vericuetos hacia el inconsciente apoyados en la piedra filosofal más que en el

saber médico: Carl Gustav Jung y pocos años después el Dr. Erich Fromm, de quien en otro momento se hablará.

Freud afirmó que la religión les explica a los hombres el origen y la génesis del universo, les asegura protección y dicha final en las vicisitudes de la vida y orienta sus opiniones y sus actos con prescripciones que apoya con toda su autoridad. El creador del psicoanálisis piensa que la religión consiste en la creencia en un padre sobrenatural que guarda a los hombres de los peligros y los compensa o castiga según los casos. Carl Gustav Jung mira a Freud como un hombre condicionado históricamente “ve como su época le obliga a ver”. Obliga la cita de Mauro Ceruti quien afirma “el demiurgo talmúdico es también una nueva metáfora de las condiciones del *sujeto* producto del conocimiento, de su modo cambiado de pensar el mundo y de ponerse en relación con el conocimiento” (citado por Watzlawick y Krieg, 2002:113).

En este sentido nadie puede culpar a Freud por la renuencia a indagar sobre cuestiones ajenas al paradigma que él proponía, pues se encontraba por ese entonces demasiado ocupado intentando cobijar a su teoría bajo el suave manto de la ciencia positiva. Jung carecía de tales intenciones, su *orfandad psicoanalítica* le daba la holgura necesaria para cometer osadías teóricas y pecados interpretativos.

Así entendido, Jung trasciende a Freud al preguntarse por qué el hombre ha tenido siempre experiencias de carácter numinoso (utilizando el término propuesto por Rudolf Otto). No ignora lo que el término *numinoso* implica y repite la cuestión, por qué en el acontecer humano la experiencia numinosa, es decir, la esencia de lo sagrado, aparece como una constante de todas las culturas.

La relación entre el hombre y la divinidad se moldearía de esta suerte a través de la relación entre hijo y padre. Lo mismo ocurre con el acontecer político. La figura del hombre de partido es vista como una proyección de la autoridad del padre e incluso de Dios. Es por eso que en la vida política al funcionario electo se le dota de cierto misticismo, otorgándole un aire de sacralidad que a veces lo lleva a ser

visto como una epifanía. El contacto con el político, al igual que con el ministro del culto religioso, desarrolla en el sujeto esta suerte de experiencia numinosa, en donde la sacralidad se adquiere por contagio y la hierofanía despoja al individuo de su habitual racionalidad para impregnarlo de lo absorbente de un encuentro que por efímero, casi resulta irreal.

CAPÍTULO 4. HERMENÉUTICA Y PSICOANÁLISIS

Comprende el discurso, en primer lugar, igualmente bien y, después, mejor de cuanto pudo comprenderlo el propio autor

Schleiermacher (citado por Abbagnano, 2008:617).

La Hermenéutica es para Schleiermacher, “el arte de comprender”. Es decir, una doctrina metódica orientada a la interpretación. Este pensador planteará la necesidad de comprender un pensamiento o expresión a partir de la totalidad de un contexto de vida. Es importante hacer mención de que Schleiermacher diferencia entre la *comprensión adivinatoria* ajena al propósito de la presente investigación, por ser aquella encargada de otorgar un presentir espontáneo, de la *comprensión comparativa*, sostenida en la multiplicidad de conocimientos objetivos, gramaticales, históricos y personales que abren el significado a partir de la comparación o conexión de las afirmaciones dadas. Tal cuestión será sostenida en el análisis de Test de Frases Incompletas Aplicado a la Psicología Política, propuesto para dar cumplimiento a los objetivos de la presente investigación. La tradición hermenéutica de raíz cristiana ha identificado, tradicionalmente, la interpretación con la búsqueda de un *kerygma*, un sentido latente a la espera de ser interpretado (Bordwell, citado por Abbagnano, 2008).

La comprensión comparativa unirá entonces varios datos aislados para encontrar sentido a ellos. En este caso, los simbolismos religiosos buscarán concatenarse con los políticos para inferir la sombra oculta en ambos.

“La Hermenéutica es el arte y la ciencia que sabe orientarse debidamente en relación a textos o contextos de marcada dificultad en razón de su naturaleza arcana” (Osés y Lanceros, 1998:5). Dicho arte es a lo que suele llamarse *interpretación*. La Hermenéutica representa asimismo una actitud abierta hacia saberes interdisciplinarios, sostenidos en la tradición antropológica-cultural. Mencionan los autores del Diccionario de Hermenéutica (1998), que esta se autodetermina como razón relacional, por implantar un pensamiento no lineal sino inclusivo y circular: “La tierra de la mito-logía hermenéutica es redonda”, afirmaba Levi Strauss, por moverse entre la abstracción lógica y la irracionalidad mítica,

será la Hermenéutica la que ocupe ese *médium simbólico* para llevar a cabo una mito–logía del sentido.

Así, el mismo Carl Gustav Jung apoyó notablemente la labor hermenéutica impulsando el famoso Círculo de Eranos, que reunía cada verano a un grupo interdisciplinario de intelectuales que no reparaban en abrir el diálogo y el análisis a las más variadas fuentes del conocimiento humano. Jung era firme creyente de que los distintos saberes no son opuestos, sino complementarios, complemento que se forma a partir de la interpretación hermenéutica de los símbolos que les son propios a cada área de la existencia. Así, los pensadores de Eranos vinculaban lo racional con lo irracional, lo objetivo con lo abstracto y lo consciente con lo inconsciente a partir de la propuesta hermenéutica.

En su obra *Las estructuras antropológicas del imaginario*, Durand (2004), concibe al ser humano como un *Homo Symbolicus*, el animal que genera, reproduce y perfecciona sus propios símbolos en el afán de irse perfeccionando a sí mismo. Así, sus símbolos hablan por él y de él. Al respecto El *régimen diurno*, ese desvelamiento que lleva a la antítesis y el *régimen nocturno*, que lleva a la conciliación son claramente caracterizados por estructuras que él llama esquizomorfias. No debe confundirse tal acepción como un concepto clínico–diagnóstico, emplea Durand tal precepto para hablar de cómo existen momentos en que el inconsciente emana su contenido desestructurado, tal como lo hace la mente esquizofrénica.

Lo anterior se debe a que aquello que hay de más *puro*, de más natural, de más cercano a lo esencial, se vislumbra en el actuar del esquizofrénico, en quien los instintos no están difuminados por la reticencias propias de la vida civilizada en el deber ser. Es, al mismo tiempo, aquel en quien los arquetipos se vislumbran con una nitidez poco tangible en el hombre *cabal*, el hombre consciente en cuya consciencia intelectualizada se pierde la posibilidad de contactar con lo más primitivo de su pensamiento, a razón de lo cual la interpretación hermenéutica vendría bien.

En efecto, la conciencia tiene dos maneras de representarse el mundo: la una es directa, cuando la *cosa misma* aparece presente en la mente como en la percepción o la sensación. La otra es indirecta, cuando –por una u otra razón – la *cosa* no puede presentarse en carne y hueso a nuestra sensibilidad, como los recuerdos de infancia, o las representaciones. En todos los casos de representación indirecta, el objeto ausente llega a nosotros por una imagen (Pintor 2006).

La palabra en psicoanálisis

Toda interpretación que deba incluir comprensión debe haber comprendido ya lo que hay que interpretar

M. Heidegger (2009)

El problema de la relación entre el ser y el lenguaje no es nuevo. Los antiguos griegos ya planteaban dicha diada en el binomio *physis* y *logos* (naturaleza y palabra), es decir, entre realidad y afirmación lingüística (Osés y Lanceros, 1998). Sería Heidegger (2012) quien afirmara que al estudiar Teología encontró oculto el problema de la relación entre *lenguaje* y *ser*. Para el alemán “Toda comprensión muestra una estructura circular (círculohermenéutico) puesto que solo dentro de una totalidad de sentido previamente proyectada, *algo* se abre como *algo* y toda interpretación se mueve en el campo de la comprensión previa y por consiguiente lo presupone como condición de su posibilidad” (citado por Osés y Lanceros, 1998:299).

Tener en cuenta este método es abrirse a una investigación en conjunto con otras disciplinas encontrando puntos de acuerdo, analogías y metáforas que nos dejen acceder a una visión integral del hombre; es reincorporar la Tradición y reconocer un lugar de privilegio a lo divino, devolverle al alma lo que le es debido.

El régimen diurno, la antítesis, se presenta como arquetipo central representativo de todos los más grandes sistemas de pensamiento filosófico. De Pitágoras hasta Platón, alcanzando incluso al genio cartesiano, la antítesis se muestra como la apoteosis misma. Así, el régimen filosófico de la separación, de la dicotomía de la trascendencia entraña a su vez un análisis previo de la propia existencia. Presenta Durand un punto de apoyo para la tesis jungniana: “el estatismo de la trascendencia opuesto al devenir temporal” (Durand, 2004). Así, el Arquetipo de Jung trasciende porque es estático, inmutable e indestructible, el tiempo en cambio conforma imágenes arquetípicas particulares susceptibles de ser exploradas en la individualidad de los sujetos sociales.

La imaginación que lleva a la representación, columna vertebral de la filosofía platónica y del sistema cartesiano. Imaginación que se desborda a través del idealismo. Postura en donde la representación encuentra su nicho. La ciencia, desde esta perspectiva, sucumbe ante el imaginario que busca desesperadamente emular al mundo real; pero el mundo inteligible, a decir del autor “es tan solo el doble más auténtico del mundo real”.

Es decir, el científico no se halla inmune a las asociaciones, ni a las representaciones montadas sobre grandes arquetipos constitutivos de la realidad cultural y social que conforman y sustentan toda actividad creadora y creativa, como la científica e incluso la propiamente filosófica.

Por ello se habla de que el régimen diurno es axiomático, pues encuentra sus bases en las estructuras sociales introyectadas en las mentes de los intelectuales en las que los nuevos conocimientos se aparean con los viejos en una suerte de orgía epistemológica en donde tanto la filosofía como la ciencia permanecen desnudas y abiertas en espera de ser fecundadas. Desde esta perspectiva metafórica, tanto la historia como la historicidad del sujeto y de la comunidad adquieren matices importantes para el análisis de la palabra.

Inconsciente y pruebas proyectivas

Hasta que se reconoce la sombra somos como figuras de cartón sin profundidad, después de eso tenemos más caras que aquella que presentamos al mundo
Robertson (2014:216)

El término *proyección* fue empleado por primera vez por S. Freud (2004:138) en su libro *Tótem y Tabú*. En Dicho Texto Freud afirma “la proyección de las percepciones internas sobre el exterior...representa un papel en la construcción de nuestro mundo interior”.

Las *pruebas proyectivas* constituyen un valioso instrumento clínico utilizado por psicoanalistas y psicoterapeutas que con frecuencia pone de relieve datos relacionados con el modo en que el paciente percibe y maneja su mundo; sus ansiedades e inseguridades, sus dolores y deseos, sus ficciones, sus necesidades, sus bienes y sus carencias. Las pruebas proyectivas permiten una mayor comprensión de las motivaciones de la conducta de un examinado y cuando se incluyen en una batería ayudan para el diagnóstico diferencial, como guía para la terapia y como un índice de su éxito o fracaso.

En la aplicación de Pruebas proyectivas conceptos como *apercepción*, *simbolización* y *proyección* son frecuentemente encontrados. La primera se define como la capacidad que tiene un sujeto para percatarse de las propias experiencias psíquicas, es decir, su habilidad para entender las percepciones en su contexto, interpretarlas adecuadamente y relacionarlas para formar asociaciones. La apercepción es un trabajo involuntario que se relaciona íntimamente con la introspección, es a su vez una de las capacidades psíquicas ligadas a la lucidez de la consciencia.

La simbolización, por otra parte es el proceso psíquico que se presenta en los sueños, en el ingenio, en los mitos, en las manifestaciones neuróticas, etc. y en el cual una situación o idea se resisten de una forma indirecta, condensada o

elaborada, pero siempre figurada. Finalmente, la proyección es uno de los conceptos más comunes derivados de la teoría psicoanalítica y, como se explicó anteriormente, consiste en atribuir los propios impulsos, sentimientos y afectos a otras personas al mundo exterior como un proceso defensivo que permite al sujeto ignorar estos fenómenos “indeseables” en sí mismos.

Existen varios tipos de pruebas proyectivas: dibujos, fábulas, formas y, por supuesto, el método de frases incompletas sustentado en el método de libre asociación desarrollado por Carl Gustav Jung.

Test de Frases Incompletas de Sacks

El Test de *Frases Incompletas de Sacks* (FIS) se ha considerado como una variación del método junguiano de asociación de palabras que exploran áreas significativas de adaptación de un individuo a situaciones especiales, o con el fin de investigar algún conjunto específico de actitudes (Abt y Bellak 1999). El test fue ideado originalmente con la intención de obtener material clínico para diagnóstico psicológico de algunos pacientes, en especial sobre sentimientos y actitudes en áreas de las relaciones interpersonales.

La presente propuesta no busca tener un sentido clínico, ni pretende en modo alguno asumirse como un criterio diagnóstico, su utilización y adaptación en Psicología Política tiene como objetivo explorar las causas internas que mueven las actitudes y conductas del ciudadano abstencionista respecto a dicha abstención. En otras palabras el objetivo de generar una adaptación desde la psicología política de la versión original del Test de Frases Incompletas, es indagar sobre las motivaciones inconscientes del ciudadano mexicano que lo llevan a no ejercer su derecho al sufragio aun cuando cuenta con las posibilidades técnicas, sociodemográficas y civiles para hacerlo. Cabe hacer mención que la versión original de Sacks tiene su fundamento en la teoría psicoanalítica en donde se exploran las proyecciones, desplazamientos y símbolos del paciente en el

momento de completar los troncos verbales. En la presente versión adaptada del Test para la Psicología Política se parte de la misma fundamentación teórica en la medida de que, como se ha explicado previamente, los orígenes de la psicología política deviene de la tradición psicoanalítica de la Escuela de Chicago, olvidada o relegada en últimas décadas por los numerosos y sin duda útiles estudios de carácter cuantitativo que se han hecho respecto a temas político electorales.

En su forma original creada por Sacks, el test de frases incompletas tiene cuatro áreas de adaptación: familia, sexo, relaciones interpersonales y concepto de sí mismo. Cada área tiene una serie de actitudes a explorar y a su vez cada serie tiene cuatro frases que sirven para deducir tendencias dominantes, en total el test tiene 60 preguntas. En la versión propuesta el Test de Frases Incompletas Aplicado a la Psicología Política cuenta con un total de 30 troncos verbales divididos en seis categorías de análisis: *inconsciente colectivo, arquetipo, imágenes arquetípicas, cuaternidad, simbolismos religiosos presentes en el ámbito político y elementos cuaternarios de la cultura.*

La técnica de frases incompletas consisten en un conjunto de *troncos verbales* que el participante debe estructurar proyectando sus ideas, sentimientos, valores creencias, anhelos, fantasías y temores. Por estos motivos se le considera una técnica proyectiva verbal que puede entrar dentro de la hermenéutica lingüística planteada para su análisis en el presente trabajo.

Si se tiene interés en el fundamento teórico de dicha técnica y su similitud con otras utilizadas bajo el mismo precepto, Calzada (2004) afirma que la Técnica de frases incompletas comparte características semejantes a otras técnicas proyectivas verbales, como el Cuestionario Desiderativo y las Fábulas de Duss, pues hace énfasis en la dinámica de la personalidad, más que en la estructura de ella.

Como algunos otros test, se espera que el sujeto refleje sus propios deseos, apetencias, temores y actitudes, es decir, sus productos psíquicos en las frases que compone, pero en este test la producción del sujeto no depende tanto de la

interpretación del estímulo, como de lo que puede y quiere escribir en la prueba. No obstante, se ha encontrado que con el FIS se revelan pensamientos conscientes, preconscientes e inconscientes del examinado, que el psicólogo puede analizar e integrar a la luz de los resultados obtenidos por medio de otras técnicas.

De esta manera, la naturaleza de la prueba queda algo encubierta, ya que el sujeto no sabe exactamente qué respuesta es *buena* y cual *mala*, aunque imagine o incluso sepa con qué intención se le aplica el test.

Antecedentes de la prueba de Frases Incompletas

Algunos autores han hablado de la técnica de frases incompletas como una variante de la técnica psicoanalítica de asociación libre. En 1897, Ebbinghaus utilizó este método para medir la inteligencia y en 1928 Paine y Tandler lo utilizaron para indagar la personalidad y llegar a conclusiones sobre orientación vocacional.

Se considera a la prueba de frases incompletas, como un *test para el insight emocional*. Al ver los resultados y alcances de la prueba, no tardaron en aparecer más investigaciones en este campo, siendo relevantes las realizadas por Thorndike, Rhode, Shor, Stein y otros, sobre todo en cuestiones bélicas para el reclutamiento.

En su forma más conocida el Test de Frases Incompletas de Joseph M. Sacks (FIS), aparece formalmente en 1948 y fue elaborado en colaboración con otros psicólogos del “Veterans Administration Mental Hygiene Service” de Nueva York. Estos profesionales construyeron el test con el fin de obtener material clínico en las cuatro áreas ya antes mencionadas representativas de la adaptación del sujeto (familia, sexo, relaciones interpersonales y autoconcepto), considerando que los indicadores (frases) incluidos en cada área ofrecerían suficientes oportunidades para que el examinado expresara sus actitudes, de tal manera que el examinador pudiera deducir cuales eran las tendencias dominantes de su personalidad. Tal

información resultaría útil para seleccionar pacientes que se someterían a una terapia y ofrecería al terapeuta indicios significativos en cuanto al contenido inconsciente.

Por sus características resulta ser esta, una técnica en extremo flexible, ya que los principios de frases que se presentan al sujeto pueden modificarse para que se ajusten a propósitos específicos, razón por la cual además de sus aplicaciones clínicas, se ha empleado también como método experimental en estudios de personalidad, asimismo en el estudio de actitudes sociales y en este caso específico, en la exploración de la sombra como arquetipo constructor de la cuaternidad en la conducta abstencionista activa del ciudadano mexicano.

Frases incompletas y arquetipos

Según lo afirmó Jung, el hombre emplea la palabra hablada o escrita para expresar el significado de lo que desea transmitir. Su lenguaje está lleno de símbolos (Jung, 1995), estos símbolos representan el modo de actuar del inconsciente en una secuencia que se denomina *proceso primario*.

Desde el punto de vista *tópico*, el proceso primario caracteriza el sistema inconsciente, mientras que el proceso secundario define el sistema preconscious-consciente. En el caso del proceso primario, la energía psíquica fluye libremente, pasando sin trabas de una representación a otra según los mecanismos del *desplazamiento* y de la condensación; tiende a recatectizar plenamente las representaciones ligadas a las experiencias de satisfacción constitutivas del deseo (alucinación primitiva). Para la exploración de los símbolos inconscientes del abstencionista mexicano, se tendrán que explorar ambos mecanismos desde las construcciones simbólicas del lenguaje en su aplicación a la Psicología Política.

Según lo descrito por Sigmund Freud en sus obras *La Interpretación de los sueños y Psicología de la Vida Cotidiana*, la condensación hace referencia a uno de los

modos esenciales de funcionamiento de los procesos inconscientes: una representación única representa por sí sola varias cadenas asociativas, en la intersección de las cuales se encuentra. Desde el punto de vista económico se encuentra caracterizada de energías que, unidas a estas diferentes cadenas, se suman sobre ella.

Se aprecia la intervención de la condensación en el síntoma y, de un modo general, en las diversas formaciones del inconsciente susceptibles de ser analizadas a través del análisis del lenguaje, pese a que en donde mejor se ha puesto en evidencia ha sido en los sueños, esto debido a que el relato manifiesto resulta lacónico en comparación con el contenido latente al constituir solo una traducción abreviada de éste.

El desplazamiento, por su parte, consiste en que el acento, el interés, la intensidad de una representación puede desprenderse de ésta para pasar a otras representaciones originalmente poco intensas, aunque ligadas a la primera por una cadena asociativa.

Este fenómeno, que se observa especialmente en el análisis de los sueños, se encuentra también en la formación de los síntomas psiconeuróticos y, de un modo general, en toda formación del inconsciente. La teoría psicoanalítica del desplazamiento recurre a la hipótesis económica de una energía de catexis susceptible de desligarse de las representaciones y deslizarse a lo largo de las vías asociativas (Laplanche y Pontalis, 1996).

Esto quiero decir que la energía libidinal originalmente dirigida al objeto A, es redireccionada hacia el Objeto B, con el objetivo de disminuir la tensión originada por la carga ambivalente que en A se alberga, siendo esta energía de intensidad mucho menor o nula en B, haciéndolo susceptible de direccionarle a él, la energía psíquica, por ser una figura que simbólicamente se encuentre unida o comparta alguna característica con el Objeto A. El «libre» desplazamiento de esta energía constituye una de las principales características del proceso primario, que rige el

funcionamiento del sistema inconsciente. De tal manera que cuando en el Test de Frases Incompletas Aplicado a la Psicología Política se presenta la frase:

Al no votar quiero expresar que_____

Lo que se busca no es o que a primera vista parece hacerse alusión pues no interesan tanto las razones conscientes que el ciudadano dé respecto a su omisión del voto, sino la interpretación de sus motivaciones ulteriores, o aspectos inconscientes que bien pueden aparecer a manera de símbolos del lenguaje o metáforas, que permitan al interprete y aplicador del test dar cuenta del caudal inconsciente del participante respecto a temas políticos, pero construido a partir de símbolos culturales que bien pueden tener vínculo con simbolismos religiosos.

En el caso del proceso secundario, mucho más cercano a la consciencia, la energía es primeramente *ligada* antes de fluir en forma controlada; las representaciones son *catectizadas* (es decir, cargadas de energía pulsional), de una forma más estable, la satisfacción es aplazada, permitiendo así experiencias mentales que ponen a prueba las distintas vías de satisfacción posibles (Laplanche y Pontalis, 1996). De esta suerte, la oposición fundamental entre proceso primario y proceso secundario es correlativa de la existente entre principio de placer y principio de realidad.

Así en cada tronco verbal se indaga mediante los proceso secundarios (razonamiento, memoria y lenguaje), la manera en como la estructura yóica del participante ha ocultado el deseo real a partir del ulterior principio de realidad manifiesto entre líneas en cada respuesta e interpretado por vía hermenéutica.

En ambos casos el contenido del inconsciente se presenta de manera desestructurada; comprende todos los impulsos e instintos que van más allá de la consciencia, pero que pese a ello motivan casi todas las palabras, sentimientos o actos. Hay acceso de manera indirecta al inconsciente (no hay paso de otra manera), a través de la interpretación de sueños, actos fallidos, lapsus linguae y también con cierto tipo de olvidos. No existe la cronología para el inconsciente,

sino que hace una mezcla en relación a lo que la temporalidad se refiere. Cabe aclarar que en el inconsciente hay ausencia del principio de contradicción, el individuo puede referir cosas ilógicas, sin que por ello dejen de ser válidas.

El inconsciente hace uso de un lenguaje simbólico, además de poseer igualdad de valores para la realidad interna y la externa. Existe un predominio del *principio de placer* por que no soporta el displacer. Los procesos inconscientes suelen entrar en la consciencia pero han sido maquillados, pues de entrar sin filtro hacia ella, romperían muy fuerte con el equilibrio mental del sujeto.

La oposición entre proceso primario y proceso secundario es correlativa de la existente entre principio de placer y principio de realidad y ambos principios son el fundamento y punto de partida del método hermenéutico aquí propuesto.

Las instancias o lugares por Jung descritas (consciente, inconsciente personal, inconsciente colectivo), las funciones psíquicas (pensamiento, sensación, intuición, emoción), y los elementos arquetípicos (yo, sombra, persona, ánima/animus, sí-mismo, e imágenes arquetípicas derivadas) se encuentran interaccionando entre sí en estrecha relación y con el mundo externo de forma continua, de tal suerte que el proceso de individuación que da sentido a la vida del hombre, necesariamente incluye la decepción y el reconocimiento implícito de que el individuo es mucho más que su yo consciente.

A diferencia del concepto freudiano, el inconsciente en la obra de Jung es extraordinariamente rico y complejo, de una sorprendente riqueza y amplitud cualitativa y cuantitativa, que no solamente (aunque también) integra los contenidos reprimidos por ser inaceptables a la conciencia. Quizás el aspecto más diferenciador entre la concepción freudiana y jungniana del inconsciente radica en la aceptación de éste último de un inconsciente colectivo u objetivo además del personal o subjetivo. De hecho, al inconsciente personal se le considera un emergente resultante de la confrontación entre los posibles modelos preexistentes de experimentación potencial que radican en el inconsciente colectivo, y los avatares particulares y temporales que la vida hace acontecer al sujeto en el plano

físico, psíquico y social. Asimismo la Psicología Analítica valora al inconsciente prioritariamente como no necesariamente patologizante para el individuo, sino poseedor de valiosos contenidos, procesos y potencialidades que serán de inestimable ayuda para el autoconocimiento y la evolución completa del hombre hacia su propia identidad.

Complementando la propuesta del inconsciente jungniano, Erich Fromm habla sobre el inconsciente como una instancia necesariamente social, es decir, como aquella en la cual la represión predomina y tanto el desplazamiento como la condensación prevalecen, pero si el inconsciente frommiano tiene el atributo de *ser social*, es porque para Fromm el individuo reprime todo aquello que la sociedad le ha marcado como inaceptable, de tal suerte que los contenidos del inconsciente individual, son permeados por el filtro de construcciones sociales que integran los patrones no solo del ser, sino también del deber ser (De la Fuente 1999).

**CAPÍTULO 5. TEST DE FRASES INCOMPLETAS
APLICADO A LA PSICOLOGÍA POLÍTICA**

Descripción de las categorías de análisis

Puesto que en Investigación cualitativa las variables de investigación son sustituidas por categorías de análisis, se proponen las siguientes categorías con sus respectivos ejes temáticos para alcanzar los objetivos de la investigación estableciendo posteriormente una guía de tópicos que permita encontrar los indicadores propuestos a manera de hipótesis o supuestos de investigación.

Para C. G. Jung, así como el elemento estructural que compone el inconsciente individual es el *complejo* (conjunto de conceptos o imágenes cargadas emocionalmente que actúa como una personalidad autónoma *escindida*), en lo más profundo de la psique humana se hallará lo inconsciente colectivo, cuyo elemento estructural será el *arquetipo*, es decir, las predisposiciones universales para percibir, actuar, o pensar de una cierta manera (Jung, 2004).

Para la construcción del instrumento de Frases Incompletas para Psicología Política se proponen los siguientes ejes o categorías de análisis extraídos en su mayoría de la teoría psicoanalítica de Carl Gustav Jung.

Es importante hacer notar que la única categoría no inspirada en el psicoanálisis jungniano es la denominada *simbolismos religiosos presentes en el ámbito político*, pues dicha categoría es retomada de la propuesta funcional-estructuralista de Emilio Durkheim, quien en su obra “Las Formas Elementales de la vida religiosa” enuncia que los elementos religiosos presentes en el ámbito cultural, son fundamentantes del resto de instituciones sociales. Parafraseando al sociólogo francés se puede afirmar que, todo orden religioso es necesariamente un orden político en tanto la distribución de los niveles de poder desprendidos en forma piramidal de la concepción del mundo en torno a una deidad. A partir de dicha deidad se desgajan en orden descendente el resto de niveles sociales cargados de simbolismos que aluden a su cercanía o lejanía con la deidad en cuestión.

Evidentemente esta relación se encontraría en la estructura inconsciente del individuo, específicamente, en su configuración arquetípica. Razón por la cual se

busca explorar las imágenes arquetípicas que lo conforman para indicar las motivaciones interiores del ciudadano que decide no emitir su voto aun cuando tiene todas las posibilidades de hacerlo.

Para Jung los contenidos del inconsciente personal son adquisiciones de la vida del individuo; los del inconsciente colectivo en cambio, son arquetipos presentes siempre *a priori*. Entre los arquetipos más empíricamente analizables para Jung, por la frecuencia e intensidad con la que aparecen, están *la sombra y el ánima/animus*. De estos dos, según describe en su libro *Aion*, es la sombra la que presenta mayor catexis. El reconocimiento de la sombra presenta para Jung un problema ético en el sujeto, pues al tratar de reconocer como *efectivamente presentes* los aspectos más oscuros de la personalidad, enarbola en este punto una fuerte resistencia ante ello, no obstante en la terapéutica jungniana, esto es punto de partida indispensable en el conocimiento del sí mismo.

De esta forma la sombra jungniana se mostraría simbólicamente a través de representaciones tales como la serpiente, el dragón, los monstruos y demonios, entre otras muchas, y existiría tanto una sombra de carácter individual como una sombra colectiva.

Jueceo

El juicio de expertos es una práctica generalizada que requiere interpretar y aplicar sus resultados de manera acertada, eficiente y con toda la rigurosidad metodológica y en algunos casos estadística, para permitir que la evaluación basada en la información obtenida de la prueba pueda ser utilizada con los propósitos para la cual fue diseñada.

Al generar o adaptar una prueba o una técnica es importante tener en cuenta la llamada validez de contenido, es decir, aquella que indica que el instrumento o técnica en cuestión mide o explora exactamente lo que dice medir o explorar. La

validez de contenido se hace necesaria en dos situaciones comunes de investigación: La primera indica que cuando un instrumento o técnica es diseñado es imprescindible que sea valorado por expertos en el tema o jueces que puedan evaluar si verdaderamente las categorías o ítems logran saturar la categoría o variable que busca ser explorada o medida. El segundo caso sucede cuando el instrumento o técnica que fue construido y valorado para una población distinta a la que en un momento determinado de investigación busca aplicarse. En este caso la adaptación y/o traducción se lleva a cabo mediante un procedimiento denominado *equivalencia semántica* (Hyrkäs, Appelqvist-Schmidlechner y Oksa, 2003).

Los procesos anteriores presentan dificultades importantes, ya que la sola adaptación del instrumento no necesariamente genera una equivalencia cultural debido a las barreras del idioma, a significados culturales plasmados en símbolos lingüísticos o construcciones metafóricas particulares de una cultura determinada, lo cual da lugar a diferentes explicaciones o conceptualizaciones de un constructo particular o a una variedad de interpretaciones de un comportamiento observado basado en normas culturales más que en patrones universales. Por estas importantes razones se hace necesario validar dichos instrumentos o técnicas en términos de su contenido, y es allí donde la evaluación realizada por expertos cobra especial relevancia, pues son ellos quienes deben eliminar los ítems irrelevantes, o en este caso, los troncos verbales que no abonen a la saturación de las categorías propuestas del Test de Frases Incompletas aplicado a la Psicología Política.

Autores como Ding y Hershberger (2002), señalan que la validez de contenido por juicio de expertos es un requisito importante ya que brinda evidencia acerca de la validez de constructo y provee un fundamento importante para la construcción de formas paralelas de una prueba en la evaluación a gran escala.

Para establecer un posible universo de troncos verbales en el caso del Test de Frases Incompletas Aplicado a la Psicología Política, se requiere tener una adecuada conceptualización y operacionalización del constructo, es decir, el investigador debe especificar previamente las dimensiones o categorías a explorar y sus respectivos ejes temáticos a partir de los cuales se redactarán los troncos, los cuales deben capturar las dimensiones que la técnica pretende explorar.

La categoría que busca ser explorada es *la sombra*, la cual es definida como la parte oscura de la personalidad; aquel componente que busca ocultarse y que conforma el elemento cuaternario de la personalidad según la concepción jungniana. La sombra es de naturaleza inconsciente, pero puede tenerse acceso a ella a través de la exploración de las imágenes arquetípicas del sujeto exploradas a través de la dinámica de asociación libre que le permite un ejercicio de complementación de frases incompletas. Un error de validez de contenido sería que la dimensión semántica no tuviera ningún tronco que la evaluara, o que las frases sólo evaluaran una parte de categoría propuesta. Para evitar esto se hizo necesario recurrir a un panel o juicio de expertos. En el caso de áreas como la Psicología dicho panel se ha convertido en la estrategia principal para la estimación de la validez de contenido.

El juicio de expertos se define como una opinión informada de personas con trayectoria en el tema, que son reconocidas por otros como expertos cualificados en éste, y que pueden dar información, evidencia, juicios y valoraciones. La identificación de las personas que formarán parte del juicio de expertos es una parte crítica en este proceso, para lo cual Skjong y Wentworht (2000) proponen los siguientes criterios de selección:

1. Experiencia en la realización de juicios y toma de decisiones basada en evidencia o
2. experticia (grados, investigaciones, publicaciones, posición, experiencia y premios entre otras)

3. reputación en la comunidad
4. disponibilidad y motivación para participar e
5. imparcialidad y cualidades inherentes como confianza en sí mismo y adaptabilidad.

Por su parte autores como Mc Gartland, Berg, Tebb, Lee y Rauch (2003), proponen como criterio básico de selección únicamente el número de publicaciones o la experiencia.

El panel de jueces del Test de Frases Incompletas Aplicado a la Psicología Política se llevó acabo en dos vertientes: dos expertos metodológicos y dos expertos teóricos. Los primeros son los encargados de determinar cuestiones como la redacción correcta de los troncos verbales, el orden en el que son impuestos al participante, la relevancia de la aplicación oral o escrita, el formato y presentación de la técnica propuesta, la claridad de la consigna y cuestiones de forma en relación a la adecuación de esta técnica proyectiva. Los segundos son los encargados de valorar si las categorías encuentran un óptimo grado de saturación respecto al número de troncos verbales que las exploran.

En el caso del Test de frases Incompletas Aplicado a la Psicología Política se establece que la sombra es la categoría que busca ser explorada, no obstante para llegar a la exploración de dicha categoría, es necesario explorar categorías relacionadas, según la revisión teórica, como las indicadas en la tabla respectiva (inconsciente social, arquetipos, imágenes arquetípicas, cuaternidad, simbolismos religiosos presentes en el ámbito político). Es de suma importancia que cada una de estas categorías puede explorarse a través de los siguientes ejes temáticos: actitud frente al padre, frente a la autoridad, frente a los conflictos, frente a sí mismo y frente a la divinidad.

En un primer momento se había planteado la propuesta de un test que contuviera 51 troncos verbales (ver anexo 1). Los resultados del primer jueceo fueron los siguientes:

Comentarios generales de jueces metodológicos

- En el apartado sobre información del participante omitir (preferentemente) el cuestionamiento sobre el *nombre*.
- El primero de los jueces sugirió la posibilidad de elaborar, sesenta troncos verbales como la versión original del Test indica, con el objetivo de tener 10 indicadores para cada uno de los rubros de interés de exploración (actitud frente al padre, frente a la autoridad, frente a los conflictos, frente a sí mismo y frente a la divinidad) y 10 más para exploración de *la sombra per se*.
- La posibilidad anterior fue planteada al segundo de los jueces, quien argumentó que esto sería en extremo “denso” para el participante, que convendría reducir a cinco los troncos verbales de cada categoría, a manos que hubiera una “ponderación epistémica” que hiciera que una de las categorías tuviera más peso exploratorio que las otras. Para el caso de la presente investigación, el juez supuso que tal “ponderación” se encuentra en el arquetipo *sombra*.
- Cuestionan ambos jueces la relevancia de explorar la relación con el padre en un tema político, no obstante los jueces teóricos consideran no solo plausible, sino elemental la exploración de dicha categoría al considerarse el sentimiento o conducta hacia el político un desplazamiento del propiciado por la figura de autoridad paterna.
- Cuestionan ambos jueces la relevancia de explorar cuestiones religiosas en un tema político. Opinión también contrastada por los jueces teóricos, cuya cercanía con la obra de Jung los lleva a notar la asociación que existe entre símbolos políticos y símbolos religiosos.

Comentarios generales de jueces teóricos

- Encuentran los jueces fuerte carga hacia la exploración de la *actitud hacia sí mismo*, que contrasta fuertemente con los mínimos indicadores que

exploran *la actitud frente al padre*, lo cual resulta epistemológicamente incongruente pues la imagen arquetípica de la *sombra jungniana* mucho tiene que ver con la figura introyectada del padre y el referente del deber ser cultural.

- Ninguno de los jueces encontró congruencia teórica en los indicadores referentes a *mito, rito y ley*. Comentaron ambos sobre la pobreza teórico-argumentativa del planteamiento de ambos. Falta sustento, a su parecer y uno de ellos sugirió la lectura especializada del “Libro rojo” jungniano.
- En general ambos jueces enuncian que los troncos verbales propuestos son un buen intento en la exploración de las categorías de análisis, pero falta rigor y cuidado en su planteamiento.

En la evaluación de todo instrumento o técnica debe considerarse la función para la cual fue diseñado, es decir, si será utilizado con fines diagnósticos, para medición de habilidades, actitudes, entre otros (Ding y Hershberger, 2002); el Test de frases Incompletas Aplicado a la Psicología Política no tiene una función diagnóstica ni de medición actitudinal, sino que su importancia radica en ser una herramienta de exploración de los motivos inconscientes de la conducta abstencionista.

De igual forma la validez de contenido no sólo puede variar de acuerdo con las poblaciones en las cuales será aplicada la técnica, sino que también puede estar condicionada por una categorización particular del constructo a explorar; diferentes autores pueden asignarle nombres similares a un constructo (Durkheim por ejemplo hablara de *alma colectiva*, Jung puntualiza la existencia de un *inconsciente colectivo*), pero poseer diferentes dimensiones y conceptualizaciones, por lo tanto, una técnica como la de frases incompletas puede tener una validez de contenido satisfactoria para una definición de un constructo pero no para otras por lo que para utilizarla e interpretarla adecuadamente se tendrá que estar antes familiarizado con la teoría de la cual

emerge. En conclusión, el fundamento esencial de la validez de contenido a través del juicio de expertos es, para este caso en particular, que los troncos verbales presentados deben ser relevantes y representativos de *la sombra* como categoría de análisis para un propósito evaluativo particular perfectamente especificado (Mitchell, 1986, citado en Ding y Hershberger, 2002), en este caso, explorar las motivaciones inconscientes del abstencionista activo.

Después de hacer las adecuaciones respectivas se procedió a mandar a consideración de los jueces la segunda propuesta del Test. Al igual que en el primer momento, la versión dos del instrumento (ver Anexo 2), fue sometida a la valoración de cuatro jueces, dos de ellos metodológicos y los dos restantes teóricos.

En este jueceo se anexó al instrumento entregado a los jueces la siguiente tabla:

<p>Indicadores que evalúan desplazamiento en la relación Figura paterna-Autoridad Política.</p>	<p>En la vida política al funcionario electo se le dota de cierto misticismo, otorgándole un aire de sacralidad que a veces lo lleva a ser visto como una epifanía.</p> <p>La relación entre el hombre y la divinidad se moldearía de esta suerte a través de la relación entre hijo y padre. Lo mismo ocurre con el acontecer político. La figura del hombre de partido es vista como una proyección de la autoridad del padre e incluso de Dios.</p> <p>1. El poder para mi es _____</p> <p>14. Respecto a la política mi padre _____</p> <p>OBSERVACIONES: _____</p> <p>_____</p>
<p>Indicadores que evalúan relación del sujeto con la autoridad</p>	<p>El contacto con el político, al igual que con el ministro del culto religioso, desarrolla en el sujeto esta suerte de experiencia numinosa, en donde la sacralidad se adquiere por contagio y la hierofanía despoja al individuo de su habitual racionalidad para impregnarlo de lo absorbente de un encuentro que porfímico, casi</p>

	<p>resulta irreal.</p> <p>4. Siempre he pensado que los políticos _____</p> <p>12. Pienso que la mayoría de los partidos políticos _____</p> <p>16. La mayoría de los presidentes de México _____</p> <p>22.- La mayoría de las instituciones políticas que conozco son _____</p> <p>OBSERVACIONES: _____</p>
<p>Indicadores que evalúan actitud frente a los conflictos</p>	<p>Para Jung la gama de arquetipos es equivalente a la gama cromática, pero son cinco los que alcanzan en su entender una proyección superior al interior de toda cultura: persona, sí mismo, sombra, <i>ánima</i> y <i>animus</i>. Cada uno de ellos puede expresarse a nivel personal mediante complejos, lo cual es foco de estudio del psicoanálisis terapéutico, pero también a nivel colectivo, dando forma a las diferentes culturas, haciéndose llamar rasgos culturales específicos de un pueblo determinado. Jung hablaría también de que <i>una tendencia innata a generar imágenes con intensa carga emocional</i> que pueden derivar en experiencias conductuales generadoras de conflicto.</p> <p>2.- Siempre he anhelado que mi país _____</p> <p>3.- Si yo fuera presidente de México _____</p> <p>5.- Como ciudadano tengo miedo de _____</p> <p>18.- Votar significa para mí _____</p> <p>20.- Quisiera tener el poder para _____</p> <p>OBSERVACIONES: _____</p>
<p>Indicadores que evalúan actitud</p>	<p>Jung afirmará que Cristo es una proyección psicológica del <i>sí mismo</i> y en este sentido es coherente la alusión que se hace del Dios Hijo como el político que aspira a convertirse en una proyección del</p>

<p>frente a sí mismo</p>	<p>ciudadano, para poder así ser votado por él. El ciudadano por ende proyectará su <i>sí mismo</i> en la figura del político exaltando su libido en el momento de una elección que según todo estudio es más emocional que racional.</p> <p>6.- Cuando era niño escuchaba que los políticos _____</p> <p>7.- Si pudiera expresar mi opinión respecto a la política diría que _</p> <p>8.- Los políticos son capaces de _____</p> <p>9.- Lo que más necesita México es _____</p> <p>13.- Como ciudadano algún día yo _____</p> <p>19.- Cuando veo noticias en la televisión yo _____</p> <p>20.- Quisiera tener el poder para _____</p> <p>21.- Si quiero castigar a los políticos yo _____</p> <p>22.- La mayoría de las instituciones políticas que conozco _____</p> <p>23.- Cuando me hablan de política _____</p> <p>24.- Me agrada mi país, pero _____</p> <p>OBSERVACIONES: _____</p>
<p>Indicadores que evalúan actitud frente a la divinidad</p>	<p>Jung trasciende a Freud al preguntarse por qué el hombre ha tenido siempre experiencias de carácter numinoso (utilizando el término propuesto por Rudolf Otto). No ignora lo que el término <i>numinoso</i> implica y repite la cuestión, por qué en el acontecer humano la experiencia numinosa, es decir, la esencia de lo sagrado, aparece como una constante de todas las culturas.</p> <p>10.- Creo que Dios _____</p> <p>30.- La religión y la política _____</p> <p>OBSERVACIONES: _____</p>

<p>Indicadores que evalúan la sombra</p>	<p>La sombra es uno de los arquetipos principales del inconsciente colectivo. Sombra designa al aspecto inconsciente de la personalidad, caracterizado por rasgos y actitudes que el <i>yoconsciente</i> no reconoce como propios. El análisis de Jung respecto a la sombra deja ver algo que repercute directamente en sus estudios sobre religión y que después puede proyectarse hacia la cuestión política humana y es el hecho de que Jung cree que la figura cristiana del Diablo no es una concepción opuesta a Dios, sino más bien <i>la sombra de Dios y por ende, parte de la trinidad que deja de serlo para convertirse en cuaternidad.</i></p> <p>21.- Si quiero castigar a los políticos yo _____</p> <p>27.- He decidido no votar porque _____</p> <p>28.- El abstencionismo es para mi _____</p> <p>29.- Políticamente hablando me defino como ____</p> <p>30.- La religión y la política _____</p> <p>31. Al no votar quiero expresar que _____</p> <p>OBSERVACIONES: _____</p>
-------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Comentarios generales de jueces metodológicos.

- En el apartado sobre información del participante omitir (preferentemente) el cuestionamiento sobre el *nombre* y sustituirlo por el de *ocupación*.
- Ambos jueces enuncian que son demasiados los troncos verbales propuestos abriendo la posibilidad de que el participante dé respuestas superfluas y/o vagas en los últimos indicadores. Comentan ambos jueces que lo ideal sería un número de indicadores de entre 30 y 40, pero no más de eso, eso ayudaría a equilibrar la indagación sobre las categorías propuestas para la exploración (actitud frente al padre, frente a la autoridad,

frente a los conflictos, frente a sí mismo y frente a la divinidad), quedando los indicadores de cada categoría entre 6 y 7.

- Se cuestionó al segundo de los jueces sobre el hecho de que la versión original del instrumento posee 60 troncos verbales para respuestas del participante, el juez recordó que dicho test fue aplicado originalmente en la industria para cuestiones de selección de personal; en un contexto como ese el aspirante al puesto se ve *obligado* a dirigir sus recursos intelectuales y temporales para contestar lo más adecuadamente posible a lo que se le indique al ser su contratación la que está en juego. En la presente investigación se trabajará con individuos cuyo perfil apunta, ya desde el inicio, a la *no participación* y el contexto de referencia no contiene ningún elemento de *obligatoriedad* que tranquilice sobre la disposición de los sujetos a contestar tan ampliamente como les sea posible.
- Cuestionan ambos jueces la relevancia de explorar la relación con el padre en un tema político.
- Cuestionan ambos jueces la relevancia de explorar cuestiones religiosas en un tema político.
- Dan visto bueno a la redacción de reactivos.
- Al entender del segundo juez, el tronco #38 que dice “Si yo fuera presidente”, presenta una idea ambigua: “presidente de qué...”

Comentarios generales de jueces teóricos

- Encuentran los jueces mínima tendencia de exploración hacia *la actitud frente al padre*.
- Encuentran adecuada la redacción de troncos verbales que incluyan cuestiones referentes al sentir el sujeto y no del *pensar del* mismo dado que se está buscando indagar sobre el inconsciente y el término *sentir*, más

que el de *pensar*, es el que ayuda a disminuir las barreras de la razón en la exploración de cuestiones ulteriores a la consciencia.

- Según el parecer de ambos jueces, el tronco #38 que dice “Si yo fuera presidente”, plantea una idea ambigua: “presidente ¿de qué...de México?”, se requiere complementar la idea para ayudar al participante a contextualizar su respuesta.
- En general ambos jueces dan el visto bueno a la exploración de las categorías de análisis propuestas, aun cuando existen troncos que debieran ser replanteados.

Tomando en cuenta la valoración de los jueces en un primer y segundo momento, se procedió a hacer las adecuaciones pertinentes quedando así en la versión final una adecuación de la Técnica de Frases Incompletas Aplicada a la Psicología Política compuesta por 31 troncos verbales (ver anexo 3), la cual también fue sometida a jueces y aprobada por ellos con los siguientes resultados.

Resultados tercer jueceo

A l igual que las propuestas anteriores, la versión #3 del instrumento fue sometida a la valoración de cuatro jueces, dos de ellos metodológicos y dos teóricos.

Comentarios generales de jueces metodológicos.

- En el apartado sobre información del participante es aprobado
- El primer juez sugirió cambiar el nombre del instrumento por “Test de frases incompletas para exploración analítica del abstencionismo electoral” argumentando que resulta ser éste un título más preciso de lo que el instrumento pretende interpretar.
- Ambos jueces argumentaron que los troncos verbales necesitan un verbo final que conlleve a la precisión de las respuestas dadas por el participante.

- Hubo cambios en la redacción de los troncos verbales 3, 5, 6 y 7, pero su contenido y propósito siguieron siendo los mismos.

ANTES 3.- Si yo fuera presidente de México _____

- Al entender del segundo juez, el tronco #3 que dice “Si yo fuera presidente”, presenta una idea ambigua: “presidente de qué...”. Se complementó entonces de la siguiente forma:

DESPUÉS 3.- Si yo fuera presidente de México cambiaría _____

ANTES 5.- Como ciudadano tengo miedo de _____

DESPUÉS 5.- Como ciudadano tengo miedo de que _____

ANTES 6.- Cuando era niño escuchaba que los políticos _____

DESPUÉS 6.- Cuando era niño (a) escuchaba que los políticos _____

ANTES 7.- Si pudiera expresar mi opinión respecto a la política _____

DESPUÉS 7.- Si pudiera expresar mi opinión respecto a la política diría que ésta es _____

- El primer juez enunció la necesidad de contextualizar los indicadores 10, 19, 21 y 24.

ANTES 10.- Creo que Dios _____

DESPUÉS 10.- Sobre los asuntos políticos creo que Dios _____

ANTES 19.- Cuando veo noticias en televisión yo _____

DESPUÉS 19.- Cuando veo noticias sobre política en la televisión yo _____

ANTES 21.- Si quiero castigar a los políticos yo _____

DESPUÉS 21.- Si pudiera castigar a los políticos yo los _____

ANTES 24.- Me agrada mi país pero _____

DESPUÉS 24.- Me agrada mi país, pero a veces siento que _____

- De igual manera se cambió en su totalidad el tronco #17.

ANTES 17.- Respecto a la religión pienso_____

DESPUÉS 17.- Para mis las ideas religiosas y las políticas son _____

- Se mostró que las preguntas 21 y 25 parecen indagar lo mismo y una de ellas resulta innecesaria.

21.- Si quiero castigar a los políticos yo _____

25.- Cuando me enojo con los políticos yo _____

Esta última se cambió por: En verdad siento que lo peor de la política es que _____

- Se decidió cambiar también la pregunta 26 (Participo en ceremonias religiosas cuando _____)para exploración del mito en un contexto más específico quedando de la siguiente manera:

“El día de las votaciones yo me siento_____”

- En esta revisión, los jueces dan visto bueno a la redacción y saturación de los troncos verbales.

Como se ha dicho la técnica de frases incompletas es una variación del método jungniano de asociación libre; en dicha técnica el participante debe estructurar proyectando sus ideas, sentimientos, valores creencias, anhelos, fantasías y temores sobre los troncos verbales impuestos. Se le considera una técnica proyectiva verbal que implica para su interpretación el uso de la hermenéutica lingüística.

El Objetivo de la técnica es analizar los arquetipos del mexicano que llevan a la manifestación de la conducta abstencionista a través de un estudio hermenéutico que determine si *la sombra* es el arquetipo constituyente de la omisión del voto. Es sabido que en Investigación Cualitativa las variables de investigación son sustituidas por categorías de análisis, con el propósito de lograr los objetivos de la presente investigación se proponen las siguientes categorías con sus respectivos ejes temáticos:

- **CATEGORÍA 1. INCONSCIENTE COLECTIVO:** Contenidos psíquicos inconscientes comunes a toda la humanidad y que no tienen su origen en la experiencia individual. No se trata de disposiciones conductuales, sino de contenidos mentales. Los elementos más importantes que componen el inconsciente colectivo son los llamados *arquetipos*.

EJES TEMÁTICOS DE LA CATEGORÍA 1:

- I. La madre-origen-institución.
- II. El padre-autoridad-político
 - a. Símbolos emblemáticos del inconsciente colectivo del mexicano.

- **CATEGORÍA 2. ARQUETIPOS:** Son los contenidos o estructuras del inconsciente colectivo, aparecen en forma de "personajes" en los mitos, cuentos de hadas o personajes emblemáticos de todos los pueblos. Para expresar la cualidad esencial de los arquetipos, Jung utiliza la palabra numinosidad y con ella se refiere a su carácter sagrado. Reflejan y favorecen la experiencia de lo divino. Aproximarse a los arquetipos significa acercarse a lo numinoso.

EJES TEMÁTICOS DE LA CATEGORÍA 2:

- I. Dios: proyección de los patrones del *deber ser* en el entorno social; regulador de los modelos de cohesión y coerción. Figura de autoridad desplazada hacia el absoluto.

- II. Persona: es la máscara pública o "cara externa" como Jung la denominó, detrás de la cual una persona vive de acuerdo con lo que la sociedad espera de ella. Los individuos tienen una colección de máscaras para enfrentar situaciones sociales varias.
- III. El sí mismo: constituye el arquetipo por excelencia, el arquetipo nuclear o central del inconsciente colectivo, el más importante de todos. Es denominado también el arquetipo de la jerarquía y representa la *totalidad* del ser humano y el fin último en el proceso de individuación.
- IV. La sombra: aspecto inconsciente de la personalidad, caracterizado por rasgos y actitudes que el yo *consciente* no reconoce como propios.

“La figura de la sombra personifica todo lo que el sujeto no reconoce y lo que, sin embargo, una y otra vez le fuerza, directa o indirectamente, así por ejemplo, rasgos de carácter de valor inferior y demás tendencias irreconciliables” (Jung, 2008)

- **CATEGORÍA 3. IMÁGENES ARQUETÍPICAS:** Jung distinguía entre arquetipos e imágenes arquetípicas. Afirma que los arquetipos mismos carecen de forma y no son visualizables, lo que llega a la consciencia son siempre las imágenes arquetípicas, o sea manifestaciones concretas y particulares de los arquetipos. Estas imágenes pueden llegar a través de sueños, sensaciones, imágenes o palabras.

EJES TEMÁTICOS DE LA CATEGORÍA 3: El arquetipo como tal es un factor psicoide que pertenece al extremo invisible del espectro psíquico. Lo que se denomina arquetipo es en sí mismo irrepresentable, pero se puede visualizar a través de sus efectos, es decir, las imágenes arquetípicas. Las imágenes arquetípicas que buscarán explorarse son las correspondientes a los arquetipos referidos en la Categoría 2.

- **CATEGORÍA 4. CUATERNIDAD:** Según Carl Gustav Jung los símbolos cuaternarios (el cuadrado, la cruz) dominan el inconsciente colectivo. Afirma Jung que la Trinidad es central para el simbolismo cristiano, aunque la cuaternidad es la fórmula del inconsciente." La solución que da, es que La Trinidad es una Cuaternidad incompleta, con un cuarto elemento sumergido. En la cruz cristiana, hay tres elementos superiores a la vista, pero el cuarto, que es el inferior, se hunde en la tierra. Es lo terrenal, corporal, femenino, maligno, sombrío, que está reprimido, mientras no se integre con lo celestial.

EJES TEMÁTICOS DE LA CATEGORÍA 4:

- I. DIOS PADRE: dador de vida y constitutivo del orden moral y deber ser ético.
- II. DIOS HIJO: obediente de la Ley del Padre, regulador de las relaciones humanas a través de criterios adaptativos de solidaridad entre los hombres. Es el *ideal del yo*, a quien Freud define como:

“Instancia de la personalidad que resulta de la convergencia del narcisismo (idealización del yo) y de las identificaciones con los padres, con sus substitutos y con los ideales colectivos. Como instancia diferenciada, el ideal del yo constituye un modelo al que el sujeto intenta adecuarse” (Freud, 2002:90-91). El ideal de yo viene a ocupar un lugar sustituto del narcisismo infantil perdido. Este estado narcisista temprano, en el que el niño es todopoderoso, iría decayendo paulatinamente debido a las consecuencias del establecimiento de relaciones con otros, llamadas relaciones e objeto.

- III. DIOS ESPÍRITU SANTO: dador de vida mediante un comportamiento ritual colectivo durante la jornada político-electoral, es decir, el ciudadano votante.

IV. LA SOMBRA: lo opuesto a lo socialmente deseable, a los patrones culturales del *deber ser*. En el comportamiento político humano esto puede ser reflejado en el llamado por Merton (1995), *abstencionismo activo*, es decir, de aquel ciudadano que teniendo todas las posibilidades de votar, decide por propia voluntad no hacerlo. Se presume que dicha abstención obedece al enojo del ciudadano expresado mediante el castigo de la indiferencia ante el llamado de las urnas.

Administración y consigna.

El método más usual de administración consiste en proporcionar al sujeto el protocolo de prueba, para que él mismo vaya escribiendo sus respuestas. Esto permite que se pueda hacer la administración tanto colectiva como individual. Sin embargo, se recomienda que el examinador administre la prueba en forma oral y registre las respuestas del sujeto, ya que esto ofrece la ventaja de observar el tiempo de reacción al completar la frase, tono afectivo, expresión facial, pausas o silencios, conducta pre-verbal, cambios en el tono o volumen de la voz y conducta general del sujeto a lo largo de la prueba.

Es pertinente que se efectúe un interrogatorio al terminar la prueba, en caso de ser necesario, con el propósito de solicitar al participante mayor información acerca de respuestas no muy claras o que puedan parecer muy significativas. Esta es la fase de la encuesta que se puede hacer al terminar la administración de la prueba, o después de que el participante conteste cada frase, pidiéndole inmediatamente la aclaración, lo cual evita que surjan defensas en el sujeto.

Análisis cualitativo

En este aspecto es importante que el investigador pueda hacer un análisis del participante. Se trata de explorar los aspectos intrapsíquicos del sujeto que son

proyectados por él a través de sus respuestas con fundamento en la hermenéutica lingüística.

En este sentido, se trata de investigar cuál es su adaptación emocional, su nivel de simbolización respecto a las condiciones político-electorales, así como el nivel de realidad en el que se encuentra el examinado y el modo de respuesta de éste.

A partir de lo anteriormente descrito la adaptación y aplicación del Test de Frases Incompletas Aplicado a la Psicología Política queda sobre la mesa para su interpretación a través de la hermenéutica lingüística. Los resultados de dicha aplicación serán analizados en los capítulos correspondientes.

CATEGORÍA	Saturación
<p data-bbox="219 955 1209 987">SIMBOLISMO RELIGIOSO “LEY” PRESENTE EN EL ÁMBITO POLÍTICO</p> <p data-bbox="219 1029 1307 1207">Indicadores que evalúan desplazamiento en la relación Figura paterna-Autoridad Política: En la vida política al funcionario electo se le dota de cierto misticismo, otorgándole un aire de sacralidad que a veces lo lleva a ser visto como una epifanía.</p> <ul data-bbox="267 1260 1307 1722" style="list-style-type: none"> • La relación entre el hombre y la divinidad se moldearía de esta suerte a través de la relación entre hijo y padre. Lo mismo ocurre con el acontecer político. La figura del hombre de partido es vista como una proyección de la autoridad del padre e incluso de Dios. • El contacto con el político, al igual que con el ministro del culto religioso, desarrolla en el sujeto esta suerte de experiencia numinosa, en donde la sacralidad se adquiere por contagio y la hierofanía despoja al individuo de su habitual racionalidad para impregnarlo de lo absorbente de un encuentro que por efímero, casi resulta irreal. 	1,14
SIMBOLISMO RELIGIOSO “LEY” PRESENTE EN EL ÁMBITO POLÍTICO	4,12,16,22

<ul style="list-style-type: none"> • Indicadores que evalúan relación del sujeto con la autoridad. <p>El contacto con el político, al igual que con el ministro del culto religioso, desarrolla en el sujeto esta suerte de experiencia numinosa, en donde la sacralidad se adquiere por contagio y la hierofanía despoja al individuo de su habitual racionalidad para impregnarlo de lo absorbente de un encuentro que por efímero, casi resulta irreal.</p>	
<p>SIMBOLISMO RELIGIOSO “MITO” PRESENTE EN EL ÁMBITO POLÍTICO</p> <ul style="list-style-type: none"> • Indicadores que evalúan actitud frente a los conflictos. <p>Para Jung la gama de arquetipos es equivalente a la gama cromática, pero son cinco los que alcanzan en su entender una proyección superior al interior de toda cultura: persona, sí mismo, sombra, <i>ánima</i> y <i>animus</i>. Cada uno de ellos puede expresarse a nivel personal mediante complejos, lo cual es foco de estudio del psicoanálisis terapéutico, pero también a nivel colectivo, dando forma a las diferentes culturas, haciéndose llamar rasgos culturales específicos de un pueblo determinado. Jung hablaría también de que <i>una tendencia innata a generar imágenes con intensa carga emocional</i> que pueden derivar en experiencias conductuales generadoras de conflicto.</p>	2, 3, 5, 18, 20.
<p>ELEMENTOS CUATERNARIOS DE LA CULTURA Y SIMBOLISMO RELIGIOSO “RITO” PRESENTE EN EL ÁMBITO POLÍTICO</p> <ul style="list-style-type: none"> • Indicadores que evalúan actitud frente a sí mismo. <p>Jung afirmará que Cristo es una proyección psicológica del <i>sí mismo</i> y en este sentido es coherente la alusión que se hace del Dios Hijo como el político que aspira a convertirse en una proyección del ciudadano, para poder así ser votado por él. El ciudadano por ende proyectará su <i>sí mismo</i> en la figura del político exaltando su libido en el momento de una elección que según todo estudio es más emocional que racional.</p>	6, 7, 8, 9, 13, 19, 20, 21, 23, 24.
<p>SIMBOLISMO RELIGIOSO “LEY” PRESENTE EN EL ÁMBITO RELIGIOSO</p> <ul style="list-style-type: none"> • Indicadores que evalúan actitud frente a la divinidad. 	10

<p>Jung trasciende a Freud al preguntarse por qué el hombre ha tenido siempre experiencias de carácter numinoso (utilizando el término propuesto por Rudolf Otto). No ignora lo que el término <i>numinoso</i> implica y repite la cuestión, por qué en el acontecer humano la experiencia numinosa, es decir, la esencia de lo sagrado, aparece como una constante de todas las culturas.</p>	
<p>INCONSCIENTE COLECTIVO</p> <ul style="list-style-type: none"> • CUATERNIDAD: Imagen Arquetípica de la sombra <p>La sombra es uno de los arquetipos principales del inconsciente colectivo. Sombra designa al aspecto inconsciente de la personalidad, caracterizado por rasgos y actitudes que el <i>yoconsciente</i> no reconoce como propios. El análisis de Jung respecto a la sombra deja ver algo que repercute directamente en sus estudios sobre religión y que después puede proyectarse hacia la cuestión política humana y es el hecho de que Jung cree que la figura cristiana del Diablo no es una concepción opuesta a Dios, sino más bien <i>la sombra de Dios y por ende, parte de la trinidad que deja de serlo para convertirse en cuaternidad.</i></p>	<p>21, 25 ,27, 28, 29 y 30</p>

RESULTADOS

A continuación se presentan dos tablas en las que se hace el vaciado de respuestas obtenidas a partir de la aplicación del Test de Frases Incompletas Aplicado a la Psicología Política (ver anexo 4); la primera arroja los resultados de la aplicación posterior a las elecciones presidenciales del 2012 y la segunda, los resultados posteriores a la elección presidencial 2018. El propósito de dichas tablas no es presentar un análisis de frecuencia de las respuestas obtenidas, sino el de encontrar *núcleos lingüísticos* a partir de las respuestas dadas en cada tronco verbal, para valorar su pertinencia respecto a las categorías de análisis previamente presentadas y la pertinencia de las comparaciones hechas en la introducción del presente trabajo a partir del análisis hermenéutico de las mismas.

Debe tomarse en cuenta que, como anteriormente se mencionó, el trabajo hermenéutico aquí planteado desde la perspectiva de Rambach (1976, citado por de Santiago, s/a), requiere de tres momentos específicos: *comprensión, explicación y aplicación*. La comprensión está dada por el sustento psicoanalítico a la luz del cual se pretende acceder a la interpretación, la explicación se logra a partir del vínculo entre las respuestas de los participantes, su conformación en núcleos lingüísticos y la incursión de ellos en los conceptos de la propuesta jungniana y la aplicación se lleva a cabo a partir del planteamiento de posibles escenarios, derivado de lo aquí encontrado.

TABLA DE RESULTADOS 2012

TRONCO VERBAL	RESPUESTAS	NUCLEO LINGÜÍSTICO	ARQUETIPO DE RELACION
1 Poder es:	Mafia, poder, control, autoritarismo, castigo, falsedad.	Imposición	<i>DIOS</i>
2 He anhelado que mi país:	Progrese, libre, cambie, seguro, avance, menos violento, sin pobreza.	Cambio/Avance	<i>PUER AETERNUS</i>
3 Si yo fuera presidente:	Cambio, castigaría, cumpliría, ayudaría	El héroe / Ideal del yo	<i>PUER AETERNUS</i>
4 Los políticos:	Corruptos, mentirosos, ambiciosos, convenencieros, vengativos, ladrones, egoístas, tiranos, tontos.	Proyección hacia el político.	<i>SOMBRA</i>
5 Tengo miedo de:	Maten, secuestren, asalten, violen, la mafia del poder.	Indefensión	<i>SOMBRA/ PUER AETERNUS</i>
6 Cuando niño escuchaba que	Corruptos, mentiroso, flojos, indiferentes, abusivos,	Imagen negativa	<i>SOMBRA/ PUER</i>

políticos:	rateros.		<i>AETERNUS</i>
7 Mi opinión respecto a política:	Diría lo que pienso, los criticaría, se los diría de frente, no hacen caso entonces no lo haría.	Negativa/ desplazamiento	<i>SOMBRA</i>
8 Políticos capaces de:	Robar, solo buscar su conveniencia, mejorar si quisieran, cambiar, dejar peor al país.	No conciliación de opuestos. El poder que no quiere ayudar.	<i>SOMBRA</i>
9 México necesita:	Justicia, estabilidad, inteligencia, honestidad, educación, trabajo.	Ideal del yo	<i>HEROE</i>
10 Dios	No existe, existe, herramienta de manipulación, poder, existe pero es indiferente.	Existe como idea e instrumento de manipulación. Existe pero no ayuda	<i>DIOS</i>
11 No me gusta la gente que:	Miente, agrade, tonta, engreída.	No mira al otro en relación de iguales.	<i>SOMBRA</i>
12 Los partidos	Roban, abusan, son un fraude, no cumplen, no ayudan al país.	Malas intenciones	<i>SOMBRA</i>
13 Como ciudadano algún día:	Trabajaría más, responsable, participaría, votaría, mejoraría convivencia, exigiría mis derechos.	Ideal del yo	<i>PUER AETERNUS</i>
14 La política y mi padre	No le interesa, le disgusta, trabaja en ella, es indiferente, la evita.	Ausencia/desinterés, Evitación	<i>DIOS</i>
15 Anhelos de mi país	No violencia, buenos gobiernos, mejore, no delincuencia, no pobreza, tenga paz, mejor educado.	Cambio y no permanencia: inconformidad	<i>HEROE</i>
16 Los presidentes:	Son todos iguales, no trabajan, no cumplen, roban mucho, corruptos, mentirosos, incapaces, déspotas, dañinos, malos.	Desplazamiento de maldad	<i>SOMBRA</i>
17 La religión	Instrumento del estado, son los peores, mienten, ocultan información, violan, es necesaria.	Lado oscuro	<i>SOMBRA</i>
18 Votar significa	Libertad de pensamiento, un derecho, algo innecesario, no tiene caso, responsabilidad, no importa.	Indefensión/ Desconfianza y apatía	<i>SOMBRA</i>
19 Noticias en tv	No me gusta, no las veo, me deprimen, me da miedo, cambio canal, me decepciono.	Tristeza/negación	<i>PUER AETERNUS</i>

20 Quisiera poder para	Mejorar a mi país, combatir a los malos, quitar la inseguridad, ayudar a los pobres, castigar a criminales, tener más dinero.	El ciudadano héroe	HEROE
21 Castigar a políticos	No se puede, se encubren entre ellos, nunca va a pasar, los mataría, los quitaría del cargo, ignorándolos.	Justicia	SOMBRA
22 Las Instituciones	Burocráticas, ineficientes, no ayudan, no trabajan, malos líderes.	Incapacidad	PUER AETERNUS
23 Cuando me hablan de política	No hablo de política, expreso mi opinión, trato de hacer ver los errores, me enojo, debato, lo evito.	Disgusto/evasión	<i>PUER AETERNUS</i>
24 Me agrada mi país pero...	Es muy sucio, existe el PRI, está mal gobernado, no me agrada mi país pero no me queda de otra, no su gente, es muy violento, hay mucha delincuencia, no hay trabajo, es inseguro.	Inconformidad	SOMBRA
25 Cuando me enojo con los políticos:	Los insulto, no hago nada, me quejo.	Indefensión/impotencia	SOMBRA
26 Asisto a ceremonias religiosas	No asisto, en bautizos y bodas, me obligan, me aburro.	Desagrado	<i>DIOS</i>
27 No voto	No tengo credencial, no confío en nadie, son malos candidatos, mi voto no vale, no tiene caso, todo es un fraude.	Desconfianza	<i>PUER AETERNUS</i>
28 El abstencionismo es	No sé, desinterés, expresión de inconformidad, desconfianza, un castigo, una ofensa.	Indiferencia/castigo	SOMBRA
29 Políticamente me defino como	No soy político, no me gusta la política, no tengo definición, indiferente, enojado, contestatario, inconforme.	La persona/enojo	<i>PERSONA</i>
30 Religión y política son	No sirven, engañan, manipulan, controlan, hipócritas, solo les importa el dinero.	Desconfianza/ Rechazo	<i>PUER AETERNUS</i>
31 Al no votar expreso que	No estoy de acuerdo, no me convence nadie, no les creo, mi voto no vale, soy	Inconformidad	SOMBRA

	independiente.		
--	----------------	--	--

TABLA DE RESULTADOS 2018

TRONCO VERBAL	RESPUESTAS	NUCLEO LINGÜISTICO	ARQUETIPO DE RELACION
1 Poder es:	Responsabilidad, poder, autoritarismo, control, fuerza, castigo, superioridad, falsedad.	Poder es capacidad	<i>DIOS</i>
2 He anhelado que mi país:	Menos corrupto, autónomo, libre, cambie, bien manejado, primermundista, seguro, avance, menos violento, no pobre	Haría cambio	<i>PUER AETERNUS</i>
3 Si yo fuera presidente:	Cambio, detener delincuencia, me prepararía, no podría, ayudaría	Sería el héroe que combate	<i>PUER AETERNUS</i>
4 Los políticos:	Falsos, ambiciosos, convenencieros, corruptos, roban, egoístas, tiranos, tontos, ganan mucho.	Proyección hacia el político.	<i>SOMBRA</i>
5 Tengo miedo de:	Víctima, quedar pobre, delincuencia, me maten, no respeten mis derechos, secuestro, el poder sin límites.	Indefensión	<i>SOMBRA/ PUER AETERNUS</i>
6 Cuando niño escuchaba que políticos:	Corruptos, rateros, inútiles, ayudaban, no escuchaba al respecto,	Influencia Social	<i>SOMBRA/ PUER AETERNUS</i>
7 Mi opinión respecto a política:	Es negativa, tienen gran responsabilidad, lo haría público, me gusta pero hay fraude, me limitan, es falsa.	Es negativa/ desplazamiento	<i>SOMBRA</i>
8 Políticos capaces de:	Matar, abusar, cambiar, no sé, todo para su conveniencia, reformar, robar inteligentemente, mejorar	Dualidad: reformar/ matar Conciliación de opuestos.	<i>SOMBRA</i>
9 México necesita:	Paz, justicia, personas buenas, inteligencia, honestidad, humanidad, educación, gente revolucionaria, trabajar en equipo.	Ideal de bondad	<i>HEROE</i>
10 Dios	No existe, existe, instrumento de manipulación, omnipotente, se representa de distintas formas, es	Existe como idea e instrumento de manipulación. Existe y es bondad	<i>DIOS</i>

	soporte, es bueno.		
11 No me gusta la gente que:	Egoísta, miente, se cree superior, maltrata, no piensa, se cree omnipotente.	No mira al otro en relación de iguales.	<i>SOMBRA</i>
12 Los partidos	Buscan dinero, se aprovechan, son basura, no son sinceros, no cumplen, no son transparentes, no piensan en el país.	Malas intenciones	<i>SOMBRA</i>
13 Como ciudadano algún día:	Responsable, participar, aportar, votar, hacer la diferencia, mejora social, involucrarme.	Puer aeternus	<i>PUER AETERNUS</i>
14 La política y mi padre	No se involucra, no le interesa, la odia, apoya un cambio, es indiferente, le interesa,	Ausencia/desinterés, Odio, Interés	<i>DIOS</i>
15 Anhelo de mi país	No delincuencia, mejore, no delincuencia, no pobreza, abra los ojos, tenga paz, se eduque	Cambio y no permanencia: inconformidad	<i>HEROE</i>
16 Los presidentes:	Misma línea política, no hacen cambios, porquería, corruptos, títeres de salinas, mentiroso, incapaces, déspotas, dañinos, no los conozco, roban, malos.	Desplazamiento de maldad	<i>SOMBRA</i>
17 La religión	Corrupta, ideología, manipula, controla, no necesaria, es bueno no creer en nada, limita, importante para el país.	Lado oscuro	<i>SOMBRA</i>
18 Votar significa	Contribuir en decisiones, ser responsable, libertad limitada, ejercer derecho, no importa porque la decisión ya está tomada.	Indefensión	<i>SOMBRA</i>
19 Noticias en tv	Problemas, me deprimó, no las veo, me asusto, cambio canal, me decepciono.	Tristeza/negación	<i>PUER AETERNUS</i>
20 Quisiera poder para	Combatir delincuencia, crear igualdad, cambiar las cosas, ayudar, informar,	Ayuda	<i>HEROE</i>
21 Castigar a políticos	Lo haría, no encuentro manera, reduciendo sus ingresos, no voto, cárcel, los haría vulnerables.	Emergencia de la sombra	<i>SOMBRA</i>
22 Las Instituciones	No las conozco, ineficientes, no sirven, no me interesan, mentirosas, corruptas, mal manejadas, no trabajan.	Incapacidad	<i>PUER AETERNUS</i>
23 Cuando me	Me enoja, estreso, atiende, no	Disgusto	<i>PUER</i>

hablan de política	sé, me retiro, discuto, escucho, debato, lo evito, me sorprendo.		<i>AETERNUS</i>
24 Me agrada mi país pero...	Me desagrada la política, no hay educación, detesto a sus gobernantes, no su gente, transculturaría, es muy violento, es mediocre, es sucio, es inseguro.	Inconformidad	<i>SOMBRA</i>
25 Cuando me enojo con los políticos:	No puedo hacer nada, los insulto, no puedo enojarme	Indefensión/impotencia	<i>SOMBRA</i>
26 Asisto a ceremonias religiosas	Hay fiestas, me obligan, nunca, el 28 de cada mes.	Indiferencia/obligación	<i>DIOS</i>
27 No voto	No tuve tiempo, son malos candidatos, mi voto no vale, es inútil, no estaba segura.	Desconfianza	<i>PUER AETERNUS</i>
28 El abstencionismo es	Expresión de inconformidad, escepticismo, un castigo, una alternativa, desinterés	Indiferencia/castigo	<i>SOMBRA</i>
29 Políticamente me defino como	Alguien bueno, indiferente, ausente, potencialmente buen político, liberal, inconforme.	Ideal del yo/la persona	<i>PERSONA</i>
30 Religión y política son	Dominantes, controladoras, hipócritas, indiferentes, lo mismo, manipuladoras, estrategias, pueden mejorar.	Desconfianza	<i>PUER AETERNUS</i>
31 Al no votar expreso que	Debería votar, estoy inconforme, ya sé que hay una decisión tomada y mi voto no vale, soy irresponsable, mi desacuerdo.	Inconformidad	<i>SOMBRA</i>

Primer Momento Hermenéutico: comprensión.

“Los contenidos del inconsciente individual son adquisiciones de la vida del individuo; los del inconsciente colectivo, en cambio, son *arquetipos* presentes siempre y a priori” (Jung, 2011a:27). Partiendo de este hecho, toda respuesta de los participantes corresponde a una manifestación de las imágenes arquetípicas radicadas en su inconsciente individual, a partir de los arquetipos constituyentes del inconsciente colectivo forjado en ellos como individuos conformadores de un contexto específico.

Para Jung, los arquetipos que influyen con mayor frecuencia en el *yo* son el ánima/animus y la sombra, esta última de relativo fácil acceso por encontrarse oculta tras el antifaz de la ética y la moral, formando juicios hacia el otro que obedecen a proyecciones de los propios deseos; afirma Jung en *Aion* que la sombra suele escudarse en “cierta minusvalía” manifiesta por parte del sujeto (Jung, 2011a:28), lo cual pudo encontrarse en los troncos verbales 2,5,6,9,11,19 y 29, pues los juicios morales hechos a partir de ellos, dejan ver las proyecciones del individuo que se siente no solo inconforme, sino también indefenso. Tal manifestación verbal recae con holgura en lo que Jung (2000), llamaría el arquetipo del *Puer aeternus*, es decir, aquel adulto con las características emocionales de un niño: inmadurez, irresponsabilidad, dependencia, apego, miedo, fantasía, entre otras.

En este mismo sentido, los niños buscan ideales de fantasía, depositarios de los valores exaltados como nobles en una cultura específica, de este modo, el arquetipo del *héroe* parece también aparecer en las respuestas de los ciudadanos participantes, esto en los troncos verbales 9, 15 y 20, pues son los que por su construcción pudieran aludir al deseo del participante de salvar o ser salvado. Así, el héroe jungniano “es una metáfora del destino del hombre, su esperanza, su fe y su oscuro misterio” (Campbell, 2006:237).

Respecto a la sombra, arquetipo de mayor interés en esta investigación, puede encontrarse implícita en los troncos 4,5,6,7,8,11,12,16,17,18,21,24,25,28 y 31. Claro que lo primero que tendría que plantearse es que ante la presencia de la sombra siempre existirá una fuerte *resistencia* a reconocerla como propia. Afirmará Jung que el individuo no genera la sombra, sino que la encuentra hecha, es decir, que dicha imagen arquetípica no es un producto de la consciencia, sino de la mente inconsciente, sin embargo, esto no exime al ostentador de tal *penumbra* de experimentar a partir de ella un *aislamiento* (Jung, 2011:30). En el caso del abstencionismo político dicho aislamiento es metafórico, es decir un aislamiento de los cánones establecidos por el sistema, un sistema que se rechaza al negarse a

participar, teniendo en cuenta que la no participación (en la utopía de lo que solo existe si se piensa), aniquilaría el deber ser de la democracia.

Teniendo en cuenta los resultados antes presentados puede verse que la sombra es el elemento presente en la mayoría de las respuestas dadas por los participantes. Dicha sombra se muestra a manera de proyecciones, miedos y castigos, pero la sombra del mexicano no está sola ocupando el total del inconsciente nacional, sino que se encuentra también la presencia del Puer aeternus, el ciudadano niño que anhela al *héroe*, como evasión del propio cuidado y de la propia responsabilidad. Así, el arquetipo Dios se vuelve omnipresente en el resto de figuras de autoridad, al tiempo que el ciudadano se aleja de tales figuras, dejando escapar trozos simbólicos de violencia que la sombra le permite dirigir a objetos políticos establecidos.

Segundo momento hermenéutico: explicación.

Jung (2011a:78-79) escribe en Aion que “Cristo es nuestro héroe cultural...el señor del tetramorfo en los cuatro símbolos de los evangelistas...Cristo ejemplifica el arquetipo del sí mismo...Cristo es nuestro verdadero *imago Dei*, a cuya semejanza está hecho nuestro hombre interior”. Pero así como la beatitud del mítico Cristo de occidente se antoja inalcanzable para el grueso de la humanidad, igualmente inalcanzable es el ideal que de la figura del político pueda generarse. Así, cuando el alarde de los símbolos judeocristianos claman al nazareno como *semejante al hombre en todo, menos en el pecado* (Hb. 4,15), entra en juego la negación de la posibilidad de ver en la figura del mesías alguna sombra que opaque su divina presencia en el valle de lágrimas humano. Él es el Salvador, es quien desde la fe genera esperanza en el creyente. De igual modo, se esperaría que en un aventurado desplazamiento inconsciente sea el político en quien tales ideales se proyecten. Y es que Jesús se ganó a sus fieles con un puñado de promesas (no es motivo del presente análisis explorar la viabilidad de estas), así como el político se hace de adeptos a partir de promesas también. Requisito es, no obstante, que ni el político, ni Cristo fallen, pues el ciudadano puede flaquear, pero sus *héroes* nunca; por eso escandaliza tanto la posibilidad de un Cristo

mutable ante los deseos de la carne; por eso escandaliza tanto la noticia de un político débil ante los arrebatos corruptos. El hombre de fe vuelto ciudadano, el *niño eterno* descrito por Jung, no necesita *más como él*, requiere proyecciones incorruptibles.

De esta manera, el sacrificio personal en aras del bien común cobra vida y matices absolutos en el crucificado. Cristo es el ideal político y a un tiempo, el político ideal también. El símbolo máximo de sacrificio, la condensación del ánima cultural (en su forma femenina de amar) y el actuar absoluto del animus social (en su praxis vuelta parábola). Pero así como ofende tanto al Mesías la falta de fe de sus fieles volviendo inocuo su sacrificio, de igual modo es la abstención la ofensa suprema de la vida democrática. La absoluta falta de fe mata a una iglesia; la absoluta falta de participación política aniquila un proceso electoral. Ambas son utopías, pero la concatenación entre ambas se antoja posible.

Tercer momento hermenéutico: aplicación

Pero, más allá del análisis, ¿Cómo puede afectar lo antes mencionado el acontecer nacional? Debe aclararse que la interpretación hermenéutica representa una valiosa herramienta para la interpretación y proyección de sucesos, pero no es la hermenéutica una estrategia adivinatoria, ni la psicología analítica de Jung una argucia esotérica con la cual predecir futuros. Más allá de eso son dos recursos que, desde la argumentación pudieran servir para prever escenarios posibles aunque no siempre deseables.

En este sentido, si la figura arquetípica del sí mismo es el portador de la completud necesaria para dar cabida a una forma madura de la vida política, al alejar al *puer aeternus* fragmentado de la democracia actual, parece imposible acceder a él mientras el ciudadano sea incapaz del reconocimiento de su sombra. La democracia mexicana entonces seguirá enarbolando la sombra abstencionista como la bandera de un ciudadano enojado con el sistema, sus instituciones y sus representantes, pero desde esta perspectiva parece que el enojo del ciudadano podría aumentar y ser la siguiente elección presidencial la que cobre mayores

niveles de abstención, por no encontrar en los candidatos elegidos, los *héroesa* quienes se eligió. El abstencionista entonces devorará el desencanto social haciéndolo propio y confirmando lo ominoso de una realidad en la que su indefensión hablen y actúen por él.

CONCLUSIONES

Sin aceptar al psicoanálisis como la última palabra en materia de lo simbólico, sirve como método de aproximación a ello.

J. Campbell (2006:9)

De 1918 a 1926 Jung estudió a los primeros gnósticos cristianos por observar que su universo de creencias se plasmaba a través de símbolos que daban cuenta de los vínculos entre los hombres, el mundo, su Dios y las consecuentes relaciones de autoridad. El análisis jungniano sobre lo político no es nuevo, el mismo Jung inició por esos años el estudio de la Primera Guerra Mundial; su diagnóstico es que la civilización está fuera de balance con ella misma y con la naturaleza, tomando un rumbo autodestructivo por haber privilegiado la racionalidad por encima de lo subjetivamente humano. El hombre de occidente suprime en demasía y reprime lo *no cristiano o inmoral* generando con ello una sombra agitada y violenta que se está convirtiendo en una bomba de tiempo (Tacey, 2010), todo lo que le hace falta es algo que la dispare: desacuerdos políticos, líderes de odio, promesas falaces o bien el desencanto de algún líder mesiánico que en el actuar político puede resultar lejano a la omnipotencia del discurso de campaña.

No le alcanzarían los años al creador de los arquetipos para poder hablar a fondo de las cuestiones del poder público, pero la raíz estaba ya sembrada. Jung refirió que todo orden relacional deviene del arquetipo Dios y las imágenes arquetípicas que de él se desprendan, darán cuenta del actuar del hombre occidental.

En el análisis de los resultados puede observarse que existe una negación de *Dios*, así como una crítica negativa hacia la iglesia y sus representantes, que se vincula activamente con la conducta de *no voto* y el cúmulo de afirmaciones negativas que el ciudadano abstencionista enarbola sobre los políticos y sus instituciones, pues como puede verse para el abstencionista del 2012 Dios: *No existe, existe, es una herramienta de manipulación, representa poder y existe pero es indiferente*. La religión, por su parte es un *instrumento del estado, son los peores, mienten, ocultan información, violan y es necesaria*. Para los del 2018

Dios: *no existe, existe, instrumento de manipulación, omnipresente, se representa de distintas formas, es soporte, es bueno.* Mientras que la religión: *Corrupta, ideología, manipula, controla, no es necesaria, es bueno no creer en nada, limita, es importante para el país.*

Mismos votantes que en el 2012 afirman que *Poder* es: *Mafia, poder, control, autoritarismo, castigo, falsedad.* Los políticos son: *Corruptos, mentirosos, ambiciosos, convenencieros, vengativos, ladrones, egoístas, tiranos, tontos.* Para ellos los partidos: *roban, abusan, son un fraude, no cumplen, no ayudan al país.* En el 2018, sus respuestas fueron *Poder* es: *Responsabilidad, poder, autoritarismo, control, fuerza, castigo, superioridad, falsedad.* Los políticos son: *Falsos, ambiciosos, convenencieros, corruptos, roban, egoístas, tiranos, tontos, ganan mucho.* Para estos abstencionistas los partidos: *Buscan dinero, se aprovechan, son basura, no son sinceros, no cumplen, no son transparentes, no piensan en el país.*

No se trata de establecer una correlación entre el abstencionismo y la *incredencia*, sino de interpretar que el que se abstiene no lo hace por indiferencia ante las cuestiones políticas, sino como manifestación pasiva de un enojo que no descansa simplemente en el desencanto hacia lo político, sino que, más allá de eso, parece representar el actuar *tanatológico* de un ciudadano que *mata* al político a través de su no mirada. Un *espíritu santo* que decide *no dar vida* por no encontrar en el político un nazareno a la altura de las expectativas del ideal del yo democrático del ciudadano mexicano.

Dentro del estudio de la Primera Guerra Mundial Jung descubrió elementos cuaternarios en torno al poder; el estudio de las religiones occidentales y orientales con sus respectivos símbolos, le dejaron ver de igual manera la prevalencia absoluta del *quaternario*, pero, a un siglo de Jung y desde el panorama político electoral mexicano, ¿tales símbolos pueden ser encontrados también?

Los resultados parecen indicar que sí, si se parte de que la *sombra* ese fragmento oscuro de los inconscientes individuales y colectivos, en donde se albergan los

sentimientos de odio y desprecio, los anhelos de destrucción y muerte, podría decirse que, a partir del análisis hermenéutico de las respuestas dadas por los participantes, hay una clara manifestación de la sombra jungniana.

El abstencionismo es ese indiferente imaginario que oscila entre los límites del castigo y la indolencia, el rencor y la apatía, la decepción del conocimiento y la osadía de la ignorancia. Ese ser amorfo, tan amorfo como el Estado mismo, pero igualmente tangible en lo profundo de su propia abstracción. Y esa abstracción no es otra cosa más que el juego dialéctico entre la participación y la abstención.

Jung señaló que en el mundo moderno necesitamos buscar una vez más en el interior del hombre *soluciones arquetípicas*, que tiendan un puente entre opuestos aparentes (Robertson, 2014), en este caso el abstencionista y el político que representa la negación de sí mismo, es decir, su sombra proyectada en el otro que se odia. Desde el rigor psicoanalítico, no existe odio sin un dejo de admiración y la admiración es el nombre amable de la envidia, luego entonces el abstencionista es el ser que envidia al político corrupto, al fraudulento, al abusador, porque en su interior sigue imperando la ley del másfuerte como la potencia que el *súper yo* ha reprimido y le niega la salida a un mundo que ya es abusado por los que enmascaran el *estado de naturaleza* (Hobbes, 2002) tras el antifaz institucional. Desde esta perspectiva no sería el abstencionismo la antítesis democrática, sino su sombra.

Jung no veía a Dios, si no al hombre creyente, no a las divinidades, sino a sus símbolos. No se considera entonces *usar en vano* el nombre de Jung si se propone que el psicoanalista hoy no veríatampoco al político, sino al símbolo de poder en que se proyectan los deseos y frustraciones del resto de la *tribu*. No vería tampoco al ciudadano indiferente, sino al niño molesto, abandonado, traicionado; al *dasein* heideggeriano *arrojado al mundo*: el puer aeternous.

El niño eterno oculto en el abstencionista mexicano del 2012 tiene miedo de: que *lo maten, secuestren, asalten, violen, la mafia del poder*. En el 2018 su miedo es a: *ser víctima, quedar pobre, delincuencia, me maten, no respeten mis derechos,*

secuestro, el poder sin límites. O sea, todo aquello que lo deje en una posición de vulnerabilidad, de indefensión. Habla entonces el niño que toma consciencia de su puerilidad, que sabe que existe un ser u otros seres más poderosos que pueden dañarlo. Ante tal sentimiento de indefensión el infante reaccionará agresivamente (Fromm, 2000), el ciudadano envilecido, incapaz de violentar abiertamente al político que le defrauda, arremete contra el achicharrado sistema y pasa sin ver junto a las casillas electorales como muestra acumulativa de una queja permanente.

Hace poco más de un siglo faltó apertura para entender que las argumentaciones jungnianas no se daban en torno a defender a ninguna deidad, sino a la sustancia religiosa del hombre occidental. Se espera que en el presente quede establecido con la claridad suficiente que no se busca enjuiciar al abstencionista, sino interpretarlo al amparo de los símbolos que envuelven su texto y contexto como sujeto cultural. Carl Gustav Jung “Mitologizó la psique” (Tacey, 2010:17) y en esta investigación se ha buscado descubrir el mito oculto en la psique abstencionista del mexicano.

En el pasado los seres humanos tenían acceso a cierta parte de su contenido inconsciente a través de la participación en rituales con sustento mítico y/o religioso, que los hacían vivir un caudal incesante de experiencias numinosas; hoy en día dichos procesos han sido suplidos por configuraciones racionales que no por serlo, dejan de estar llenas de significado para el analista jungniano. Pues desde la propuesta aquí hecha se asienta la existencia del *rito electoral*, pues al igual que el resto de ritos se repiten cíclicamente y así, las misas dominicales y el rito de elección, ostentan tiempos y lugares establecidos para su cumplimiento, ambos por supuesto cimentados en el mito y amparados en sus respectivas leyes.

Es así como los abstencionistas no van a las casillas, de la misma manera que en sus respuestas mayormente afirman tampoco asistir a ningún culto. ¿Será acaso que tras el Dios caído de occidente cayeron también el resto de sus figuras y sus ritos? Pareciera que sí. Jung creía que la función de la religión era reconectar al hombre con las fuerzas inconscientes que lo sustentan y que el *ego* (consciencia)

no reconoce. Cuando existe un desequilibrio demasiado grande entre el ego y el self (que concilia los opuestos) aparece la sombra mediante símbolos (Robertson 2014), en este caso del habla. El abstencionista mexicano, se solapa a sí mismo y pareciera congraciarse cuando manifiesta públicamente su disgusto por *la cosa pública*. El abstencionismo es por tanto esa careta vengadora que ostenta un ciudadano aparentemente indiferente, ese antifaz cristalino tras el que logran distinguirse las gesticulaciones más sutiles del individuo quejoso que se mueve cíclicamente en el empedrado salón en que se desarrolla la mascarada democrática.

“Jung comprendió que cuando los occidentales tratan de disolver su ego personal antes de haber resuelto los problemas de *sombra*, estos crecen hasta alcanzar proporciones olímpicas” (Robertson 2014: 284). Se le daría absoluto crédito si se repasan las cifras de abstencionismo en la democracia mexicana. Jung creyó que la tradición occidental había desarrollado el *ego individual* a expensas del *ego colectivo*, por eso ante el descontento hay más queja que propuesta, viéndose así aparecer a la sombra.

Evidentemente la lectura de Jung es metafórica (Tacey, 2010) y la sombra entonces no puede ser concebida como una entidad fija, sino como la alegoría de un proceso psíquico en la que *lo odiado en el otro*, es lo que la propia persona posee sin querer o poder reconocerlo.

La idea de Dios interesó a Jung durante toda su vida y al respecto escribió: “Me parece que todos mis pensamientos giran alrededor de Dios, como los planetas giran alrededor del sol y El los atrae irresistiblemente” (Jung 2016: 56), parece entonces que la idea de Dios atrae también a toda posible interpretación que del poder y su práctica desee hacerse.

En cierto sentido Jung era partidario de las ideas de Nietzsche, el Dios occidental estaba muerto por haberlo escindido, fragmentado, amputado en el ideal de bondad y de realidad exterior inconcebible, inalcanzable e inmutable. El Dios Jungiano plantea una cuestión de interioridad, de reconocimiento del sí mismo

ancestral de contenido inconsciente, sobre la omnipotencia de la naturaleza, la omnisciencia de la realidad inconsciente y la omnipresencia de lo simbólico en el espectro humano, particularmente, en la esfera política desde donde todo orden mundial proviene ahora.

Al Dios cristiano se le mata por que la imaginación del hombre occidental ha sido incapaz de abarcar la totalidad de la experiencia divina y al político-gobierno se le aniquila también por ser el *héroe* vuelto traidor. El arquetipo *Héroe* hace referencia a aquel ser humano por encima del resto, que ha logrado vencer sus limitaciones, sus opresiones y sus pasiones; el *héroe alcanza la iluminación* (Campbell, 2006:26), es más que un hombre, pero nunca abandona a los hombres. La figura de Cristo es la máxima representación occidental del Héroe, el político mexicano busca convertirse siempre en un *héroe* y tal vez lo haya logrado a medias, pues aplaudido en el añejo pasado, el abstracto político sin un rostro particular, yace hoy crucificado mientras los centuriones se disputan sus vestiduras. El mito dice que el Héroe tiene que morir, y algunos lo han hecho *de facto*, pero también afirma que ha de volver en la gloria absoluta de su ser resucitado. Hasta entonces se volverá a tener fe en él, en su carácter de salvador. El héroe político tiene que vencer a la muerte social que lo confina al sepulcro de la calumnia, y entonces y solo entonces, una nueva fe surgirá de entre sus brazos aun extendidos. Evidentemente el abstencionista *no creará hasta no verlo*.

Así tras la caída del Dios muerto, parecen en el ciudadano abstencionista caer también el resto de figuras de autoridad. Sin la presencia del tótem, el resto de sus símbolos caen también destruidos en el imaginario de un ciudadano que decide no dar vida con su voto a un político necesitado de él para poder nacer al ejercicio del poder público. Así, en el círculo hermenéutico el Dios que estaba en lo alto y que parece haber caído, volverá a surgir de lo hondo, de las profundidades de la mente inconsciente.

Se buscó en esta investigación “la comprensión del dogma como símbolo en un sentido psicológico” (Jung, 2011:230). La cuaternidad democrática parece entonces formarse con la sombra del abstencionista. Jung dirá que “los símbolos

que descansan en una base arquetípica no pueden disolverse en ninguna otra cosa”, sino que siguen vigentes aun cuando el arquetipo sea conscientemente negado o ignorado. “El dogma está en una interrelación vital con la psique de la cual surgió”. Y entonces la idea de Dios se burla de la increencia pues al negarlo lo afirma con la sola evocación, mientras esto ocurra será proyectado hacia figuras externas de autoridad y los sentimientos inspirados por él, desplazados también a tales objetos.

Según explica Robertson (2014), cuando la consciencia enfrenta un conflicto, se forma en ella una polaridad, el intento de reconciliarla genera a su vez una polaridad adicional conformando así el elemento cuaternario. “Los problemas que la sombra plantea pueden alcanzar dimensiones colosales” (Robertson 2014: 284) como el abstencionismo electoral y con ello la falta de legitimidad en las autoridades.

El hombre se opone al instinto y este alejamiento es lo que crea la consciencia. El instinto da la supremacía del más fuerte, la consciencia genera la ciencia política. La necesidad de despedirnos de la inconsciencia instintiva o de la inconsciencia infantil da inicio simbólica y culturalmente cuando el hombre engulló la manzana en el mito cristiano, a partir de ahí la incertidumbre del hombre que toma consciencia de su separatividad le hace plantearse una serie de problemas muy humanos. Problemas de los que el hombre busca no hablar y alejarse de ellos tanto como sea posible, por eso es que en la naturaleza psíquica humana, incluso los problemas representan un tabú, por eso también se busca *proyectarlos* hacia otros, *desplazarlos* de sí y el político con sus instituciones son el espejo perfecto en que el leviatán abstencionista se refleja y se desprecia a un tiempo.

Jung afirma que el cristianismo ha generado en el hombre de occidente una compulsión hacia el bien. Al igual que Freud y Nietzsche lo hicieron en su momento, Jung creyó que la religión occidental concedía demasiada importancia a la *luz*, entiéndase, lo bueno y virtuoso, dejando de lado el análisis, reflexión y consciencia sobre lo sombrío (Tacey, 2010). El abstencionismo electoral es esa

parte sombría del ciudadano mexicano y por tanto *El abstencionismo es un síntoma del mexicano* (Rodríguez Estrada y Villaneda, 2003:56).

Así como el ego es el primer arquetipo. La sombra es necesariamente el segundo. Jung ve al padre interno como una figura mitológica que relaciona directamente con la imagen de Dios Padre. Al mismo tiempo es el artífice de la ley y en el proceso de *individuación* el ego tiene que combatir contra él a fin de liberarse de toda moralina, por ende la rebeldía ante el padre y sus figuras es natural al ser humano de estas latitudes. Esta puede ser la razón por la cual el padre, encarnado y desplazado en la figura del político haga cobrar al ciudadano matices rebeldes contra él o incluso violentos.

El ciudadano común, cansado del juego democrático prefiere mantenerse al margen del actuar político; cuida mucho su honra y cuida mucho también de no verse involucrado en esa *práctica perversa* que algunos apodan *política*. Esta entonces el abstencionismo ligado al proceso primario antes descrito. El hombre moderno se ha visto en gran medida privado de la protección que le brindaban los muros de las antiguas iglesias, viéndose vulnerable e indefenso, quedando así sacudido por olas de ansiedad y miedo (Jung, 2008). Así el hombre ha abandonado sus templos y al mismo tiempo también las casillas electorales. Todo el mundo está convencido de no ser otra cosa que una consciencia modesta e insignificante, nadie repara en que toda esa masa racionalmente organizada que llamamos nación o Estado es impulsada por un poder impersonal e invisible, pero terrorífico al que nadie es capaz de poner freno (Jung, 2008). Nos limitamos a proyectar nuestros propios estados en el otro. El desconocimiento de la sombra hacen del individuo el instrumento inconsciente del *asesino de masas* (Jung, 2008: 56), escondido en el interior del ser humano.

Todo lo que procede del individuo es pasajero e imperfecto, especialmente tratándose de productos anímicos espontáneos, pero esos productos están fabricados en gran medida con materiales colectivos sustentados en la mitología y el folclor de los pueblos más diversos (Jung, 2008).

El análisis de Jung sobre este aspecto de lo colectivo respecto a la sombra deja ver algo que repercute directamente en este análisis porque “la sombra aparece cuando el ego ha aceptado una visión de sí mismo demasiado limitada” (Robertson, 2014: 235), creyéndose incapaz de atrocidades culturales que solamente podrían llevar a cabo figuras de autoridad suprema, tan suprema como el contenido aberrante de los deseos reprimidos de quienes los proyectan. De esta suerte Dios con su legión de sacerdotes y el Político con su bastión de seguidores, aparecen en el acontecer cultural como las ominosas metáforas de una sombra expandida y proyectada hacia figuras refractarias de la *maldad* del no votante.

En este mismo sentido Cristo *no es*, sino que simboliza o representa (Tabossi, 2005), de igual forma que el político tampoco es, sino que se convierte en tanto figura pública, en una representación de los arquetipos culturales. El político al igual que Cristo simboliza la imagen mesiánica, el salvador, pero no uno que no pueda ser crucificado y obligado a morir.

Interesante comparación si se parte del hecho de que para Jung el sí mismo está constituido por las cuatro partes generadoras del *quaternio*: el yo consciente, el inconsciente individual, el inconsciente colectivo y *la sombra*. Cristo, al igual que el político, es la imagen de la incompletud, de lo imperfecto por carecer del *lado tenebroso* necesario para cerrar el círculo de perfección que constituiría la totalidad del hombre. Pero para el psicoanálisis no hay hombres completos, ni sociedades completas, *el hombre es un ser en falta*. Y Dios Hijo es entonces encarnado a imagen y semejanza del propio hombre.

Los mecanismos de elección de un candidato operan de la misma manera; un candidato ideal es aquel sobre el cual el ciudadano común se proyecta, pero al mismo tiempo lo percibe lejano, cercano al padre, impregnado de sacralidad por contagio. Investido de un halo de pureza y posibilidades que le son ajenas al hombre de la calle, pero en cuya esperanza se regodea. Así es el Cristo político crucificado por *los Pilato* abstencionistas que se lavan las manos en el momento de la elección.

Para Jung son los símbolos cuaternarios y no los trinitarios los que dominan el inconsciente colectivo (la cruz, el cuadrado, la alusión a Dios Padre, Dios hijo, Dios espíritu Santo y la Divinidad de la Virgen María, entre otros). La cuaternidad es la fórmula del inconsciente junguiano. Pero no puede dejar de notarse que esa cuaternidad se representa en lo que Jung llamaría el elemento invisible de la cruz, el cuarto punto, el que no se ve por estar clavado en la tierra; si ese elemento oculto es la *sombra* y esa sombra se interpreta por Jung como el lado *tenebroso*, lo que no desea verse, pero en otro pasaje de su obra el propio Jung lo expresa con el reconocimiento de la divinidad de la Virgen María, estará queriendo decir Jung que la sombra es la parte femenina; de ser así, el *ánima* es *La Diosa* que busca negarse, aquella que se oculta como al ángel caído que por querer ser semejante a Dios se le desterrara. Quedan al respecto más preguntas que respuestas que serán sin duda, fruto de futuras indagaciones.

Freud interpreta a Dios como una especie de padre agigantado y a la religión como un tipo de neurosis infantil, o bien como una ilusión a través de la cual se claman los deseos más antiguos, más fuertes, más acuciantes de la humanidad. El fundador del psicoanálisis acaba por hacer del ateísmo la condición propicia de una humanidad adulta. “El hombre no debe permanecer siempre niño, debe, al fin y a la postre, aventurarse en una vida hostil, a la larga nada puede resistir a la razón y a la experiencia y la oposición de la religión con respecto a ambas cosas es absolutamente evidente” (Freud, 2004:288)

Si se parte desde este hecho Freud, al igual que los demás *teóricos de la sospecha*, hablarían de la necesaria negación de los dogmas impuestos. La sublevación del precepto religioso en Freud, puede bien trasladarse al hecho político al hablar del abstencionismo como una suerte de *ateísmo político*, pues en tanto omisión es la negación de la propia naturaleza humana política en tanto tal, más que la negación del político como actor social. Obviamente esto es una alegoría y solamente eso, pues, según pudo verse, el presente análisis parte del hecho de que ni el ateísmo, ni la concepción apolítica del hombre son posibles, al

menos en occidente, porque la religiosidad oriental plantea otro tipo de particularidades. Así desde el enfoque jungniano, la abstención política es el cuarto elemento que se desprende de la triada original como una sombra arquetípica que da lugar a la completud de estructuras que de lo contrario permanecerían en falta. Es necesaria la negación de Dios para reforzar el argumento de su existencia; es necesario el abstencionismo para motivar el desarrollo de campañas políticas que sacralicen al político.

“Los símbolos son metáforas explícitas del destino del hombre, de su esperanza, de su fe y de su oscuro misterio” (Campbell, 2006: 237). Lo que es indiscutible y que Jung alcanzó a vislumbrar es el alcance de la experiencia numinosa, esa “particular alteración de la consciencia” ante lo fascinante y tremendo que emerge tanto del acontecer religioso, como de la proyección política ante el simbolismo de Dios Padre.

Entonces, contraria a la postura freudiana, Jung ve a la religión como algo más que una neurosis. Jung (2008), consideraba que los males del hombre moderno (entendido moderno desde la apreciación temporal de Jung) obedecía a un descuido de los asuntos religiosos. El olvido de la religión causaría para Jung neurosis más severas que el apego a los preceptos sagrados. Si se mira la vertiente política y damos por hecho que la proyección de la vida pública del Nombre del Padre (Lacan, 2005) es la figura del político electo, entonces se hablará de que el olvido de la política como cualidad humana, podría redituarse en el surgimiento de neurosis más severas también. Cuestión que se explica debido a que, la ignorancia de una figura de autoridad genera en el individuo un sentimiento de indefensión del cual solo es capaz de librarse manifestándose de manera violenta (agresión negativa) (Fromm, 2000).

El abstencionismo se considera entonces como la sombra, la parte negativa que intenta obviarse, esa visión del sí mismo que se autoengaña pensando que no existe, que no reproduce los patrones del sistema, pero que por el contrario, está ahí, sosteniéndole y formando con la triada original, la completud absoluta de la estructura. Jung afirmó que el rechazo del impulso religioso es la base de toda

neurosis. Aquí se concluye que también el rechazo hacia la naturaleza política humana es constituyente de sociedades neuróticas.

Cuando la sombra aparece la personalidad sufre un cambio repentino de carácter y aparece una personalidad desconocida incluso para el individuo mismo. Se compone de deseos reprimidos e impulsos incivilizados. Fantasías y resentimientos percibidos como inferiores para el *ideal del yo*. Efectos en la vida política son las proyecciones de la sombra que aparecen mediante expresiones orales en personas que aluden al político como un dechado de cualidades despreciables que no son otra cosa más que la proyección de la parte que se busca negar de la propia *persona* y cuya principal forma de negación consiste en desplazar lo propio hacia la figura de alguien más, en este caso un sujeto de la vida pública que, por lejano e inalcanzable, no represente peligro de refutación o confrontación. Así, la proyección de la sombra impide la conformación de relaciones humanas. Amén de lo anterior está expuesta a contagios colectivos, debido a que la persona es seducida por el anonimato del grupo y se deja llevar por la masa desenfrenada.

Si la metafísica se conoce como la reina de todas las ciencias, tal vez sea porque el abordaje ancestral de sus cuestiones lo hiciera quien fuera considerado por muchos como el culmen del pensamiento de occidente: Aristóteles, cuyo legado se esparciera mucho más allá de la nación helena, hasta impregnar la reflexión de la antigua filosofía árabe, la actual filosofía occidental y sobre todo, la palpitante reflexión sobre *el ser* que desde la antropología estructural y el psicoanálisis cobra nuevos tintes para interpretar códigos existentes en la naturaleza humana.

Por tanto, si Dios es el absoluto, desde una visión meramente ontológica, la unidad primera de los contrarios, de esta forma se reconocería la unión primigenia de Satanás con Dios, entendiendo a Satanás como *sombra divina*. Alguna mente acuciosa se preguntará llegado a este punto y ya que las reflexiones se han enlazado con la propuesta aristotélica: ¿No fue Aristóteles quien propusiera el principio de *no contradicción* que a la letra versa “una cosa no puede ser y no ser

al mismo tiempo y bajo el mismo respecto”?, la respuesta inequívoca es si, Aristóteles hablo de la no posibilidad de la unión de contrarios, sin embargo no se olvide que Dios, entendido como el absoluto, es *primer principio*, el *motor inmóvil*, la *paradoja incesante*, *el ser que es y como tal no puede no ser*. Dios es en este sentido, la única posibilidad de unión de los contrarios, pues el único que puede romper un dogma es el dogma mismo, por eso en la concepción del incesto, es también Dios el único padre que es capaz de ser fecundador e hijo al mismo tiempo de manera trina e incestuosa.

En este mismo sentido Jung afirmará que “Cristo es también una proyección psicológica del *sí mismo*” (Jung, 2011a: 79) y desde tal perspectiva es coherente la alusión que se hace del Dios Hijo como el político que aspira a convertirse en una proyección del ciudadano, para poder así ser votado por él. El ciudadano por ende proyectará su *sí mismo* en la figura del político exaltando su libido en el momento de una elección que según todo estudio es más emocional que racional. Desde esta perspectiva todo político necesitaría su némesis, como Cristo necesitó su anticristo para reafirmarse como símbolo de bondad. El abstencionismo entonces es este cuarto elemento, aquel que más que ir en contra de la trinidad, procede de ella.

La mente humana está condicionada a pensar que solo aquello que puede ver y tocar es real, no obstante Jung cuestionaba esta forma de ver el mundo y su psicología constituye un desafío para la ciencia contemporánea. “Los cambios en las matemáticas, la física, la medicina y la psicología parecen avanzar en la dirección de Jung...Jung no estaba equivocado solo se adelantó a su época” (Tacey, 2010:18).

Así se concluye que no solo los individuos, sino también las naciones, comunidades y grupos tienen sombras que deben encontrar; dicha sombra se ha satanizado y considerado como sinónimo del mal, pero la sombra jungniana tiene no solo los elementos indeseables de la vida, sino la fuerza del instinto y la intuición, cuestiones a donde la mera racionalidad no puede llegar. “Una

civilización que coloca el acento en la luz acaba por volverse pálida, vacía, anémica, superficial, rutinaria, pero también desprevenida frente a los ataques del mal puro” (Tacey, 2010:73). Convendría que el ciudadano mismo aceptara su sombra, pero para ello antes tendría que aceptar que incluso “Dios puede ser terrible” (Jung 2016: 57).

ANEXOS

ANEXO 1. PRIMERA PROPUESTA

TEST DE FRASES INCOMPLETAS APLICADO A LA PSICOLOGÍA POLÍTICA

Objetivo: explorar las motivaciones inconscientes de la no participación político-electoral en el abstencionista activo de México.

Instrucciones: A continuación hay 51 frases incompletas. Lea cada una y complétela con lo primero que venga a su mente. Trabaje tan a prisa como sea posible. En caso que no pueda completar una, encierre el número correspondiente en un círculo y termine después.

Nombre _____ Edad _____ Sexo _____
Escolaridad _____

- 1.- Siento que mi padre raras veces _____
- 2.- Siempre he anhelado que mi país _____
- 3.- Si yo fuera presidente de México _____
- 4.- Siempre he pensado que los políticos _____
- 5.- Se que es tonto, pero tengo miedo de _____
- 6.- Cuando era niño _____
- 7.- Si pudiera expresar mi opinión libremente _____
- 8.- Sería capaz de todo con tal de que _____
- 9.- Lo que más necesito ahora es _____
- 10.- Creo que Dios _____
- 11.- No me gusta la gente que _____
- 12.- Pienso que la mayoría de los políticos _____

- 13.- Algún día yo _____
- 14.- Siento que mi padre es _____
- 15.- Lo que as deseo en la vida es _____
- 16.- La gente a quienes considero mis superiores _____
- 17.- Respecto a la religión _____
- 18.- Votar significa para mí _____
- 19.- Cuando veo televisión yo _____
- 20.- Quisiera perder el miedo de _____
- 21.- Si quiero castigar a alguien _____
- 22.- La mayoría de jefes que conozco _____
- 23.- Cuando doy órdenes yo _____
- 24.- Me agrada mi familia, pero _____
- 25.- Cuando me enojo yo _____
- 26.- Asisto a ceremonias religiosas cuando _____
- 27.- Los dirigentes de la iglesia me parecen _____
- 28.- Siempre he pensado que Dios _____
- 29.- Hacia los políticos siento _____
- 30.- Si tuviera que dibujar a un político _____
- 31.- En México las elecciones siempre _____
- 32.- Me caracterizo por ser una persona _____
- 33.- Mi tema de charla más común es _____

- 34.- Cuando me enojo, yo _____
- 35.- En situaciones de conflicto yo _____
- 36.- Los noticieros me parecen _____
- 37.- El gobierno me parece _____
- 38.- Si yo fuera presidente _____
- 39.- Mi padre no _____
- 40.- Lo que más odio de México es _____
- 41.- Una cuestión social que me entristece es _____
- 42.- Me enojo por que _____
- 43.- Viviendo en México tengo miedo de _____
- 44.- Durante las elecciones siento que _____
- 45.- En comparación con otros países, el mío _____
- 46.- Las campañas políticas me parecen _____
- 47.- Considero que la religión _____
- 48.- Desearía preguntarle al gobernador _____
- 49.- Creo que mi voto _____
- 50.- Respecto a la política yo trato de _____
- 51.- Si yo trabajara en un partido político _____

ANEXO 2. SEGUNDA PROPUESTA

TEST DE FRASES INCOMPLETAS APLICADO A LA PSICOLOGÍA POLÍTICA

Instrucciones: A continuación hay 51 frases incompletas. Lea cada una y complétela con lo primero que venga a su mente, sin detenerse a pensar demasiado. En caso que no pueda completar una, encierre el número correspondiente en un círculo y termine después.

Nombre_____ Edad_____ Sexo_____

Escolaridad_____

1. El poder para mi es...
- 2.- Siempre he anhelado que mi país...
- 3.- Si yo fuera presidente de México...
4. Siempre he pensado que los políticos...
- 5.- Como ciudadano tengo miedo de...
- 6.- Cuando era niño escuchaba que los políticos...
- 7.- Si pudiera expresar mi opinión libremente y sin consecuencias diría que...
- 8.- Los políticos son capaces de...
- 9.- Lo que más necesita México es...
- 10.- Creo que Dios...
- 11.- No me gusta la gente que...
12. Pienso que la mayoría de los partidos políticos...
- 13.- Como ciudadano algún día yo...
14. Respecto a la política mi padre...

- 15.- Lo que más deseo en la vida es...
16. La mayoría de los presidentes de México...
- 17.- Creo que Dios es...
- 18.- Votar significa para mí...
- 19.- Cuando veo noticias en la televisión yo...
- 20.- Quisiera tener el poder para...
- 21.- Si quiero castigar a los políticos yo...
- 22.- La mayoría de las instituciones políticas que conozco...
- 23.- Cuando me hablan de política yo...
- 24.- Me agrada mi país, pero...
- 25.- Cuando me enojo con la política yo...
- 26.- Asisto a ceremonias religiosas cuando...
- 27.- He decidido no votar porque...
- 28.- El abstencionismo es para mí...
- 29.- Políticamente hablando me defino como...
- 30.- La religión y la política...
- 31.- En México las elecciones siempre
- 32.- Me caracterizo por ser una persona
- 33.- Mi tema de charla más común es
- 34.- Cuando me enojo, yo
- 35.- En situaciones de conflicto yo

- 36.- Los noticieros me parecen
- 37.- El gobierno me parece
- 38.- Si yo fuera presidente
- 39.- Mi padre no
- 40.- Lo que más odio de México es
- 41.- Una cuestión social que me entristece es
- 42.- Me enoja por que
- 43.- Viviendo en México tengo miedo de
- 44.- Durante las elecciones siento que
- 45.- En comparación con otros países, el mío
- 46.- Las campañas políticas me parecen
- 47.- Considero que la religión
- 48.- Desearía preguntarle al gobernador
- 49.- Creo que mi voto
- 50.- Respecto a la política yo trato de
- 51.- Si yo trabajara en un partido político

ANEXO 3. TERCERA PROPUESTA DE INSTRUMENTO

TEST DE FRASES INCOMPLETAS APLICADO A LA PSICOLOGÍA POLÍTICA

Instrucciones: A continuación hay 31 frases incompletas. Lea cada una y complétela con lo primero que venga a su mente sin detenerse a pensar demasiado. En caso que no pueda completar una inmediatamente, encierre el número correspondiente en un círculo y regrese a ella después.

Ocupación _____ Edad _____ Sexo _____
Escolaridad _____

1.- El poder para mi es _____

2.- Siempre he anhelado que mi país _____

3.- Si yo fuera presidente de México _____

4.- Siempre he pensado que los políticos _____

5.- Como ciudadano tengo miedo de _____

6.- Cuando era niño escuchaba que los políticos _____

7.- Si pudiera expresar mi opinión respecto a la política _____

8.- Los políticos son capaces de _____

9.- Lo que más necesita México es _____

10.- Creo que Dios _____

11.- No me gustan la gente que _____

12.- Pienso que la mayoría de los partidos políticos _____

13.- Como ciudadano algún día yo voy a _____

- 14.- Respecto a la política mi padre _____
- 15.- Lo que más anhelo respecto a mi país es que _____
- 16.- La mayoría de los presidentes de México _____
- 17.- Respecto a la religión pienso _____
- 18.- Votar significa para mí _____
- 19.- Cuando veo noticias en la televisión yo _____
- 20.- Quisiera tener el poder para _____
- 21.- Si quiero castigar a los políticos yo _____
- 22.- La mayoría de las instituciones políticas que conozco _____
- 23.- Cuando me hablan de política yo _____
- 24.- Me agrada mi país, pero _____
- 25.- Cuando me enojo con los políticos yo _____
- 26.- Asisto a ceremonias religiosas cuando _____
- 27.- He decidido no votar porque _____
- 28.- El abstencionismo es para mi _____
- 29.- Políticamente hablando me defino como _____
- 30.- La religión y la política son para mi _____
- 31.- Al no votar quiero expresar que _____

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

ANEXO 4. VERSIÓN FINAL DEL INSTRUMENTO.

A partir del análisis de los procesos de jueceo, la versión final puesta a la consideración de los integrantes de la comisión revisora queda de la siguiente manera:

TEST DE FRASES INCOMPLETAS APLICADO AL ANÁLISIS DEL ABSTENCIONISMO POLÍTICO EN MÉXICO

Instrucciones: A continuación hay 31 frases incompletas. Lea cada una y complétela con lo primero que venga a su mente sin detenerse a pensar demasiado. En caso que no pueda completar una inmediatamente, encierre el número correspondiente en un círculo y regrese a ella después.

Ocupación _____ Edad _____ Sexo _____
Escolaridad _____

- 1.- El poder para mi es _____
- 2.- Siempre he anhelado que mi país _____
- 3.- Si yo fuera presidente de México cambiaría _____
- 4.- Siempre he pensado que los políticos _____
- 5.- Como ciudadano tengo miedo de _____
- 6.- Cuando era niño(a) escuchaba que los políticos se dedicaban a _____
- 7.- Si pudiera expresar mi opinión respecto a la política diría que _____
- 8.- Los políticos son capaces de _____
- 9.- Considero que en este momento lo que más necesita México es _____
- 10.- Sobre los asuntos políticos creo que Dios _____

- 11.- No me gustan los candidatos que _____
- 12.- Pienso que la mayoría de los partidos políticos cuando están en campaña se dedican a _____
- 13.- Como ciudadano algún día yo voy a _____
- 14.- Respecto a la política mi padre dice (decía) que _____
- 15.- Lo que más anhelo respecto a mi país es que _____
- 16.- La mayoría de los presidentes de México han sido _____
- 17.- Para mí los líderes religiosos y los políticos son _____
- 18.- Votar significa para mí _____
- 19.- Cuando veo noticias sobre política en la televisión yo _____
- 20.- Realmente quisiera tener el poder para _____
- 21.- Si pudiera castigar a los políticos yo los _____
- 22.- La mayoría de las instituciones políticas que conozco son _____
- 23.- Cuando me hablan de política yo prefiero _____
- 24.- Me agrada mi país, pero a veces siento que _____
- 25.- En verdad siento que lo peor de la política es que _____
- 26.- El día de las votaciones yo prefiero _____
- 27.- He decidido no votar porque _____
- 28.- El abstencionismo es para mi _____
- 29.- Políticamente hablando me defino como _____
- 30.- La religión y la política son para mi _____
- 31.- Al no votar quiero expresar que _____

REFERENCIAS

Referencias Bibliográficas

- Abt, L. y Bellak, L. (2008). *Psicología proyectiva*. Argentina: Paidós.
- Abbagnano, N. (2008). *Diccionario de Filosofía*. México F. C. E.
- Anderson y Anderson. (2008). *Técnicas proyectivas del diagnóstico psicológico*. España: Rialp.
- Aristóteles. (2011). *Metafísica*. Madrid: Gredos.
- Aristóteles. (2000). *La Política*. Madrid: Gredos.
- Assoun, P. (2002). *La metapsicología*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Bell, J. (2006). *Técnicas proyectivas*. Argentina: Paidós.
- Camps, V. (1990). *Virtudes públicas*. Madrid: Espasa Calpe.
- Campbell, J. (2006). *El héroe de las mil caras*. México: F.C.E.
- Caputo (2001). *Sobre la religión*. Salamanca: Tecnos
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.
- De la Fuente, R. (2002). *El pensamiento vivo de Erich Fromm*. México: F.C.E.
- Delgado, J. y Gutiérrez, J. (1999). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*. España: Síntesis Psicología.
- Durand, G. (2004). *Las estructuras antropológicas del imaginario*. México: F. C. E.
- Durkheim, E. (2012). *Las formas elementales de la vida religiosa*. México: F.C.E.

- Gutiérrez, D. (2005). *El punto de vista dinámico, su estandarización en el fis, en una muestra representativa de los asps. A ingresar a la escuela naval militar*. Tesis, UNAM. México. 1973.
- Freud, S. (1996). *Introducción al narcisismo* en: Obras Completas, Vol. XIV, Amorrortu, B. Aires, 9ª Edición.
- Freud, S. (2001). *Introducción al psicoanálisis*. México: Amorrortu.
- Frey-Rhon, L. (2013). *De Freud a Jung*. México: F.C.E.
- Fromm, E. (2000). *Anatomía de la destructividad humana*. México: F.C.E.
- Fromm, E. (2007). *Sociopsicoanálisis del campesino mexicano*. México: F.C.E.
- Girard, R. (2012). *La violencia y lo sagrado*. Barcelona: Anagrama.
- Hume, D. (2002). *Historia natural de la religión*. Madrid:Tecnos.
- Hillman, J. (2006). *Re-imaginar la psicología*. España: Ciruela.
- Jung, C. (2008). *Acerca de la psicología de la religión occidental y de la religión oriental*. Madrid: Trotta.
- Jung, C. (2011) a. *Aion*. España: Paidós.
- Jung, C. (2001). *Civilización en transición*. Madrid: Trotta.
- Jung, C. (2007). *Dos escritos sobre psicología analítica*. Madrid: Trotta.
- Jung, C. (2010). *Las relaciones entre el yo y el inconsciente*. España: Paidós.
- Jung, C. G. (1992). *Formaciones de lo inconsciente*. Barcelona: Paidós.
- Jung, C. (2004). *La dinámica de lo inconsciente*. Madrid: Trotta.
- Jung, C. (2011) b. *Los arquetipos y lo inconsciente colectivo*. México: Siglo XXI editores.
- Jung, C. (2011) c. *El hombre y sus símbolos*. México: Siglo XXI editores.

- Jung, C. (2007). *Mysterium Coniunctionis*. Madrid: Trotta.
- Jung, C. (2011) d. *Psicología y Alquimia*. Colombia: Solar.
- Jung, C. (2016). *Recuerdos, sueños, pensamientos*. España: Planeta.
- Jung, C. (2008). *Respuesta a Job*. Madrid: Trotta.
- Jung, C. (2011) e. *Simbología del espíritu*. México: F.C.E.
- Jung, C. (2012). *Símbolos de transformación*. Madrid: Trotta.
- Kaplan, R. y Saccuzzo, D. (2006). *Pruebas psicológicas*. México: Thomson.
- Lacan, J. (2005). *El triunfo de la religión*. Buenos Aires: Paidós.
- Laplanche, J y Pontalis, J-B, (1996). *Diccionario de psicoanálisis* (pág. 302), traducción Fernando Gimeno Cervantes. Barcelona: Paidós.
- Merino, M. (1995). *La Participación ciudadana en la democracia. Cuadernos de Divulgación de la cultura democrática #4*. México: IFE.
- Merton, R. (1980). *Estructura social y anomia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Osés, A. y Lanceros, P. (1998). *Diccionario de Hermenéutica*. España: Universidad de Deusto.
- Otto, R. (2007). *Lo santo, lo racional y lo irracional en la idea de Dios*. México: Alianza Editorial.
- Panikkar, R. (2007). *Mito, fe y hermenéutica*. España: Herder.
- Peschard, J. (1994). *La Cultura Política Democrática*. Cuadernos de Divulgación de la cultura democrática #2. México: IFE.
- Poblete, F. (2007). *Confianza política: prospectiva psicológica de una realidad social*. Tesis de la Licenciatura en Psicología. UAEM.

Rodríguez Estrada, M. y Villaneda A. (2003). *Los diez engaños al pueblo de México*. México: Cincel Ediciones.

Robertson, R. (2014). *Arquetipos Jungnianos*. España: Ediciones Obelisco.

Sabine, G. (2003). *Historia de la Teoría Política*. México: Fondo de cultura Económica.

Sabucedo, J.M. (1996). *Psicología Política*. Madrid: Síntesis Psicología.

Sartori, G. (2003). *¿Qué es la democracia?* México: Taurus.

Savater, F. (2001). *Política para Amador*. México: Ariel.

Srole, L. (1997). *Diccionario de sociología*. México: Siglo XXI Editores.

Solana, R. (2006). *Metodología de la Investigación en Psicoanálisis. Un enfoque heterodoxo frommiano*. México: Demac.

Spitz, R. (1999). *El primer año de vida del niño*. México: F.C.E.

Tacey, D. (2010). *Cómo leer a Jung*. México: Paidós.

Valdez, J., Poblete, F., y Vara, E. (2001). *Significado psicológico de PRI*. Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades. Vol. XII, No.2 pp 187-196

Watzlawick, P. y Krieg, P. (2002). *El ojo del observador*. Barcelona: Gedisa.

Referencias electrónicas

Abrams, J. y Zweig, C. (1994). *El Encuentro con la Sombra*. Descargado en http://www.academia.edu/11591663/Encuentro_con_la_sombra el 11 de enero de 2012.

Maldonado, V. (2007). *La realidad la construimos nosotros...la actualidad de Merton*. Artículo publicado en Andares de Meiga. Blogspot, descargado en <http://andaresdemeiga.blogspot.com/2007/11/la-realidad-la-construimos-nosotrosla.html> el 11 de enero de 2012.

Tabbossi, "Y dijo el Hombre: Hagamos a Dios a nuestra imagen y semejanza. Una aproximación a la teología de Anselm Grün. Descargado en http://es.catholic.net/catholic_db/archivosWord_db/anselm_grun1.pdf, el 15 de julio de 2012.

Pintor, I. (-) *A propósito de lo imaginario*. Descargado en <Http://www.iua.upf.es> el 20 de Junio de 2010

Voltaire. *Diccionario filosófico*. Descargado el 15 de julio de 2012, en http://biblio3.url.edu.gt/Libros/dic_fi.pdf

Sitios oficiales referidos

<http://www.ife.org.mx/documentos/RESELEC/SICEEF/index.html>

http://www.ieem.org.mx/proceso_2011/historico.html

http://www.elclima.com.mx/origen_y_fundacion_del_estado_de_mexico.htm

<http://e->

local.gob.mx/work/templates/enciclo/EMM15mexico/municipios/15106a.html